

ENCUESTA DE MEDICIÓN DE CAPACIDADES FINANCIERAS EN LOS PAÍSES ANDINOS:



COLOMBIA
ECUADOR
PERÚ
BOLIVIA

INFORME
2013/2014

ENCUESTA DE MEDICIÓN DE LAS CAPACIDADES FINANCIERAS EN LOS PAÍSES ANDINOS:

COLOMBIA
ECUADOR
PERÚ
BOLIVIA

INFORME 2014
COLOMBIA

Título: **Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en los Países Andinos. Informe para Colombia 2014**

ISBN: 978-980-422-008-1

Editor: CAF

Elaboración de contenidos

Diana Mejía (CAF)

Antonio Pallotta (ASPEm)

Ever Egúsquiza y Stefano Farnè (COPEME)

Diseño gráfico: Siembra

Diagramación e impresión: sincoindustriagrafica@gmail.com

Las ideas y planteamientos contenidos en la presente edición son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la posición oficial de CAF.

Esta publicación ha sido elaborada en el marco del "Proyecto de inclusión productiva y educación financiera para mujeres microempendedoras", financiado por CAF – banco de desarrollo de América Latina.

Este documento está disponible en scioteca.caf.com

© 2015 Corporación Andina de Fomento

Tabla de Contenidos

Presentación	5
Resumen Ejecutivo	7
Introducción	9
1 CONTEXTUALIZACIÓN DEL ESTUDIO	11
1.1. Contexto macroeconómico y crédito de los hogares	11
1.2. Inclusión y educación financiera	12
2. METODOLOGÍA Y PERFIL DEL ENTREVISTADO	14
2.1. Metodología y muestra del estudio	14
2.2. Perfil del entrevistado	16
3. RESULTADOS DE LA ENCUESTA	18
3.1. Planificación financiera	18
3.1.1. Las decisiones sobre el manejo del dinero	18
3.1.2. Elaboración y utilización de un presupuesto	19
3.1.3. Regularidad y estabilidad de los ingresos familiares	24
3.2. Productos Financieros	28
3.2.1. Conocimiento de productos financieros	28
3.2.2. Tenencia de productos financieros	30
3.2.3. Elección voluntaria de productos financieros	37
3.2.4. Manera de elegir un producto financiero	38
3.2.5. Fuentes de información que inciden en la decisión de elegir productos financieros	39
3.3. Conductas y actitudes hacia el dinero	42
3.3.1. El cuidado del dinero	42
3.3.2. Cobertura de gastos	46
3.3.3. Estrategias de cobertura	48

3.3.4.	Modalidades de ahorro	49
3.3.5.	Cobertura frente a la pérdida de la principal fuente de ingresos	51
3.4.	Evaluación de conceptos financieros	52
3.4.1.	Conocimiento de conceptos	52
3.4.2.	Conocimiento de los derechos	57
3.4.3	La banca móvil	58
4.	COMPARACIONES NACIONALES	59
4.1.	El puntaje de conocimiento financiero	59
4.2.	El puntaje de comportamiento financiero	61
4.3.	El puntaje de actitudes financieras	62
4.4.	El puntaje de educación financiera	64
5.	CONCLUSIONES	66
	Bibliografía	69
	Anexos	71

Presentación

Una de las lecciones más relevantes que se puede extraer de la crisis financiera internacional de 2008 es el desconocimiento y desinformación de gran parte de la población sobre temas básicos en economía y finanzas, lo cual limita su capacidad para tomar decisiones responsables, conscientes y competentes.

En efecto, la educación financiera no solo permite que las personas estén más informadas y adquieran una mayor comprensión de los temas económicos y financieros que los afectan directa e indirectamente, sino que a su vez, les proporciona facultades para discernir y tomar una posición frente a las decisiones sociales y económicas que se ejecutan en sus países. De igual manera, la educación financiera es crítica para la inclusión, pues no solo facilita el uso efectivo de los productos financieros, sino que también ayuda a que las personas desarrollen las habilidades para comparar y seleccionar los mejores productos para sus necesidades y los empodera para ejercer sus derechos y responsabilidades.

CAF – banco de desarrollo de América Latina, en el marco del “Proyecto de Inclusión Productiva y Educación Financiera para Mujeres Emprendedoras”, a través de la Asociación Solidaridad Países Emergentes - ASPEm y COPEME, ha financiado y auspiciado la aplicación de una encuesta de medición de capacidades financieras en los países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la cual tiene como objetivo realizar un diagnóstico que permita identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de los individuos con relación a los temas financieros.

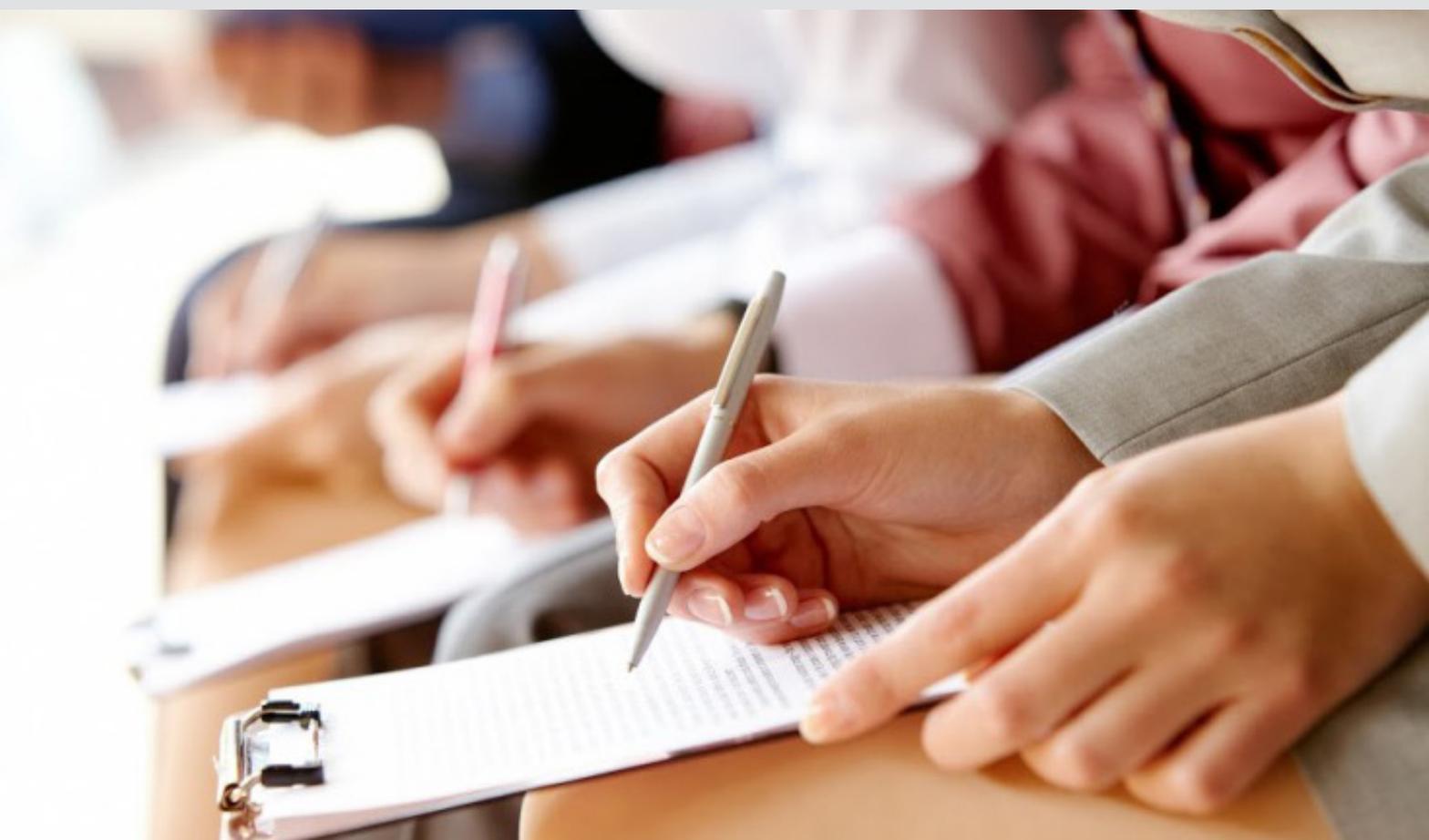
Los resultados de la encuesta son específicos para cada país, pero, en general, se pueden identificar importantes brechas sociodemográficas, particularmente de género, ámbito geográfico, nivel educativo y de ingresos. En la mayoría de los aspectos estudiados, la educación y los niveles de ingreso marcan las diferencias más importantes.

Así mismo, se puede concluir que existe una relación positiva significativa entre el conocimiento y el comportamiento financiero, así como entre el ahorro y las capacidades financieras en general.

Los resultados de la encuesta muestran la existencia de marcadas diferencias según segmentos poblacionales. En general, evidencian menores capacidades financieras: las personas con niveles limitados de educación; los inactivos y desempleados; los residentes en zonas rurales; las personas pertenecientes a los sectores socioeconómicos más bajos; las mujeres, y los jóvenes.

Al tratarse encuestas de demanda, los resultados son de gran utilidad para el diseño de estrategias nacionales de educación financiera. Por tal motivo, confiamos en que las encuestas en estos cuatro países se constituyan en un valioso aporte para los hacedores de políticas públicas y sirvan de línea de base para la implementación de programas de educación financiera que redunden en mejores decisiones financieras por parte de la población y, por tanto, en impactos positivos en su bienestar.

CAF, ASPEm y COPEME



Encuesta de medición de
capacidades financieras en los
países andinos: Bolivia, Colombia,
Ecuador y Perú

Informe Colombia 2014

Resumen ejecutivo

CAF –banco de desarrollo de América Latina–, en el marco del Proyecto de Inclusión Productiva y Educación Financiera para Mujeres Emprendedoras, a través de la Asociación Solidaridad Países Emergentes (ASPEm), ha financiado y auspiciado la aplicación de una encuesta desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), con el fin de describir los niveles de educación financiera en Bolivia, Colombia, Ecuador y el Perú. El cuestionario permite determinar los conocimientos, las habilidades, actitudes y conductas relacionadas con varios aspectos de la educación financiera.

El presente informe detalla los aspectos más relevantes de la educación financiera en Colombia, en un contexto que en la actualidad registra tasas de crecimiento macroeconómico con más de cuatro puntos porcentuales y que observa grandes progresos en materia de inclusión financiera y desarrollo de nuevos productos y servicios. No obstante, desde el punto de vista de la cobertura y la calidad escolar, Colombia presenta ciertas brechas en comparación con otros países de la región y de la OCDE.

El análisis se centra en los siguientes temas: la planificación financiera, el conocimiento de los productos financieros, las conductas y actitudes hacia el dinero y la evaluación de conceptos básicos sobre finanzas.

Los principales resultados de la encuesta muestran que el 33% de la población nacional decide de manera individual sobre el manejo del dinero, mientras que el 28% decide conjuntamente con su pareja. Casi la mitad de los entrevistados (40%) responde que no cuenta con un presupuesto familiar; de ellos, el 63% utiliza el presupuesto de manera general y entre quienes lo usan con más frecuencia, se encuentran las personas de los niveles socioeconómicos 4, 5 y 6.

Existe un conocimiento importante (los encuestados saben de la existencia) de los productos financieros, pero el nivel de tenencia o uso es muy reducido. El producto “cuenta de ahorro” es el más conocido (83%), el 35% indicó tener una cuenta de ahorro y el 29% eligió una en los últimos dos años. Dentro de los productos activos, llama la atención que la tarjeta de crédito sea el más conocido (17%). El conocimiento y la tenencia de productos financieros están positivamente relacionados con el ámbito urbano de residencia, el nivel educativo y el nivel socioeconómico. El 43% de los entrevistados no ha elegido ningún producto financiero en los últimos dos años, la cuenta de ahorro es el producto financiero más elegido (29%), seguido de la tarjeta de crédito (14%). Existe una importante porción de pobladores que ahorra fuera del sistema financiero. Así, el 37% ahorra en su hogar, mientras que el 12% deja una cantidad de dinero en su cuenta de ahorro o corriente. Por su parte, el 39% de los encuestados afirmó que no ha estado ahorrando activamente en los últimos 12 meses. La gran mayoría de la población reconoce los conceptos de inflación, riesgo y diversificación, pero tiene muy serios problemas para el cálculo de las tasas de interés.

Cabe señalar que la encuesta incluye también a los beneficiarios de transferencias monetarias condicionadas. La gran mayoría de beneficiarios, quienes por su pertenencia a estos programas sociales reciben las subvenciones por parte del Gobierno a través de cuentas de ahorro, no reconoce tener este producto financiero. En efecto, solo el 29% de quienes afirman recibir transferencias monetarias condicionadas, responde tener una cuenta de ahorro. Por su parte, el 40% de los encuestados que dicen ser beneficiarios de estos programas sostienen que tienen al menos un producto financiero.

Se han consolidado, finalmente, los resultados descritos anteriormente para elaborar índices que faciliten la comparación en el tiempo, entre países y entre grupos sociodemográficos dentro de un mismo país. Los índices hacen referencia a los tres componentes básicos del cuestionario: conocimiento, actitudes y comportamiento. El análisis muestra que las personas sin nivel escolar o que solo cuentan con escuela primaria, de los estratos económicos más bajos, los residentes de las zonas rurales, las mujeres y los jóvenes evidencian mayor vulnerabilidad, al tiempo que menores conocimientos, capacidades e inclusión. En general, cabe señalar que se observa una muy baja tasa de tenencia de productos financieros y un desconocimiento general sobre las características principales de dichos productos, en particular de los seguros. Se destaca un bajo nivel de educación financiera en términos de conductas hacia el dinero y de conocimiento de operaciones financieras como el cálculo del interés compuesto.

Los datos presentados proporcionan valiosa información y ameritan un análisis más detallado con el objetivo de lograr un mayor conocimiento sobre las distintas dimensiones de la cultura financiera del país. En particular, deberían investigarse las razones que determinan los conocimientos, las conductas y actitudes de los encuestados y las relaciones de causalidad que existen entre diferentes variables. Sin embargo, los resultados descritos dan una primera e importante descripción de las características fundamentales de las capacidades financieras de la población colombiana.

Introducción

La educación financiera es una herramienta fundamental en la medida en que facilita el uso efectivo de los productos financieros, desarrolla las habilidades para seleccionar los mejores productos que satisfagan necesidades específicas y empodera a los consumidores en el ejercicio de sus derechos y responsabilidades. En suma, es un instrumento clave contra la exclusión financiera.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define la educación financiera como:

“El proceso por el cual los consumidores/inversionistas financieros mejoran su comprensión de los productos financieros, los conceptos y los riesgos, y, a través de información, instrucción y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y confianza para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber a dónde ir para obtener ayuda y ejercer cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar económico”

(OCDE, 2005).

El presente documento expone y analiza los resultados de una encuesta realizada a una muestra significativa a nivel nacional, para medir el nivel de educación financiera de acuerdo con el concepto, cuestionario y guía metodológica adoptada por la OCDE, que, a su vez, fue propuesta y desarrollada por la Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés). La encuesta fue financiada por CAF –banco de desarrollo de América Latina–, a través de la Asociación Solidaridad Países Emergentes (ASPEm), y fue llevada a cabo por la firma encuestadora IPSOS-Napoleón Franco, a fines del 2013, en cuatro países: Bolivia, Colombia, Ecuador y el Perú.

El cuestionario de la encuesta de la OCDE ha sido específicamente diseñado para ser aplicado a personas de diferentes niveles de educación e ingresos, al igual que en mercados con diferentes niveles de inclusión financiera. Lo anterior la hace apta para describir situaciones heterogéneas al interior de un país y para permitir comparaciones internacionales.

El estudio de los niveles de capacidades financieras, entendidas como los conocimientos, las habilidades, las actitudes y los comportamientos de las personas ante diferentes aspectos de la educación financiera, comprende cuatro módulos principales, a saber: la planificación financiera, los productos financieros, las conductas y actitudes hacia el ahorro y el gasto, y la evaluación de conceptos.

El objetivo general del presente documento es evaluar el nivel de capacidades financieras de la población colombiana. Los resultados de esta encuesta pueden ser tomados como insumos para:

- Identificar y medir los niveles de alfabetización financiera en el ámbito nacional, que puede dar lugar a una línea de base, brindando indicadores para estrategias y programas nacionales.
- Describir los niveles de alfabetización financiera en términos de grupos demográficos y ámbitos geográficos clave, así como de variables explicativas que permitan a los decisores de políticas identificar las necesidades y brechas de provisión de servicios financieros a los diferentes grupos poblacionales.
- Identificar las oportunidades de mejora en los programas de educación financiera.
- Hacer posible la comparación de los niveles de educación financiera entre diferentes países.

Al ser un estudio que se concentra en las respuestas de los ciudadanos, constituye un diagnóstico básico de la demanda, actual y potencial, y analiza la manera en que las personas perciben y responden ante la oferta existente de productos y servicios financieros. Al revisar las fuentes de información, de estudios e investigaciones sobre el tema, se puede observar que predominan los enfoques desde el lado de la oferta del mercado financiero. Por lo tanto, no pueden relativizarse, sino, por el contrario, darle a estos estudios la objetiva ponderación de los demandantes del mercado financiero, ya que revelan la otra parte esencial de la realidad económica y social que se está forjando en la actualidad y para las generaciones venideras. Lo que permite descubrir o redescubrir este estudio debe servir como reflexión para todos los actores y las autoridades de las diferentes instituciones, tanto públicas como privadas, participantes del sistema financiero.

El documento consta de cinco secciones: la primera contextualiza el análisis y reporta algunos indicadores de inclusión financiera por el lado de la oferta; la segunda sección presenta las características estadísticas básicas de la encuesta, la metodología usada y el perfil del entrevistado; la tercera analiza los resultados obtenidos, divididos en cuatro partes; la cuarta muestra los resultados a nivel nacional de los índices de conocimientos, comportamientos, actitudes y habilidades de diferentes grupos poblacionales según metodología elaborada por la OCDE, y, finalmente, una última sección resume los hallazgos fundamentales y muestra las principales conclusiones del estudio.

1. Contextualización del estudio

1.1 Contexto macroeconómico y crédito de los hogares

Para poder evaluar los resultados de la encuesta es importante analizar el contexto nacional, tanto desde el punto de vista de su estabilidad macroeconómica como en lo que respecta a la situación social y financiera del país.

Colombia, en los últimos años, ha registrado un constante crecimiento del PIB que, desde el 2004, se ha multiplicado en un promedio de 4,7%. Si se excluye el 2009, año marcado por la crisis financiera internacional, el promedio de crecimiento asciende a 5,1 puntos porcentuales anuales. Los salarios reales, favorecidos por una inflación que cerró el año por debajo del 2%, crecieron por encima del 4%.

La situación permitió que la demanda interna –incluido el consumo interno– contribuyera de manera importante a la recuperación de la actividad económica: en el tercer trimestre del 2013, el PIB creció al 5,4% anual y en el cuarto trimestre al 4,9%. El crecimiento de todo el 2013 fue de 4,26%, superior al registrado en el 2012 (4,05%).

La tasa de incidencia de la pobreza, entendida como el porcentaje de personas que vive por debajo de la línea de pobreza nacional, ha seguido una tendencia decreciente en los últimos años, pasando del 47,4% en el 2004 al 30,6% en el 2013. El porcentaje de personas en pobreza extrema en el 2013 fue de 9,1%, con lo cual registra una disminución en los últimos años (en el 2012 fue de 10,4%).

La desigualdad de ingresos se mide por medio del coeficiente de Gini, que oscila entre 0 y 1. Mientras esté más cercano de 1, más desigualdad existe entre los ingresos de los hogares. Al observar el coeficiente de Gini, se tiene que la desigualdad en Colombia, en el ámbito nacional, no ha cambiado en el último año, manteniéndose constante en un 0,539 tanto en el 2012 como en el 2013. En los últimos diez años el mismo índice ha pasado de 0,579 en el 2004 a 0,539 en el 2013.

Si observamos los préstamos otorgados por los establecimientos de crédito con destino a consumo y adquisición de vivienda, los préstamos del Fondo Nacional del Ahorro (para crédito hipotecario) y del sector solidario (fundamentalmente un 94% para crédito de consumo y lo restante para crédito comercial y microcrédito), y los contratos de leasing habitacional, vemos que el endeudamiento de los hogares ha aumentado en los últimos años pasando del 11,5% en el 2008 a 13,4% en el 2011. En 2012 y 2013 creció muy por encima de la inflación, de 115,8 billones de pesos en 2012 a 132,9 billones en 2013. Durante el 2012, el indicador de carga financiera de los hogares ha registrado una tendencia creciente, se sitúa en el segundo semestre del año en 14,3, esto es 0,2% más que en el primer semestre. Este comportamiento se debe a un crecimiento del endeudamiento, superior al de los ingresos de los hogares. La misma tendencia se registró en el 2013, cuando la carga financiera de los hogares ascendió a 17,7%.

La tasa de ahorro, es decir los ahorros totales como porcentaje del PIB, ha crecido cinco puntos porcentuales en los últimos diez años, pasando de 17% del 2004 a un 22% en el 2013. En los últimos cinco años, el crecimiento fue de 2%, manteniéndose constante en los últimos dos años.

Aspecto fundamental a tener en cuenta al desarrollar un análisis sobre educación y cultura financiera es la tasa de escolaridad y la calidad del sistema educativo nacional. El informe "Panorama de la Educación 2014" de la OCDE señala que Colombia es el país que tiene menos jóvenes matriculados entre los 20 y 29 años, con un 6,4%, comparado con el 28% que registran los países de la OCDE. La media de ciudadanos matriculados en el rango de edad de 15 y 19 años en la OCDE es del 84%, mientras que Colombia registra un 43%. El 10% de los niños colombianos de tres años sigue educación preescolar y el 32% de los niños de cuatro años

va al colegio. El 42% de los adultos entre 25 y 64 años de edad en Colombia había alcanzado al menos la educación secundaria superior, el 20% de los adultos tienen un título terciario (formación profesional de grado superior o universitario). En comparación con los demás países asociados, Colombia es uno de los pocos en los que al menos un tercio de los graduados en los campos de la ingeniería, la manufactura o la construcción son mujeres, la media registrada en las naciones que forman parte de la organización es de 28%; además, en Colombia, el 29% de los graduados en computación son mujeres, frente al 20% de la media.

Una importante fuente para estimar el grado de preparación escolar y la calidad educativa es el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) de la OCDE, que evalúa, cada tres años, a partir del 2000, las competencias de los estudiantes de 15 años, independientemente del grado que cursan, en lectura, matemáticas y ciencias. Colombia ha tenido mejoras más significativas en lectura y ciencias desde el 2006. El promedio anual de mejoramiento para Colombia entre el 2006 y el 2012 fue de 1,1 en matemáticas, 3,0 en lectura y 1,8 en ciencias. Sin embargo, el país sigue posicionándose en los últimos lugares en las clasificaciones que incluyen a los países de la OCDE y los países asociados (63 sobre 65). En la región, solo Perú registra resultados inferiores.

1.2 Inclusión y educación financiera

Con respecto a los temas investigados en la encuesta y que a continuación se presentan, hay que destacar que en los últimos años Colombia ha logrado grandes progresos en materia de inclusión financiera y desarrollo de nuevos productos. Los siguientes son algunos de los hechos más resaltantes.

La expansión del Programa de la Banca de las Oportunidades ha permitido a los bancos ofrecer servicios financieros básicos a bajo costo en prácticamente todo el territorio nacional. A través del modelo de corresponsales bancarios—es decir, con el concurso de farmacias, supermercados, tiendas minoristas, en general— las entidades financieras hoy tienen presencia en el 99,9% de los municipios del país (Asobancaria, 2014b)¹.

El crédito a los consumidores se ha vuelto más accesible gracias a una mayor penetración de las tarjetas de crédito y débito, al diseño de nuevos productos financieros y a la creciente aceptación de las tecnologías bancarias alternativas. Según la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras de Colombia (Asobancaria, 2013), entre el 2010 y el 2013 se incorporaron un millón y medio de nuevos usuarios de tarjetas de crédito. Por otro lado, los préstamos de las instituciones financieras formales a los hogares se incrementaron en 51,3 billones de pesos entre el 2010 y el 2013 (Banco de la República de Colombia, 2014a).

Además, en el caso de las cuentas con bajos montos de transacciones mensuales, el tratamiento regulatorio e impositivo se ha flexibilizado, simplificando la documentación requerida y reduciendo los costos de manejo.

Como otra medida para impulsar la bancarización, los pagos a los proveedores del Gobierno se efectúan desde el 2013 solo de forma electrónica mediante cuentas bancarias. Asimismo, el pago de subsidios del Gobierno, a través de la banca móvil y de cuentas de ahorro, ha llevado a la bancarización de la gran mayoría de sus asistidos. A mayo del 2014, había más de un millón y medio de beneficiarios de programas de transferencias condicionadas con cuentas de ahorro activas y otros ochocientos mil con depósitos electrónicos. Este proceso de bancarización, además, fue acompañado por unos ejercicios básicos de educación financiera que en los últimos dos años involucraron a unos 150.000 beneficiarios.

¹ Se trata de personas naturales o jurídicas contratadas para prestar diversos servicios financieros en nombre de los establecimientos de crédito (Título IX de la parte 2 del Decreto 2555 de 2010, reglamentado por Circular Externa 29 de 2013).

En general, con el desarrollo de la Ley de Reforma Financiera del 2009, a partir del 2011 las entidades financieras colombianas se han visto obligadas a intensificar y masificar las campañas de educación financiera dirigidas a sus clientes.

Según la Asobancaria, el movimiento de la banca en Colombia había alcanzado el 71,5% en diciembre del 2013, es decir que casi las tres cuartas partes de la población adulta colombiana era titular de al menos un producto financiero. Según la misma fuente, el 65,8% de los adultos tenía una cuenta de ahorros, el 4,9% poseía una cuenta corriente y un 21,1%, una tarjeta de crédito. El 16,4% había solicitado un préstamo de dinero para financiar su consumo y el 2,7% para comprar vivienda. Asimismo, el 5,7% había recurrido al microcrédito y el 6% tenía un depósito electrónico. Por su parte, la encuesta Global Findex para el 2011 reporta que el 30% de adultos (mayores de 15 años) tenía una cuenta en una entidad financiera formal y que el 12% tuvo préstamos.

Es importante anotar que las cifras reportadas por Asobancaria corresponden a registros desde la oferta de productos y servicios financieros, mientras que los resultados presentados en este informe reflejan las respuestas de los encuestados en el ámbito nacional, por lo que se trata de una encuesta desde la demanda de estos productos financieros.

2. Metodología y perfil del entrevistado

2.1 Metodología y muestra del estudio

La firma encuestadora IPSOS-Napoleón Franco llevó a cabo la encuesta de educación financiera en Colombia a lo largo del mes de noviembre del 2013. La estructura y el cuestionario de la encuesta aplicada fueron el resultado de una traducción y adaptación al medio nacional de una metodología desarrollada recientemente por la OCDE. El cuestionario fue desarrollado por la Red Internacional de Educación Financiera de la OCDE (INFE, por sus siglas en inglés) y la metodología fue aprobada luego de ejecutar proyectos pilotos en 14 países diferentes². Se utilizó también como referencia la aplicación del cuestionario de la encuesta ejecutada por el Banco Mundial³. La metodología definitiva fue el resultado de los aportes y consideraciones de varias entidades gubernamentales y de CAF.

La encuesta tiene como fin proporcionar elementos para efectuar un diagnóstico del nivel de las capacidades financieras (entendidas como el conocimiento, las actitudes, habilidades y el comportamiento financiero) de los diferentes colectivos poblacionales desagregados según ámbito geográfico, nivel socioeconómico, grupo etario, sexo, nivel educativo y categoría ocupacional.

Para la construcción del diseño muestral de la encuesta, se tomó como base el marco cartográfico del Censo Poblacional del 2005 y la población proyectada al 2013 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). La representatividad a nivel departamental, numéricamente, se calculó realizando el cociente entre la población total de los departamentos que componen el universo de estudio (45.308.744) y la población estimada mayor de 18 años de Colombia (47.121.089), la cual representa el 96,2%.

Los resultados obtenidos tienen un margen de error de +/- 2,8% para el tamaño de la muestra total. Naturalmente, estos márgenes se incrementan al considerar los diversos subgrupos de personas consultadas. Así, suben a 3,1% para los encuestados en áreas urbanas y a 6,1% para los encuestados en áreas rurales; a 4,1% para los hombres encuestados separadamente de las mujeres, para las cuales, a su turno, el margen de error es de 3,8%.

Cuadro 1
Características de la muestra

Marco muestral	Total	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	18 a 24 años	25 a 39 años	40 años a más
Tamaño de muestra	1.261	1.001	260	586	675	206	410	645
Margen de error (%)	2,8	3,1	6,1	4,1	3,8	6,8	4,8	3,9

² INFE (2010). Financial Literacy Measurement Questions. La versión final del cuestionario es consultable en: www.financial-education.org.

³ Banco Mundial (2013). Encuesta sobre capacidades financieras en Colombia, julio.

En el cuadro 2 se observa la distribución muestral por regiones.

Cuadro 2
Distribución de la muestra según regiones y por ámbito geográfico⁴

Departamento	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Antioquia	163	13	176
Atlántico	81	11	92
Bogotá D. C.	178	0	178
Bolívar	40	10	50
Boyacá	42	12	54
Caldas	27	12	39
Cauca	15	10	25
Cesar	17	10	27
Chocó	18	12	30
Córdoba	22	9	31
Cundinamarca	45	10	55
Huila	11	22	33
La Guajira	10	12	22
Magdalena	22	10	32
Meta	14	14	28
Nariño	30	12	42
Norte de Santander	26	12	38
Quindío	15	10	25
Risaralda	27	12	39
Santander	40	10	50
Sucre	17	12	29
Tolima	27	12	39
Valle del Cauca	114	13	127
Total	1.001	260	1.261

Se realizó una muestra probabilística polietápica. La estratificación se hizo con base en 23⁵ de los 32 departamentos (incluyendo Bogotá) en los cuales está dividido el país y una variable auxiliar denominada índice de ruralidad construida por el Departamento Nacional de Planeación. Se construyeron tres categorías:

- Inclusión forzosa: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla.
- Rural: Corresponde a 750 municipios para los cuales es mayor el índice de ruralidad.
- Resto: Incluye los 277 municipios restantes.

En cada etapa se realizó un muestreo aleatorio simple, y la selección de las unidades muestrales se efectuó de la siguiente manera:

⁴ La encuesta tiene representatividad a nivel nacional, pero no a nivel departamental. Por lo tanto, no es posible hacer un análisis a este nivel.

⁵ La encuesta se realizó en 23 departamentos. Se excluyeron los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés, Vichada y San Andrés. El departamento de Caquetá no está incluido en la muestra porque al momento de hacer el sorteo aleatorio ningún municipio salió sorteado.

Cuadro 3
Metodología de la selección muestral

Etapa	Unidad de muestreo	Tipo de selección de la unidad de muestreo
1	Municipios	Probabilístico. Estratificado
2	Secciones cartográficas	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio de manzana, probabilidad de selección proporcional al tamaño (viviendas)
3	Viviendas	Sistemático con inicio aleatorio
4	Personas	Por cuotas de sexo, edad

Por último, el marco muestral asume un nivel de confianza del 95% y varianza máxima en las proporciones poblacionales ($p=q=0,5$).

2.2 Perfil del entrevistado

Se entrevistó a una muestra de 1.261 personas mayores de edad. La base y la distribución ponderada de la población encuestada se presentan en los gráficos 1, 2, 3, 4 y 5, según género, edad, nivel socioeconómico, nivel educativo y situación laboral.

Gráfico 1
Distribución de la población encuestada según género y zona de residencia (%)

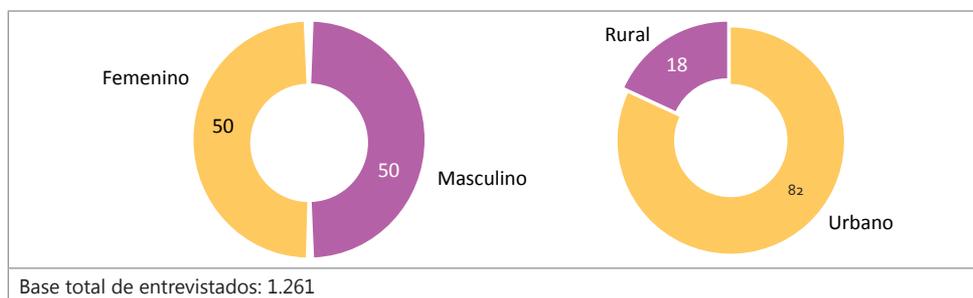


Gráfico 2
Distribución de la población encuestada según edad (%)

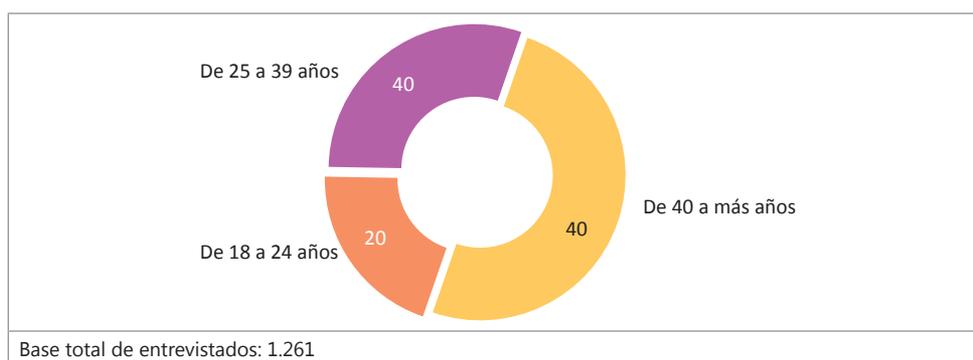


Gráfico 3
Distribución de la población encuestada según nivel socioeconómico (%)

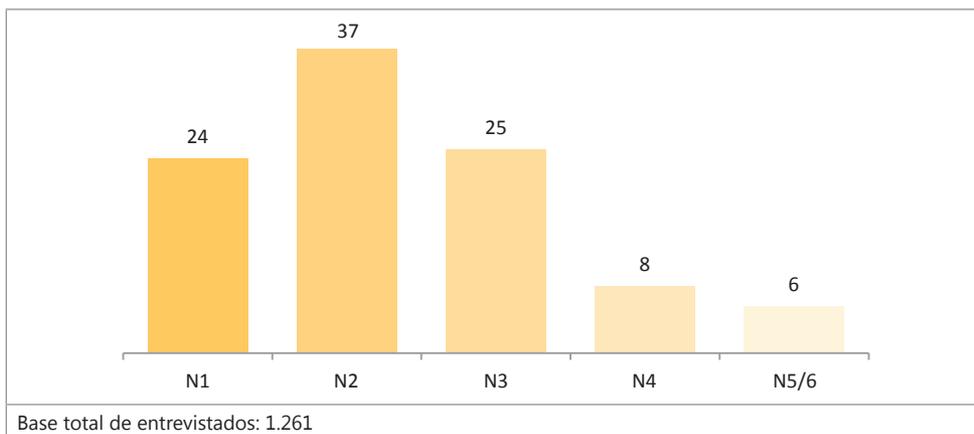


Gráfico 4
Distribución de la población encuestada según nivel educativo (%)

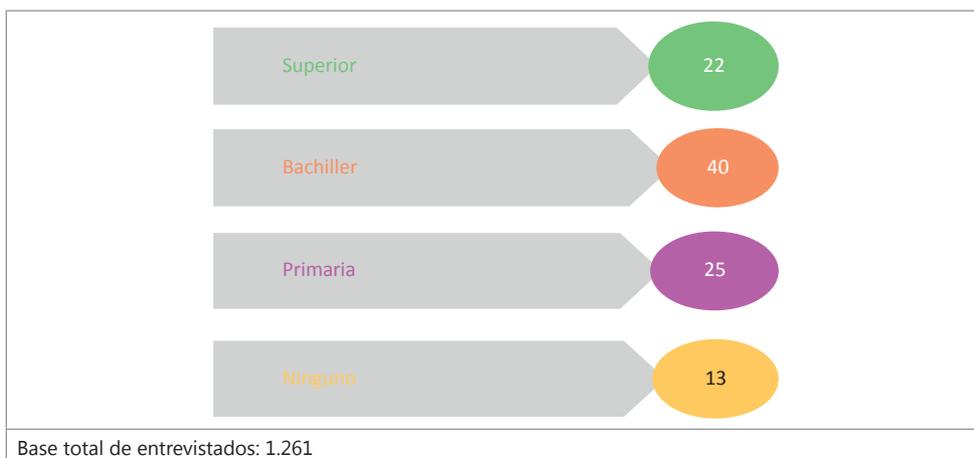
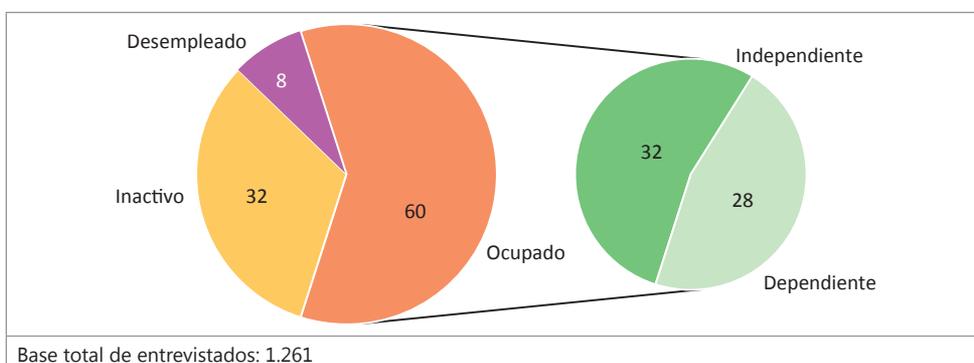


Gráfico 5
Distribución de la población encuestada según situación laboral y ocupación principal (%)



Nota: En todo el documento, los porcentajes de los gráficos han sido redondeados.

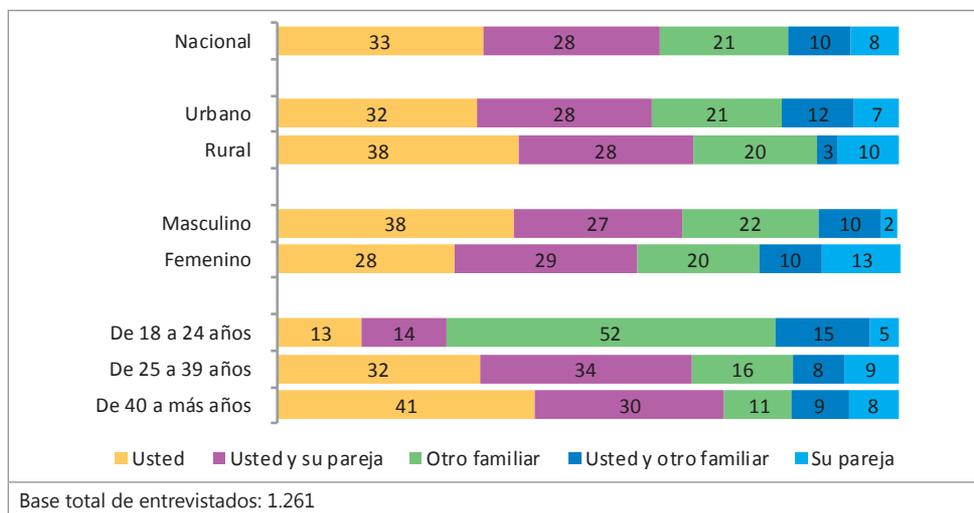
3. Resultados de la encuesta

3.1 Planificación financiero

3.1.1 Las decisiones sobre el manejo del dinero

Los resultados de la encuesta muestran que las decisiones relacionadas con los gastos cotidianos tienden a no ser compartidas en los hogares colombianos (véase gráfico 6). Las decisiones, por lo general, las toma una sola persona, bien sea el entrevistado mismo (33%), su pareja (8%), otro familiar u otra persona no miembro del hogar (21%). En tal sentido, los programas de educación deberían ser diseñados teniendo en cuenta esta característica del comportamiento de la población.

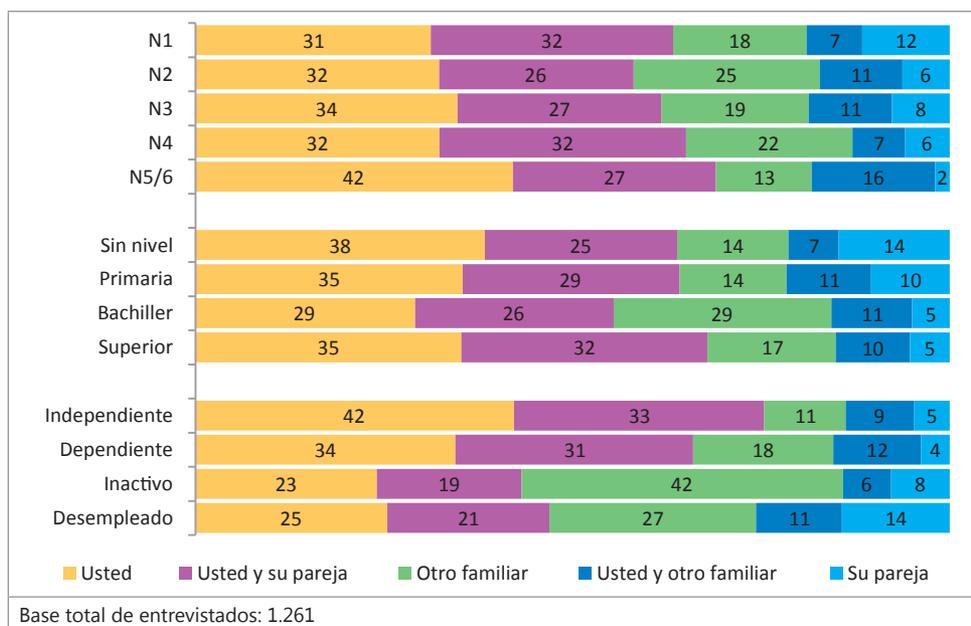
Gráfico 6
Decisiones relacionadas con el manejo del dinero según ámbito geográfico, género y edad (%)



Según ámbito geográfico, los residentes en las zonas rurales son quienes más tienden a tomar decisiones en el hogar de forma individual (38%). Desde un enfoque de género, el gráfico 6 muestra que los hombres, en un 38%, se comportan como agentes económicos independientes más que las mujeres (28%), quienes a la vez señalan que las decisiones relacionadas con el manejo del dinero están a cargo de la pareja (13%), frente al 2% declarado por los hombres.

La edad tiene cierta relación con la capacidad de tomar decisiones individuales relacionadas con el manejo diario del dinero: el 41% de los mayores de 40 años decide sobre los gastos cotidianos frente al 32% de aquellos que tienen entre 25 y 39 años. Por su parte, los mayores de 40 años registran 28 puntos porcentuales más que los jóvenes entre 18 y 24 años, quienes sólo en un 13% manifiestan manejar directamente el dinero para sus gastos cotidianos.

Gráfico 7
Decisiones relacionadas con el manejo del dinero según nivel socioeconómico, nivel educativo y condición laboral (%)



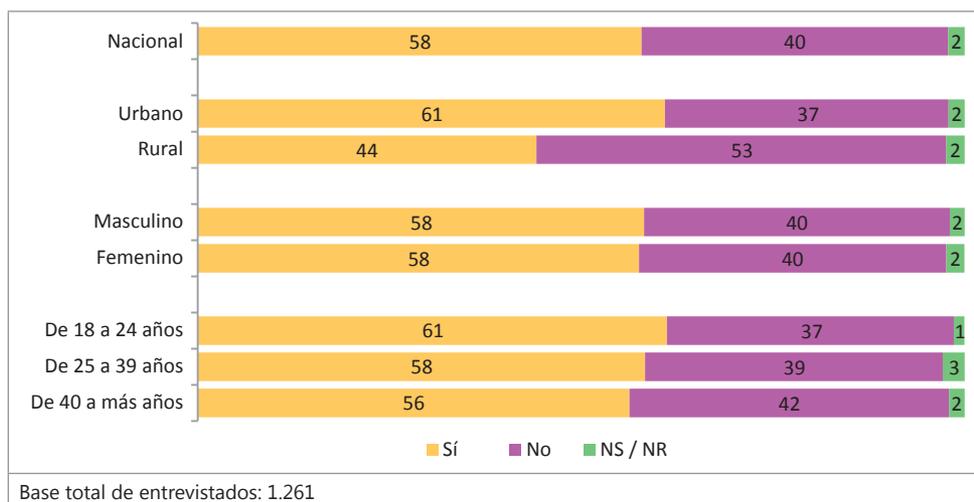
Con relación a los niveles socioeconómicos y situación laboral (véase gráfico 7), las personas de estratos socioeconómicos altos (42%) y los trabajadores independientes (42%) tienden a tomar las decisiones del hogar de forma individual en mayor medida que los demás grupos, pero en mayor proporción que los individuos sin trabajo, tanto inactivos (23%) como desempleados (25%).

3.1.2 Elaboración y utilización de un presupuesto

La mayoría de los hogares colombianos (58%) planifica con regularidad sus pagos y gastos (véase gráfico 8)⁶. Esta costumbre es más difundida entre los residentes urbanos (61%) que entre la población rural (44%); en cambio, a nivel de género no se registran diferencias.

⁶ Aunque en la encuesta, la unidad de análisis es el individuo, en esta pregunta se indaga por la familia del individuo entrevistado.

Gráfico 8
Presupuesto familiar según ámbito geográfico, género y edad (%)

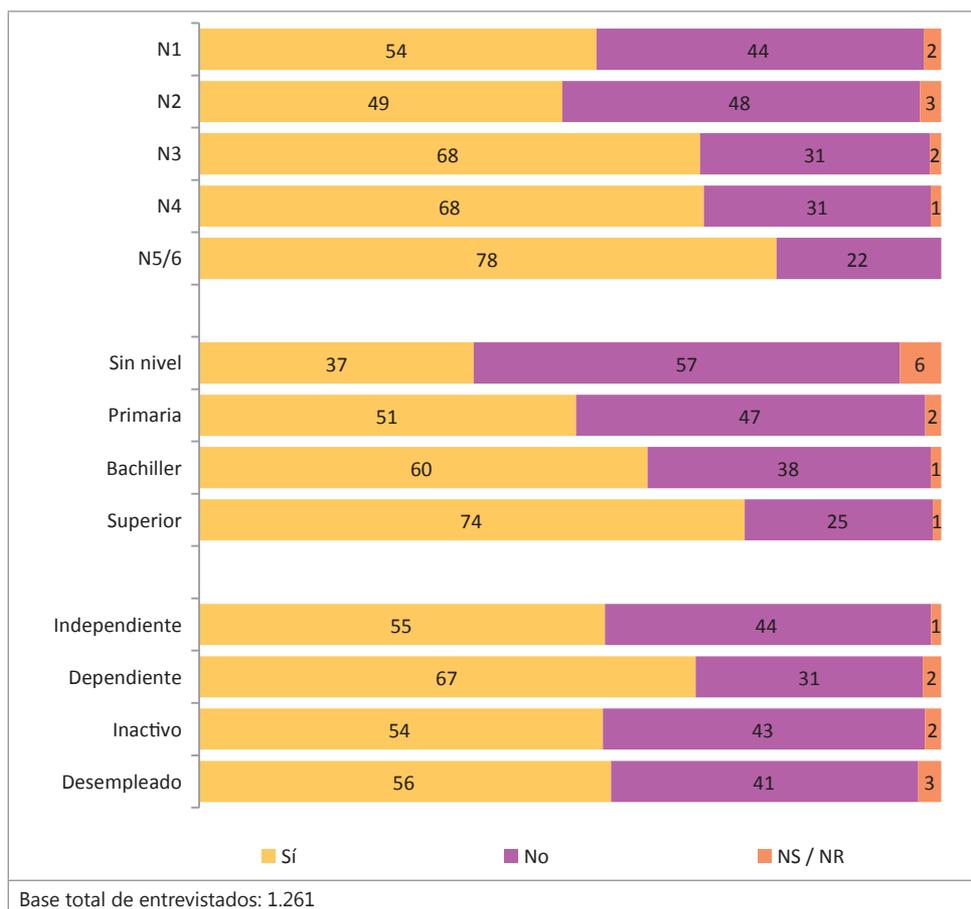


El gráfico 9 muestra cómo al elevar el nivel socioeconómico del hogar, las familias tienden a elaborar un presupuesto en mayor proporción. Así, el 54% de los hogares de estrato 1 planifica, mientras que en los estratos 5 y 6 lo hace el 78% de los hogares.

Igualmente, las familias donde hay al menos un integrante con estudios superiores tienden a planificar con mayor frecuencia sus presupuestos que las demás, diferente es la situación de los hogares donde algún miembro no tiene instrucción: el 74% elabora un presupuesto en el primer caso, mientras que en el segundo lo hace solo el 37% de los hogares.

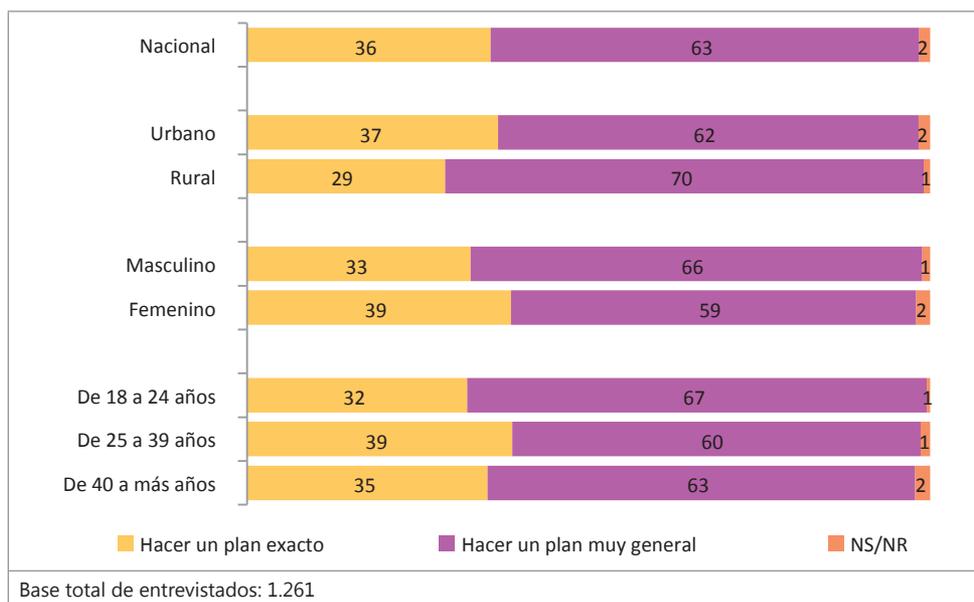
Este comportamiento es coherente con el hecho de que la construcción de un presupuesto requiere de algunos conocimientos básicos de aritmética, y la ausencia de estas competencias puede constituir una desventaja para la elaboración de un presupuesto, por lo cual a medida que el nivel educativo se incrementa, esta desventaja tendería a desaparecer o ser menos relevante.

Gráfico 9
Presupuesto familiar según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



En la práctica, este ejercicio de planificación representa una guía referencial para las familias que lo elaboran y toma la forma de un presupuesto indicativo, de carácter general, en la mayoría de los casos (63%). En el gráfico 10 se observa que los entrevistados que más elaboran planes exactos de pagos y gastos son los residentes de las áreas urbanas (37%).

Gráfico 10
Uso del presupuesto familiar según ámbito geográfico, género y edad (%)



Del mismo modo, en la medida que aumenta el nivel socioeconómico también se eleva la proporción de entrevistados que señalan elaborar planes exactos de pagos y gastos. Solo en el caso del estrato 4 llega a ser la mayoría (57%).

Gráfico 11
Uso del presupuesto familiar según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)

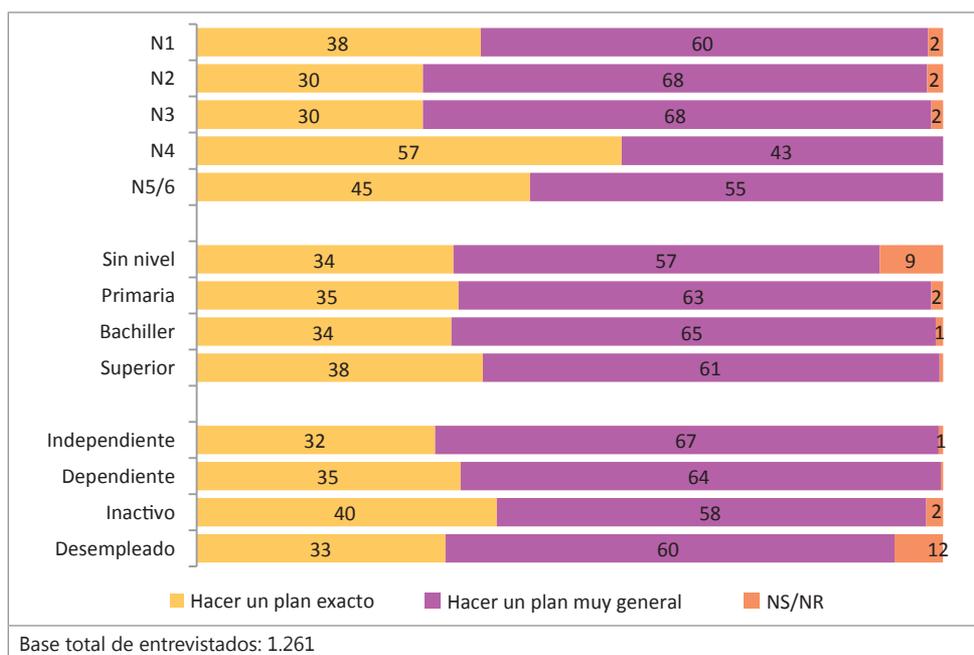
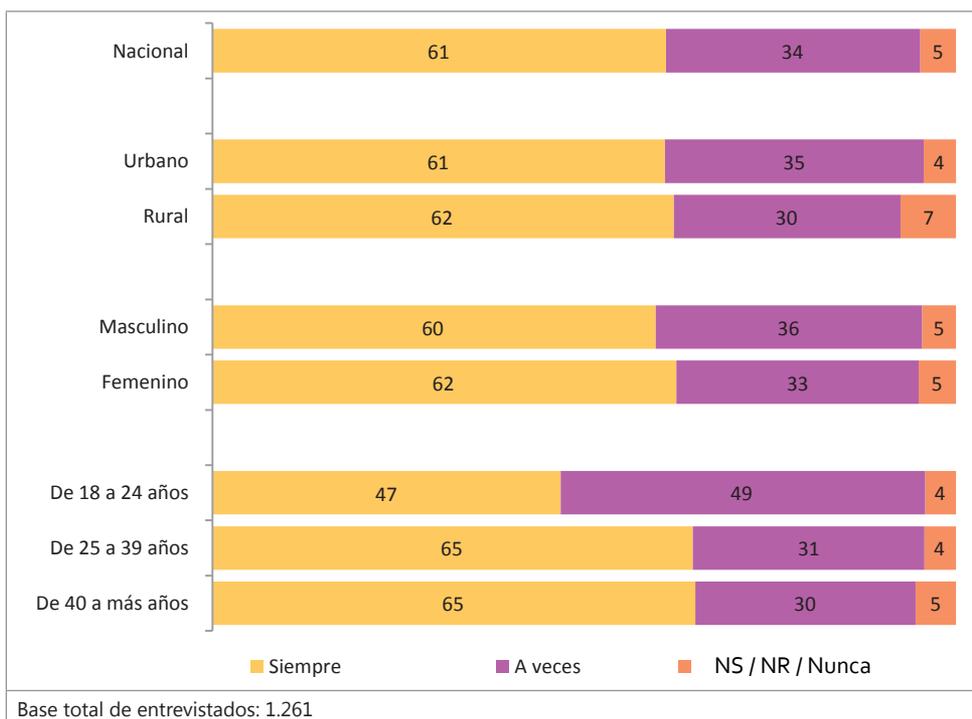


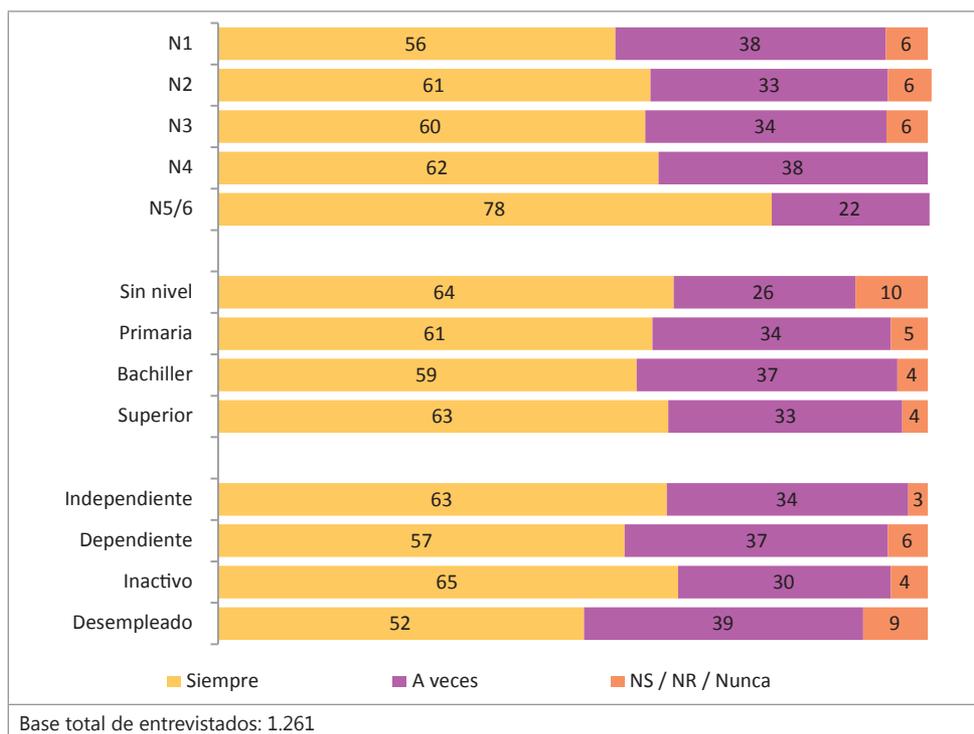
Gráfico 12
Seguimiento al presupuesto familiar según ámbito geográfico, género y edad (%)



Una vez elaborado, bien sea de manera detallada o general, el presupuesto tiende a ser respetado: siempre, en un 61% de los casos y a veces, para un 34% de las familias (ver gráfico 12). El comportamiento es independiente del dominio territorial y del nivel socioeconómico de las familias (ver gráfico 13), aunque las de mayores recursos reportan una mayor disciplina presupuestal, pues el 78% de ellas sigue siempre un plan presupuestal. En general, cabe resaltar que son los jóvenes quienes menos realizan o siguen un presupuesto.

Gráfico 13

Seguimiento al presupuesto familiar según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)

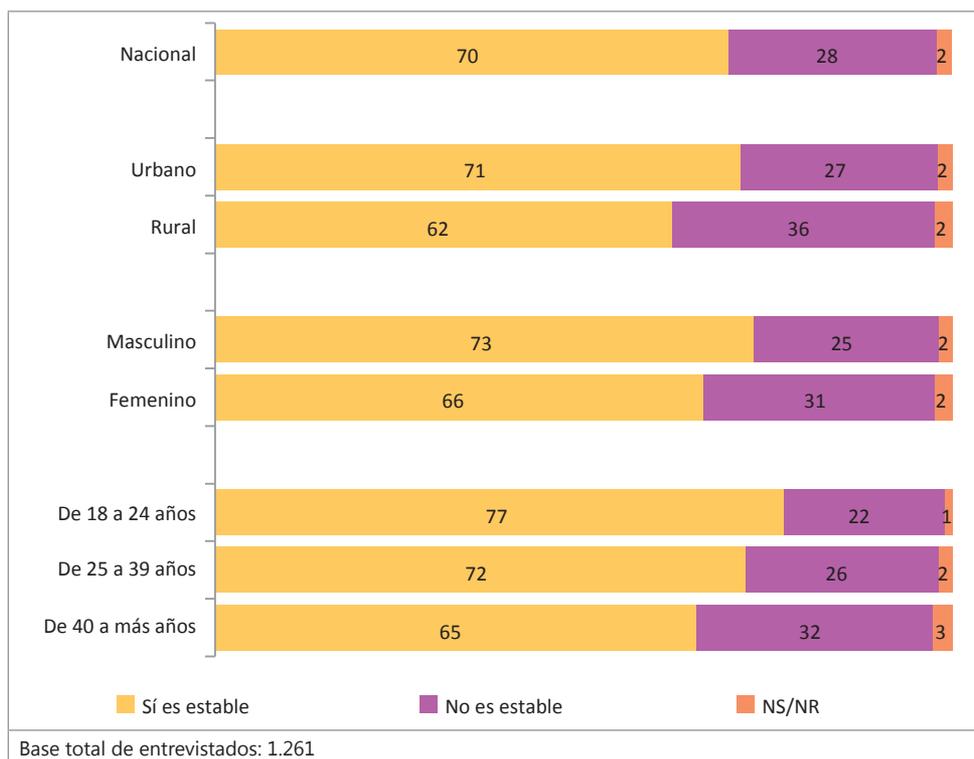


3.1.3 Regularidad y estabilidad de los ingresos familiares

La elaboración de un presupuesto familiar es facilitada por la estabilidad de los ingresos del hogar. En efecto, un elevado porcentaje de los entrevistados, el 70%, informa que sus ingresos familiares son regulares o estables (ver gráfico 14).

La estabilidad de los ingresos es mayor entre los hogares de las zonas urbanas (71%) que entre aquellos de las zonas rurales (62%), donde las actividades económicas están sujetas con mayor frecuencia a factores estacionales y climáticos. Por otra parte, los hombres reportan mayor estabilidad en sus ingresos (73%) que las mujeres (66%), así como los jóvenes frente a las personas adultas.

Gráfico 14
Estabilidad de los ingresos familiares según ámbito geográfico y género y edad (%)

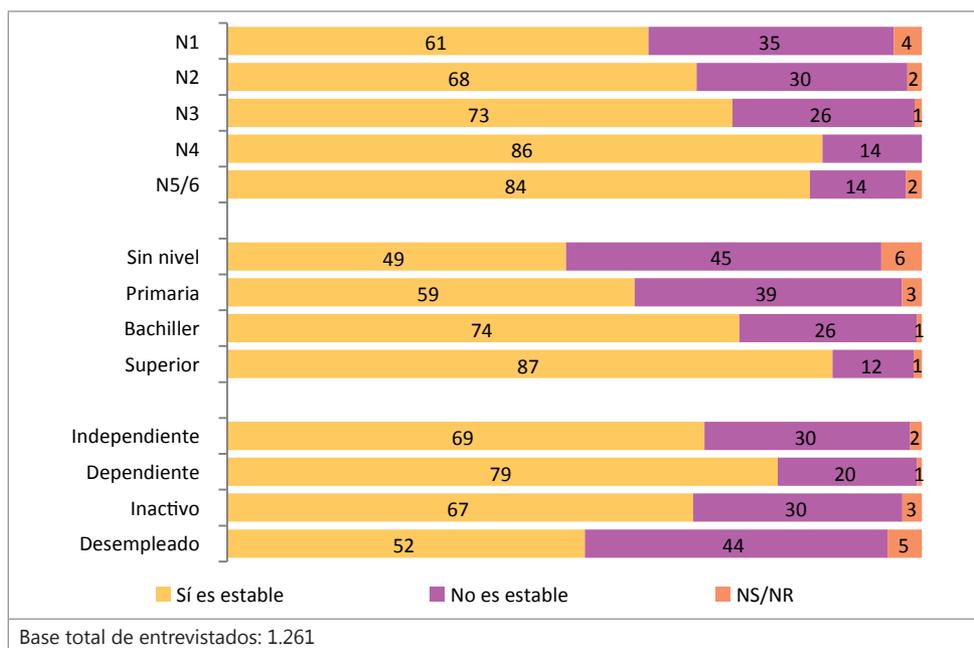


El gráfico 15 muestra cómo la estabilidad de los ingresos es creciente al aumentar el estrato socioeconómico. Los ingresos de las familias son estables aún para los estratos de menores ingresos, aunque, como es de esperar, en los estratos más altos son más estables. Así, el 61% de los individuos de estrato 1 declara que los ingresos de su núcleo familiar son estables, en el estrato 2 esta proporción sube a 68%, en el estrato 3 es de 73%, en el 4 es de 86% y en los estratos 5 y 6 es de 84%.

Una variable que, según los resultados de la encuesta, determina de manera clara la estabilidad económica es el nivel de escolaridad. Así, el 87% de los encuestados con educación superior reporta tener ingresos familiares estables. El porcentaje se reduce a un 74% en el caso de aquellos que tienen bachillerato y disminuye aún más para los que cuentan con educación primaria y no tienen nivel educativo (59% y 49%, respectivamente).

Gráfico 15

Estabilidad de los ingresos familiares según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



Los ingresos familiares de los encuestados son estables, pero bajos. Las respuestas a la pregunta que indaga por el nivel de ingresos deben considerarse indicativas y resultan afectadas por elevados porcentajes de no respuesta (ver gráficos 16 y 17), así como por una formulación sesgada en contra de los ingresos no monetarios⁷. Además, en comparación con las cifras oficiales de pobreza, basadas en una metodología especializada, hay grandes diferencias, pues, según el DANE, en el 2013 el 30,6% de la población estaba en situación de pobreza, mientras que, de acuerdo con los resultados de la encuesta, el 48% de la población sería pobre, teniendo en cuenta que la línea de pobreza para una familia de cuatro personas en el 2013 ascendía a 824.000 pesos. Estas grandes diferencias se pueden explicar por varios motivos: en primer lugar, la medición de la pobreza por ingresos produce, por lo general, una sobreestimación debido a que los entrevistados tienden a declarar menos ingresos. Otra explicación, no excluyente, es que esta es una encuesta que se aplica a individuos a quienes se les pregunta por los ingresos de sus familias, mientras una encuesta que se aplica a jefes de familia tendría mejor información sobre los ingresos y gastos del hogar.

A pesar de lo anterior, las cifras de la encuesta confirman un resultado bien conocido: los ingresos familiares son mayores en los hogares urbanos y de estratos socioeconómicos más altos.

⁷ Que pueden ser importantes para las familias que habitan en zonas rurales.

Gráfico 16
Rango de ingresos familiares según ámbito geográfico, género y edad (%)

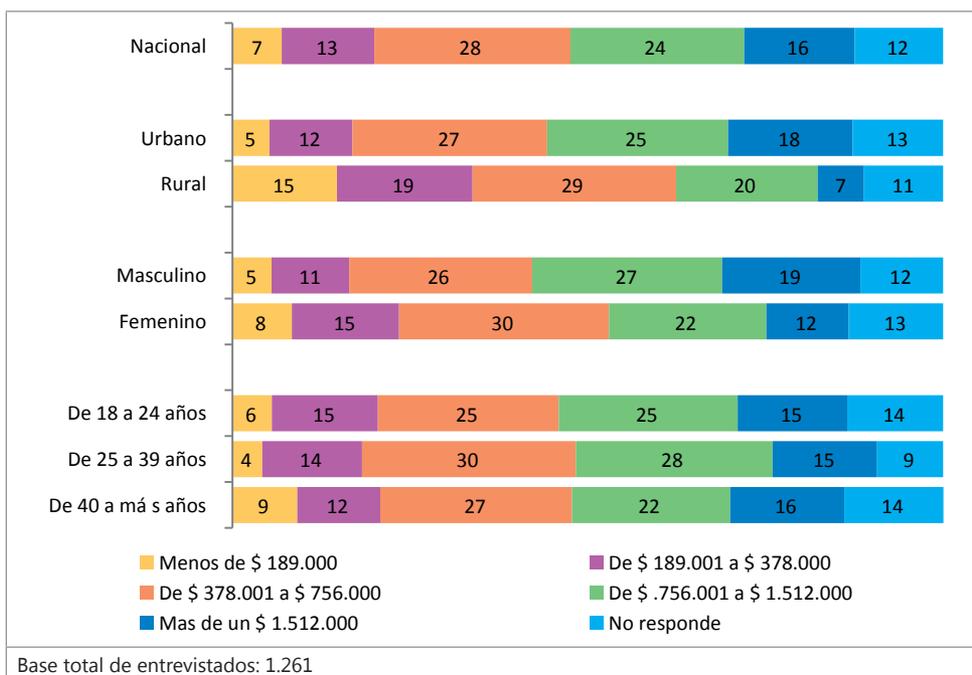
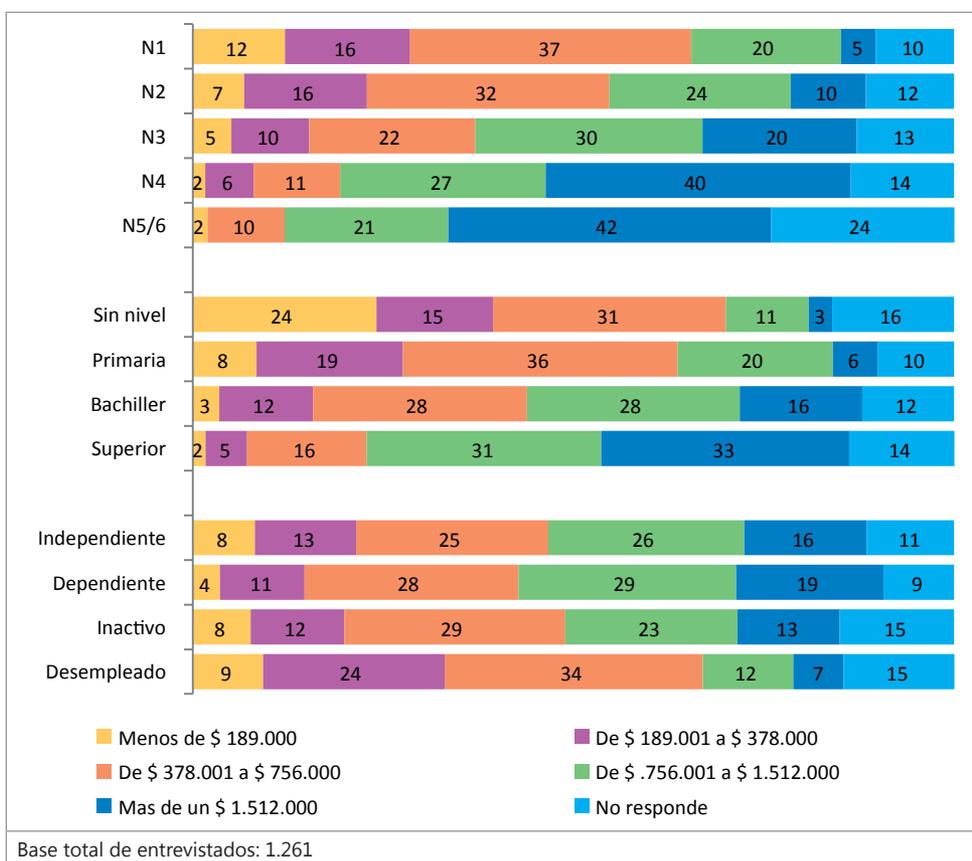


Gráfico 17
Rango de ingresos familiares según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



3.2 Productos financieros

3.2.1 Conocimiento de productos financieros

Existe un alto grado de conocimiento de los productos financieros a nivel del país, ya que apenas el 4% manifiesta no haber oído hablar de ninguno. Como era de esperarse, en el sector rural el desconocimiento es mayor (7%) que en el urbano (3%).

La cuenta de ahorro es el producto financiero más familiar entre los entrevistados, ya que lo conoce el 83% de ellos (ver gráficos 18, 19 y 20). Después de la cuenta de ahorro, los productos más nombrados son la tarjeta de crédito (el 68% ha oído hablar de ella), la cuenta corriente (64%) y el crédito de vivienda (62%).

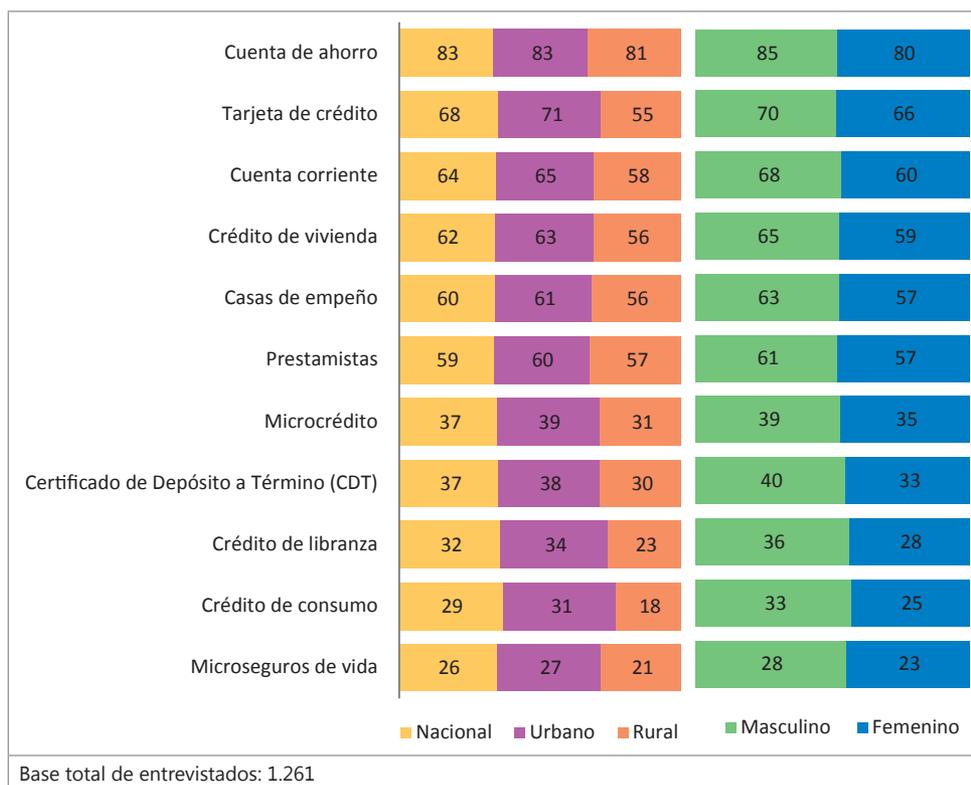
Gráfico 18
Conocimiento de productos financieros (%)



Entre los residentes rurales, las cuentas de ahorro son tan populares como entre los ciudadanos, pero los demás productos son menos recordados; sin embargo, aún muestran cifras importantes, por ejemplo el 55% de los pobladores rurales sabe de la tarjeta de crédito y el 58% conoce la cuenta corriente. Según género, los hombres tienden a conocer un abanico más amplio de productos que las mujeres. Por edades, los jóvenes reconocen más productos que los mayores, excepción hecha por los créditos de libranza y consumo, y los certificados de depósitos. Los productos menos conocidos son los grupos de ahorro y crédito local, y las cuentas de ahorro de trámite simplificado.

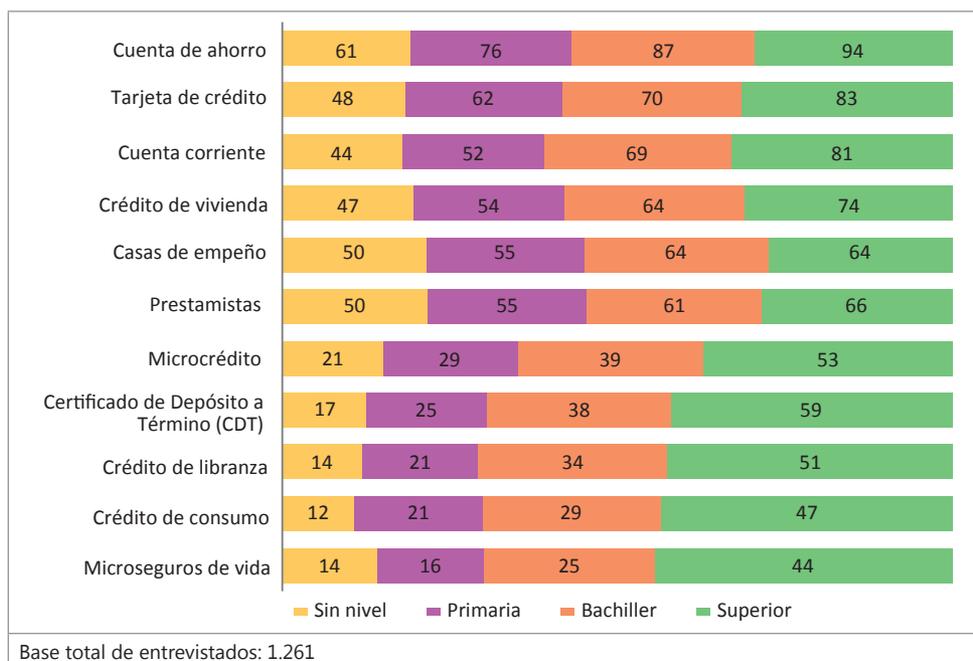
Gráfico 19

Conocimiento de principales productos financieros según ámbito geográfico y género (%)



Sin embargo, el nivel socioeconómico, y sobre todo el nivel educativo, son las variables que marcan diferencias considerables de conocimientos que, para la gran mayoría de los productos, se van ampliando al aumentar la instrucción y las condiciones económicas. Así, mientras el 61% de los entrevistados sin ningún grado de instrucción referencia las cuentas de ahorro, en el caso de los entrevistados con educación superior lo hace el 94%. Asimismo, los productos tarjeta de crédito y cuenta corriente son recordados por el 48% y el 44% de los primeros y por el 83% y el 81% de los segundos.

Gráfico 20
 Conocimiento de principales productos financieros según nivel educativo (%)



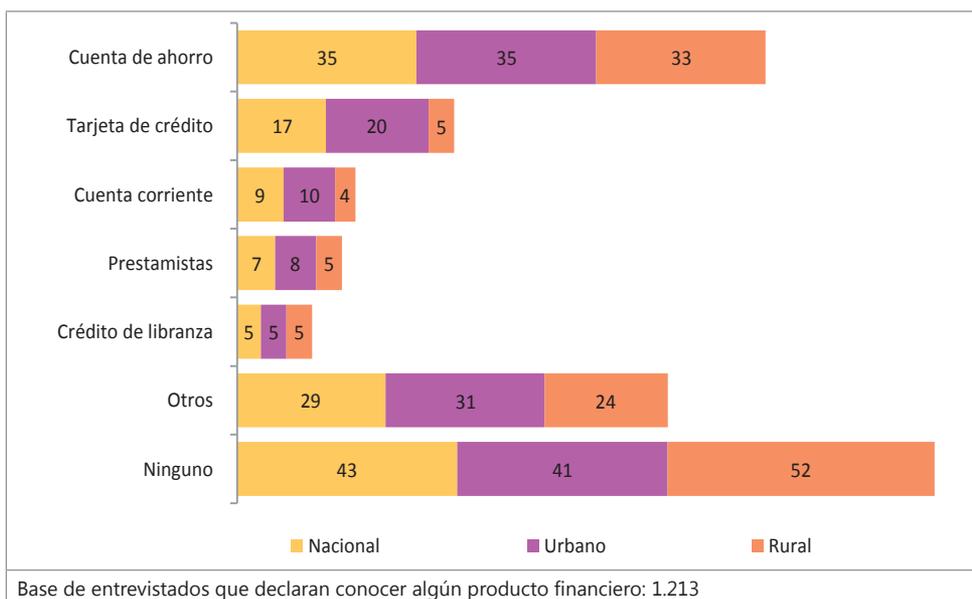
En síntesis, en Colombia hay un gran porcentaje de la población que sabe de la existencia de diversos productos financieros, principalmente de las cuentas de ahorro, lo cual no significa que conozcan las características de los productos en cuestión. No obstante, esto constituye una buena base para el diseño de programas de educación financiera.

3.2.2 Tenencia de productos financieros

A pesar de que solo el 4% de los entrevistados declaró no conocer ningún servicio financiero, el 43% de los consultados informó no poseer ninguno de ellos, cifra que se eleva a 52% para el área rural. Una reciente encuesta del Banco Mundial (2013) halló resultados similares (45%). Estos elevados porcentajes son un serio indicio del desafío que todavía enfrenta el país en materia de inclusión y educación financiera⁸, más aun si se considera que los entrevistados sin educación y con solo educación primaria que declararon no tener ningún producto ascienden a 73% y 58%, respectivamente.

⁸ Cabe precisar que el concepto de inclusión financiera no se limita a la sola tenencia de algún producto financiero, sino que abarca tanto el acceso como el uso consciente de una amplia gama de productos y servicios financieros.

Gráfico 21
Tenencia de principales productos financieros según nivel educativo (%)



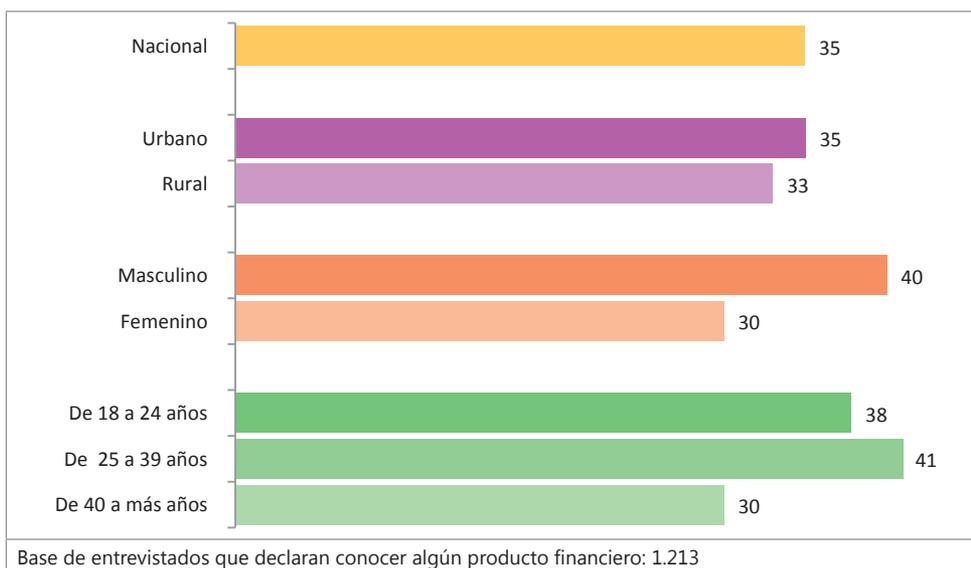
De todos los productos financieros utilizados por algo más de la mitad de la población adulta de Colombia, el más popular es la cuenta de ahorro. Para mayor precisión, el 35% de los mayores de 18 años indicó que actualmente posee, de forma individual o compartida, una cuenta de ahorro. Este porcentaje resulta superior a lo encontrado en anteriores encuestas del Banco Mundial sobre temas similares, pero inferior a lo calculado por la Asobancaria. Así, Demirguc-Kunt y Klapper (2012) hallaron que el 30% de la población adulta colombiana tenía una cuenta de ahorro en el 2011. A su turno, la encuesta del Banco Mundial (2013) encontró que en el 2012 un 25,4% de los encargados de las decisiones financieras usaba una cuenta de ahorro. Y, finalmente, según los datos de Asobancaria, había un 41% de la población adulta que en el 2013 poseía y usaba de manera regular su cuenta de ahorro.

No obstante esta discrepancia de resultados, que puede originarse en las diferencias de definición y metodología entre las mencionadas fuentes, existe consenso acerca de que la tenencia y uso de cuentas en un país están determinadas en gran medida por el ingreso y su distribución, pero al mismo tiempo por características individuales como el sexo, la edad, la educación y la ubicación geográfica.

Contrario a lo que se ha encontrado a nivel internacional y en otros países de la región⁹, en Colombia la penetración de las cuentas de ahorro es similar en las áreas urbanas (35%) y rurales (33%), y los jóvenes son uno de los grupos etarios más proclives a tener una cuenta de ahorro junto con los adultos entre 25 y 39 años, en comparación con los mayores de 40 (38%, 41% y 30%, respectivamente).

⁹ Ver Demirguc-Kunt y Klapper (2012). También Banco Mundial (2012) encuentra que, en comparación, los residentes urbanos utilizan mucho más las cuentas de ahorro que los residentes en zonas rurales.

Gráfico 22
Tenencia de cuenta de ahorro según ámbito geográfico, género y edad (%)



La encuesta indica que hay más hombres que dicen tener cuentas de ahorro que mujeres (40% vs. 30%) y que existen profundas diferencias asociadas con el nivel socioeconómico y educativo. En efecto, tal y como se muestra en el gráfico 23, al aumentar el nivel de instrucción y el estrato socioeconómico de los entrevistados, se incrementa el porcentaje de personas que manifiesta tener una cuenta de ahorro.

Son los individuos que trabajan, especialmente como asalariados dependientes (55%), comparativamente con los inactivos (25%) y los desempleados (24%), los que registran mayor tenencia de cuentas de ahorro, lo cual es un resultado esperado, ya que a menudo los trabajadores dependientes están obligados a abrir una cuenta como requisito para depositar los pagos salariales (ver gráfico 23).

Después de las cuentas de ahorro, el producto financiero con mayor difusión es la tarjeta de crédito. En Colombia, el uso de la tarjeta de crédito ofrece ventajas tributarias. En el momento de la compra de bienes y servicios gravados con IVA, el pago con tarjeta de crédito da derecho a un reembolso de parte del impuesto pagado. De acuerdo con los resultados de la encuesta, un 17% de los entrevistados reportó poseer una tarjeta de crédito¹⁰. La tenencia de este producto financiero es mayor en las ciudades (el 20% de los individuos dijo ser titular) que en la zona rural (solo el 5% afirmó ser titular). También existe una diferencia importante en la tenencia de una tarjeta de crédito entre género: el 20% de los hombres la posee, frente al 14% de las mujeres.

¹⁰ Con anterioridad, Demirguc-Kunt y Klapper (2012) encontraron una penetración de 10% en 2011 y el informe del Banco Mundial (2012) reveló un uso del 14% entre los entrevistados.

Gráfico 23

Tenencia de cuenta de ahorro según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)

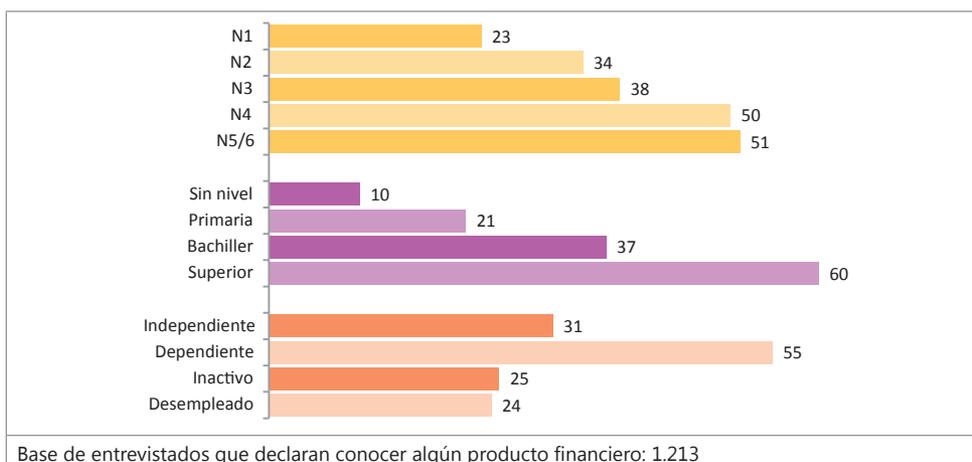
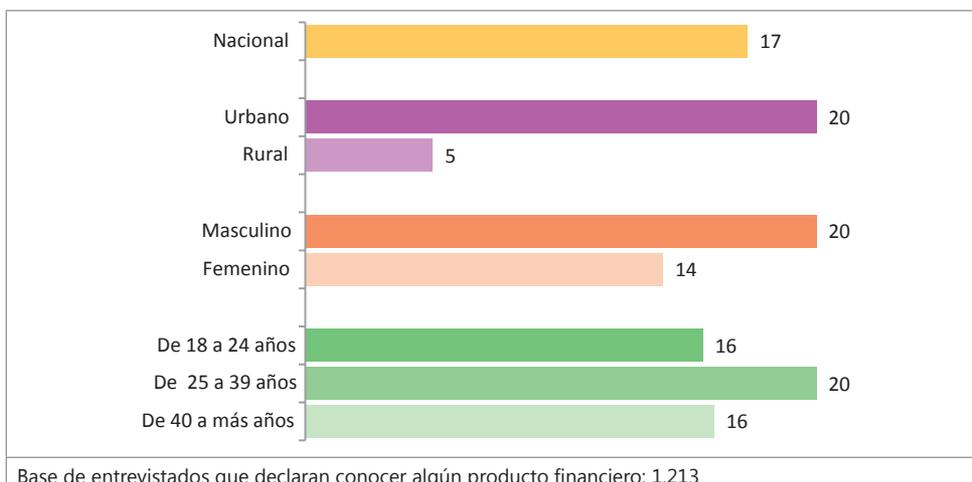


Gráfico 24

Tenencia de tarjeta de crédito según ámbito geográfico, género y edad (%)



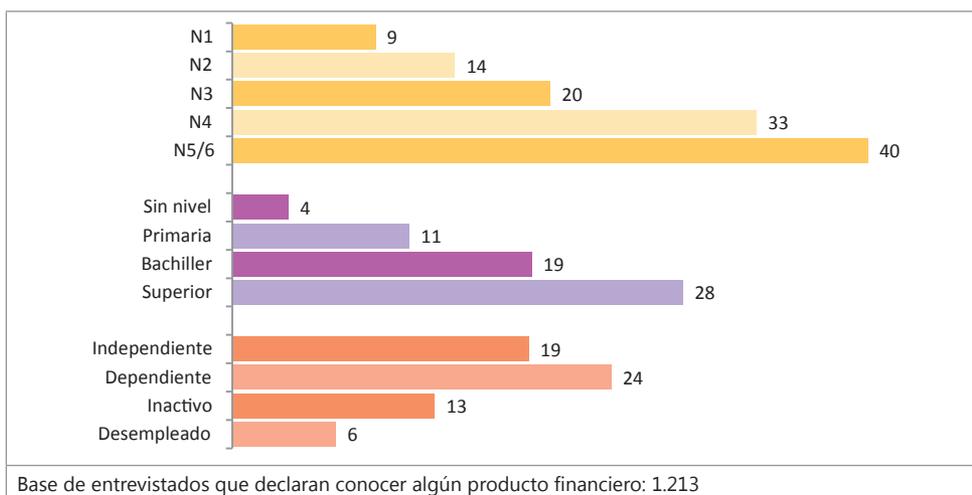
El número de titulares de tarjeta de crédito aumenta con el nivel educativo: mientras que solo el 4% de las personas sin educación reporta poseer una, este porcentaje aumenta a 11% para las personas con primaria, a 19% para aquellas con secundaria y a 28% para los entrevistados con educación terciaria.

Sin embargo, los niveles de ingreso parecen ser la variable de mayor peso en la decisión de tener una tarjeta de crédito. El 9% del estrato 1 la tiene, en el 2 el 14%, en el nivel 3 el 20%, en el 4 el 33%, y en los niveles 5 y 6 el 40% declara tenerla. Cabe señalar que la evidencia sugiere que el estrato 4 parece ser el umbral a partir del cual la tenencia de este producto financiero se incrementa significativamente.

Nuevamente, los individuos que trabajan, especialmente como asalariados (24%), son quienes en su mayoría declaran poseer tarjetas de crédito, comparativamente con los inactivos (13%) y los desempleados (6%).

Gráfico 25

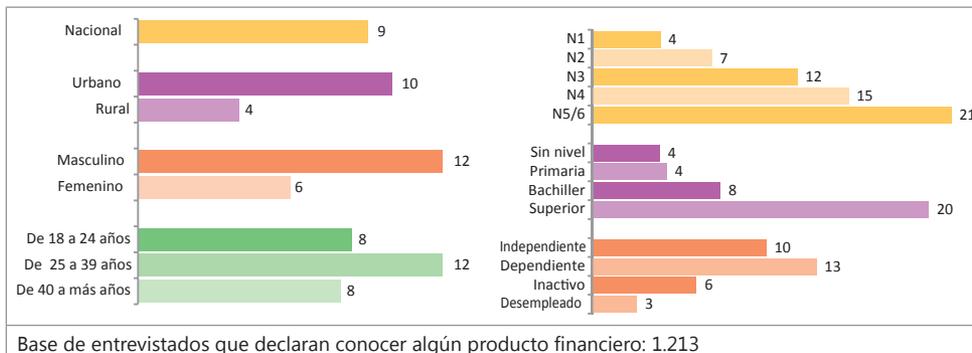
Tenencia de tarjeta de crédito según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



Una fracción más pequeña de la población entrevistada –el 9%– reportó como tercer producto más popular la cuenta corriente (véase gráfico 21). Al igual que en el caso de la tarjeta de crédito, la tenencia de una cuenta corriente es más frecuente entre los residentes de zonas urbanas, los hombres, las personas entre 25 y 39 años, las personas de ingresos y educación más elevados y las que están ocupadas.

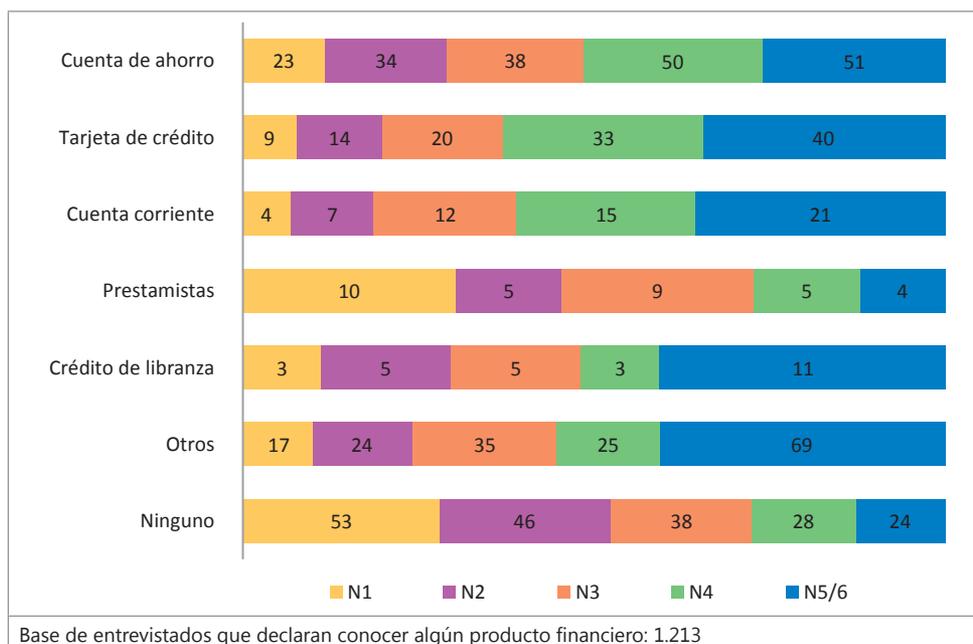
Gráfico 26

Tenencia de cuenta corriente (%)



Considerados singularmente los demás productos financieros, como las diferentes modalidades de crédito, los certificados de depósito y las inversiones en activos, estos registran porcentajes de tenencia relativamente bajos. Resalta, sin embargo, que en el estrato 1 los entrevistados señalen los préstamos hechos por prestamistas informales como el segundo producto financiero de mayor tenencia, con el 10% de los casos (ver gráfico 27).

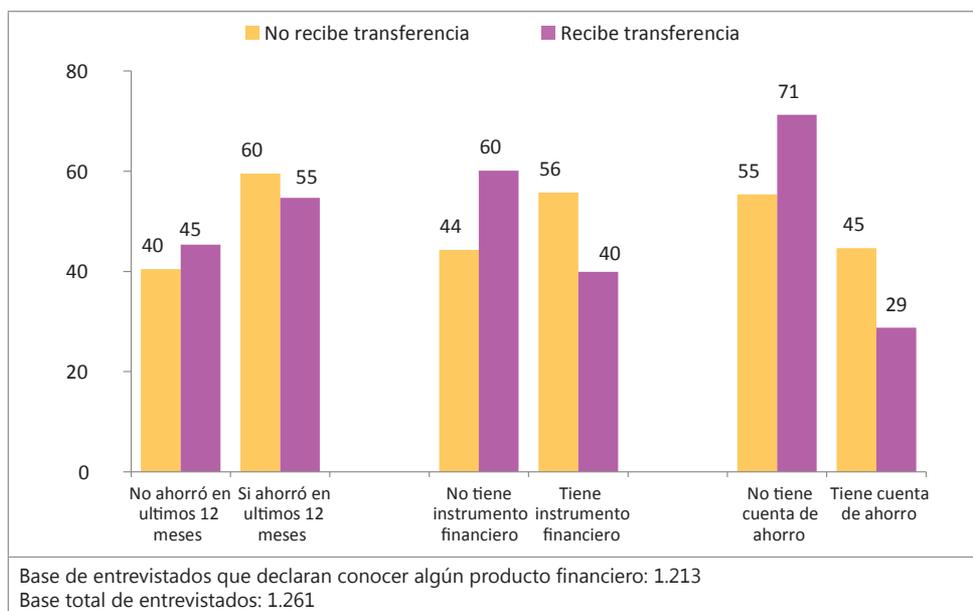
Gráfico 27
Tenencia de productos por nivel socioeconómico (%)



Un comentario especial merecen los encuestados que viven en hogares beneficiarios de programas sociales del Gobierno. En el caso de Colombia, de los 1.261 entrevistados, se ha encontrado que 264 son beneficiarios o viven en hogares donde hay beneficiarios de programas sociales de subsidios monetarios tipo transferencias monetarias condicionadas (TMC)¹¹, es decir el 20,9% de la muestra considerada (la pregunta está formulada para esa respuesta genérica). Entre los encuestados que reciben transferencias monetarias condicionadas (ver gráfico 28), el 60% declara no tener ningún instrumento financiero, frente al 40% que afirma contar con un instrumento financiero. La mayoría de los encuestados que no reciben transferencia monetaria condicionada (56%), en cambio, declaran tener algún instrumento financiero. En líneas generales, se puede suponer que aquellos que no son usuarios de programas de TMC pertenecen a rangos de ingresos superiores, lo que confirma la tendencia descrita anteriormente (ver gráfico 27), donde se muestra que los encuestados que pertenecen a niveles socioeconómicos más altos registran tasas mayores de tenencia de productos financieros.

¹¹ En el caso de Colombia, se considera como Programa de Transferencia Monetaria Condicionada "Familias en acción". Jorge Higinio Maldonado et al. *Programas de transferencias condicionadas e inclusión financiera: oportunidades y desafíos en América Latina*, 2013.

Gráfico 28
 Modalidades de ahorro y tenencia de instrumentos financiero según afiliación al Programa
 "Familias en acción" (%)



A la pregunta de si han estado ahorrando en los últimos 12 meses, el 55% de los entrevistados que pertenecen a programas de TMC han contestado de manera positiva, frente al 45% que no ha estado ahorrando en los últimos 12 meses.

Finalmente, es importante analizar los resultados que se muestran en el gráfico 28. El 29% de los entrevistados que pertenecen a programas de transferencias monetarias condicionadas declaran tener una cuenta de ahorro, frente al 71% que responden de manera negativa. El programa "Familias en acción", pese a tener formas de pago diferentes que incluyen el uso de efectivo, otorga la transferencia mayormente involucrando a los usuarios con una cuenta de ahorro¹². Al no ser posible establecer con exactitud cuáles son beneficiarios directos o no (viven en un hogar donde por lo menos un miembro pertenece a un programa con transferencia condicionada, pero el entrevistado no es beneficiario), no se puede tampoco conocer cuántos de ellos tengan cuenta de ahorro, para estos efectos. Es decir, cabe la posibilidad de que beneficiarios indirectos hayan respondido de manera negativa, cuando sí tienen una cuenta de ahorro, pero ellos ignoran su existencia. No obstante, la magnitud de las cifras del gráfico 28 sugieren que para la mayoría de los encuestados que pertenecen a un programa social con transferencias monetarias condicionadas, la tenencia de un producto financiero, en particular cuentas de ahorro, implica un acto de voluntad propia. Por lo tanto, para la mayoría de ellos, la cuenta de ahorro a través de la cual reciben la TMC es una condición o requisito del programa social del Gobierno, o bien no entienden qué es una cuenta de ahorro y cuáles son sus beneficios. Esto muestra que el hecho de imponer una cuenta de ahorro para una transferencia monetaria no es suficiente para lograr la inclusión financiera activa y se requieren pasos adicionales para ello. En este punto, la educación financiera aparece como una herramienta importante para lograr que, a partir de una cuenta asociada a un programa de transferencias monetarias condicionadas, se logre un verdadero proceso de inclusión financiera.

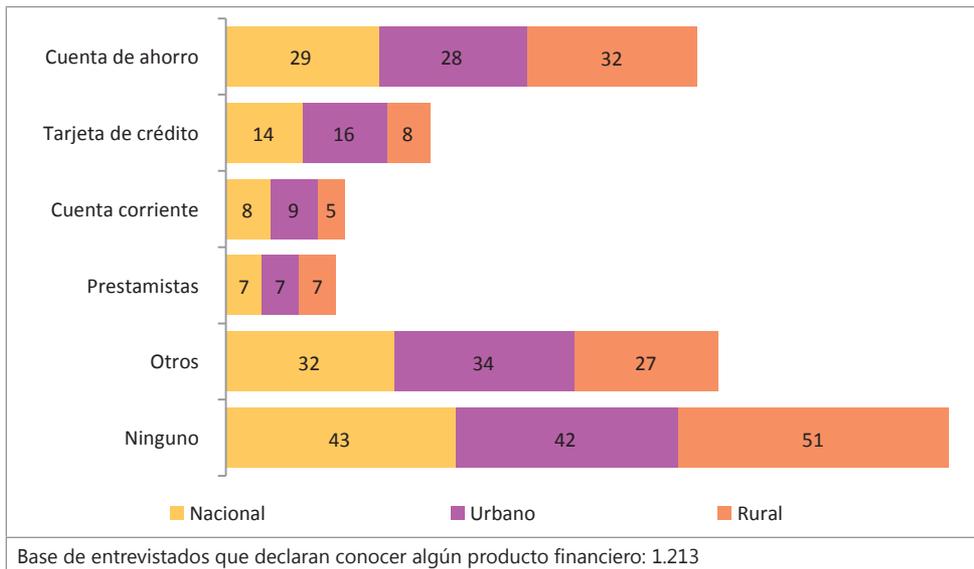
¹² Asobancaria: *Informe de Inclusión Financiera Colombia 2012, 2013*.

3.2.3 Elección voluntaria de productos financieros

Las consideraciones de los acápite anteriores acerca de la tenencia de productos financieros por parte de la población adulta colombiana se replican al examinar las decisiones de adquisición de estos productos durante los últimos dos años (ver gráfico 29)¹³.

Nuevamente, las cuentas de ahorro, las tarjetas de crédito y las cuentas corrientes son los productos preferidos y persisten las características, al igual que las diferencias, ya resaltadas, en términos de ingresos, género, educación y ubicación geográfica.

Gráfico 29
Elección de productos financieros en los dos últimos años (%)

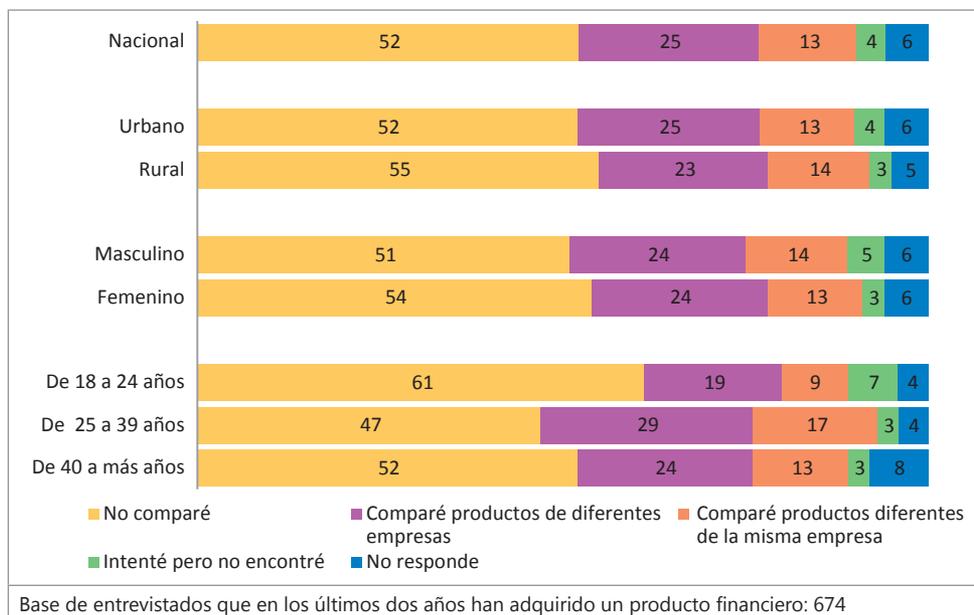


¹³ La pregunta sobre elección reciente se refiere a los productos financieros que fueron adquiridos en los dos últimos años, puede incluir algunos productos que los entrevistados ya no poseen en la actualidad.

3.2.4 Manera de elegir un producto financiero

Del total de individuos que en los dos últimos años adquirieron un producto financiero, el 52% no lo comparó con ningún otro en el momento de su elección (ver gráfico 30), con lo cual cabe preguntarse si un segmento importante de la población colombiana realmente está seleccionando productos financieros que se adecúen a sus necesidades o, si se adecúan, lo haga de una forma que le permita maximizar sus beneficios.

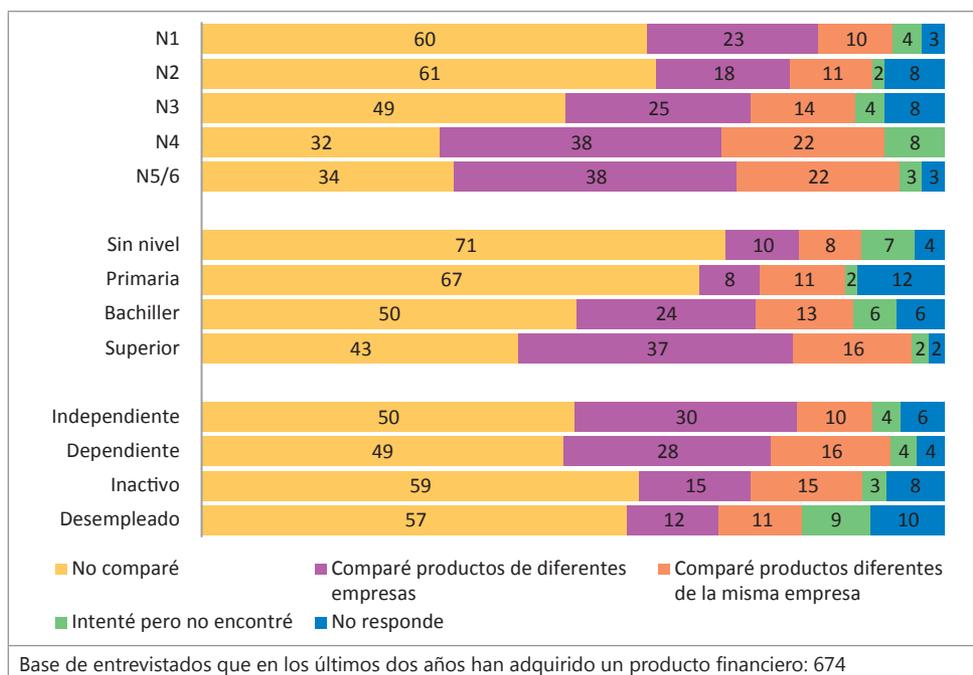
Gráfico 30
Manera de elección de productos financieros por ámbito geográfico, género y edad (%)



Los residentes de las zonas urbanas, los hombres, la población mayor de 25 años y los de mayores niveles educativos y socioeconómicos son los colectivos que hacen un mayor esfuerzo de comparación al adquirir un producto financiero (ver gráficos 30 y 31). En especial, un elevado porcentaje de los consultados con bajo perfil educativo (el 71% de los que no tienen ningún grado de instrucción y el 67% de los que solo tienen educación primaria) no llevaron a cabo ninguna comparación. Esto nos sugiere que la educación es un factor clave para los procesos de elección de productos financieros y, en particular, parece existir un umbral a partir del cual la educación proporcionaría los elementos básicos que posibiliten la elección. En el caso de Colombia, la información sugiere que esto se hace en el bachillerato.

Gráfico 31

Manera de elección de productos financieros por nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



3.2.5 Fuentes de información que inciden en la decisión de elegir productos financieros

Al momento de elegir algún producto financiero, la principal fuente de información se da a través de la orientación o la asesoría, sobre todo de aquella proporcionada por personas no vinculadas con la entidad oferente (ver gráficos 32, 33, 34, 35 y 36). El consejo de amigos y familiares prevalece (25%), aun cuando muchos también solicitan la asesoría en las empresas donde trabajan (18%). Otra fuente de información importante es la que brindan el personal o los promotores de las entidades (20%). Se observa que la población busca conocer sobre los productos en forma personal; preferentemente con familiares o conocidos quienes quizás ya hayan tenido experiencia con el sistema financiero y, secundariamente, con los promotores de las entidades. Estos resultados también son congruentes con los costos para acercarse a las entidades para hacer indagaciones (tiempo, distancia) y con un nivel de desconfianza relativamente alto por parte del público hacia el sector financiero. Llama la atención el bajo nivel de consulta que se hace mediante el internet, habida cuenta de la gran penetración de este medio y considerando que muchos países de la región están diseñando políticas de inclusión financiera que tienen como uno de sus ejes el uso del internet. En particular, el uso de la red informática es más limitado en el sector rural y mucho más difundido entre los jóvenes.

Gráfico 32
Fuentes de información que influyen en la elección de productos financieros (%)

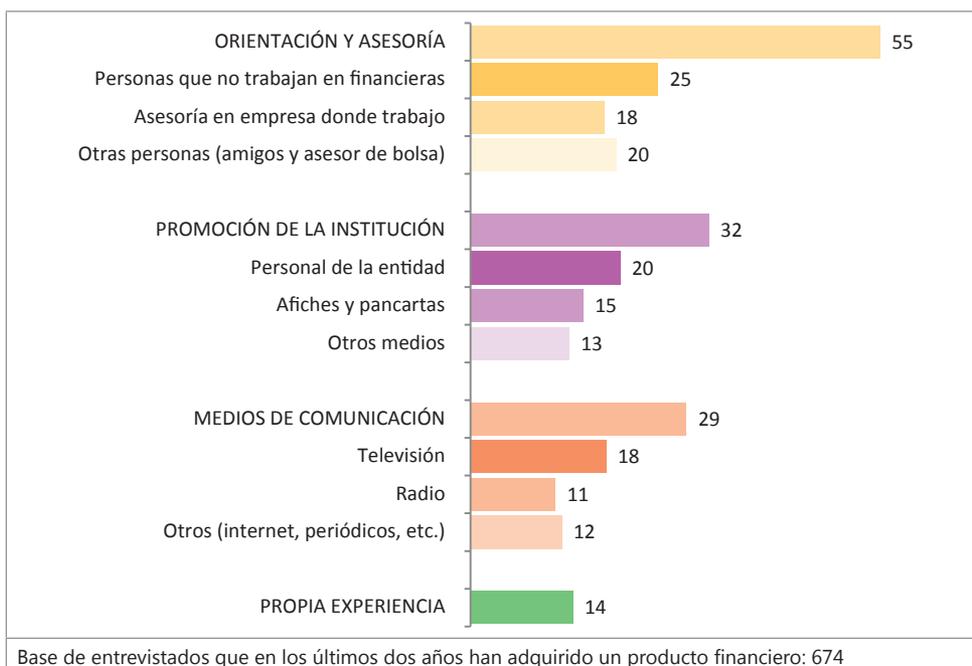


Gráfico 33
Tipos de asesoría que influyen en la elección de productos financieros según ámbito geográfico, género y edad (%)

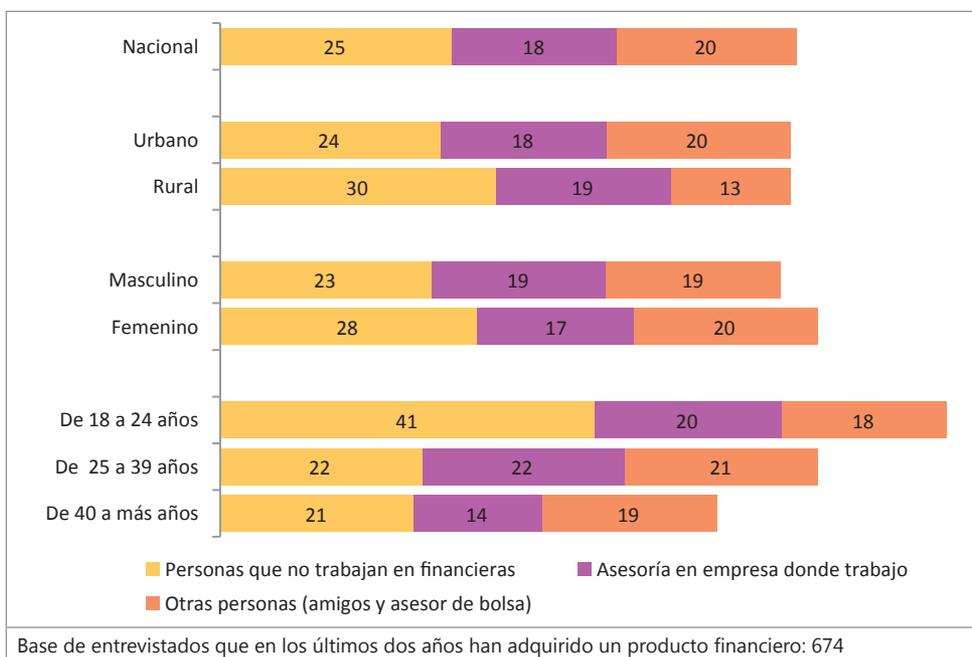


Gráfico 34

Tipos de asesoría que influyen en la elección de productos financieros según nivel socioeconómico, educativo y condicional laboral (%)

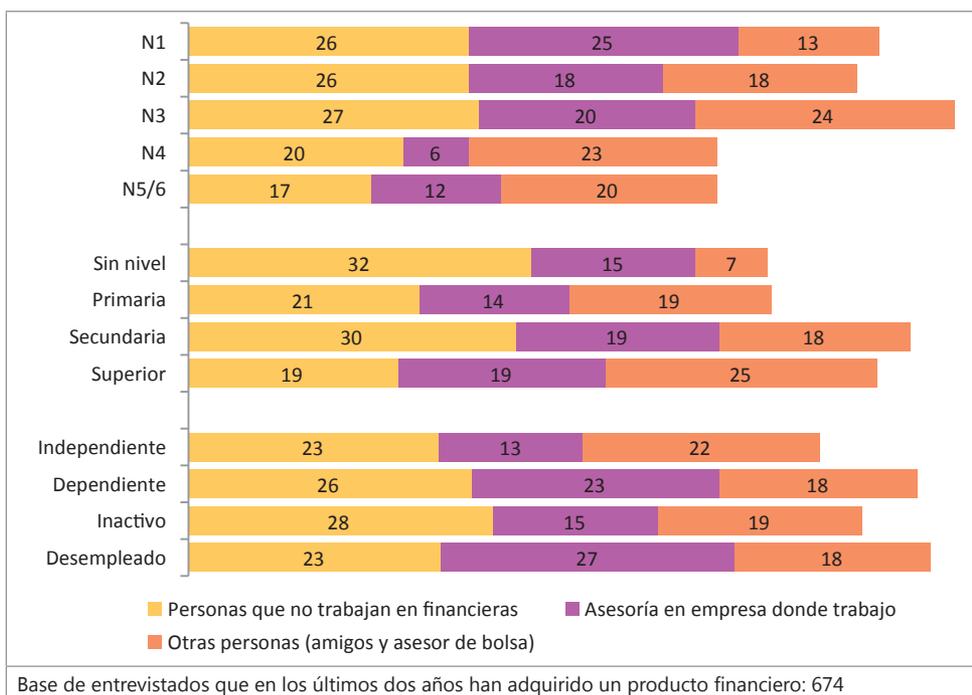


Gráfico 35

Medios de comunicación que influyen en la elección de productos financieros según ámbito geográfico, género y edad (%)

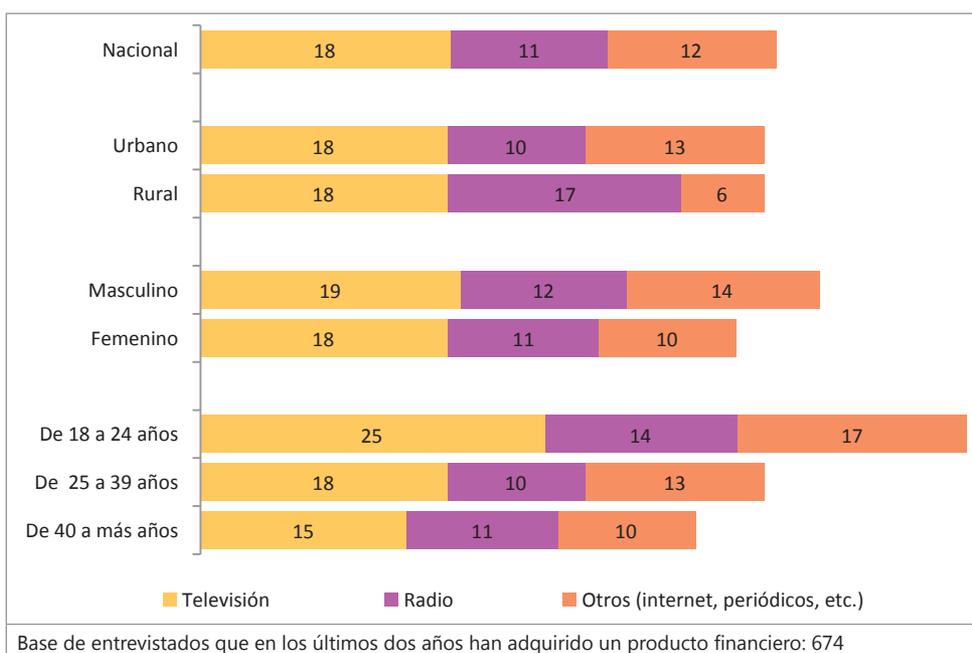
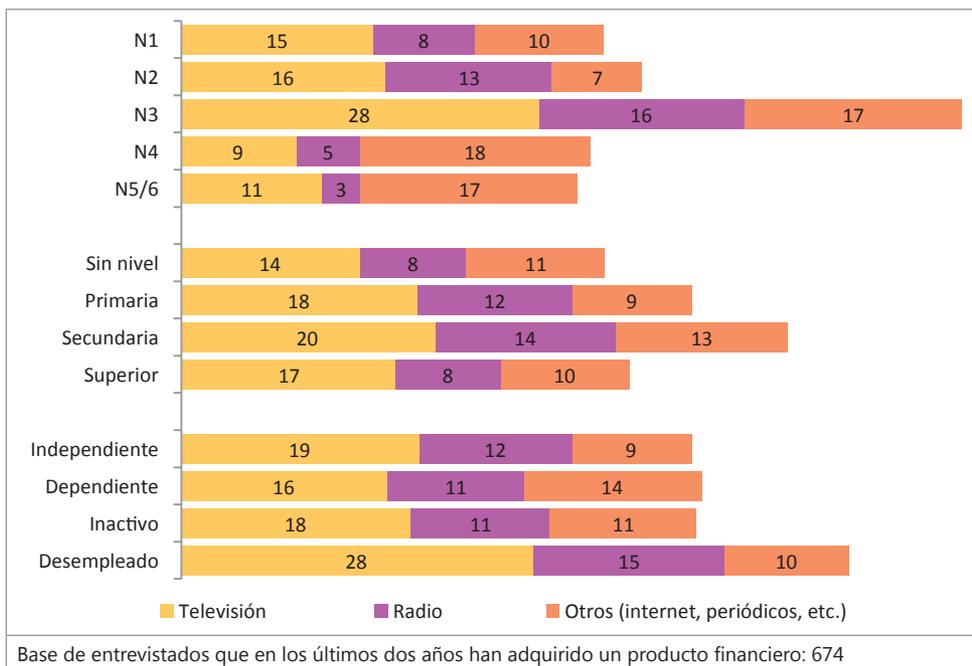


Gráfico 36
Medios de comunicación que influyen en la elección de productos financieros según nivel socioeconómico, educativo y condicional laboral (%)

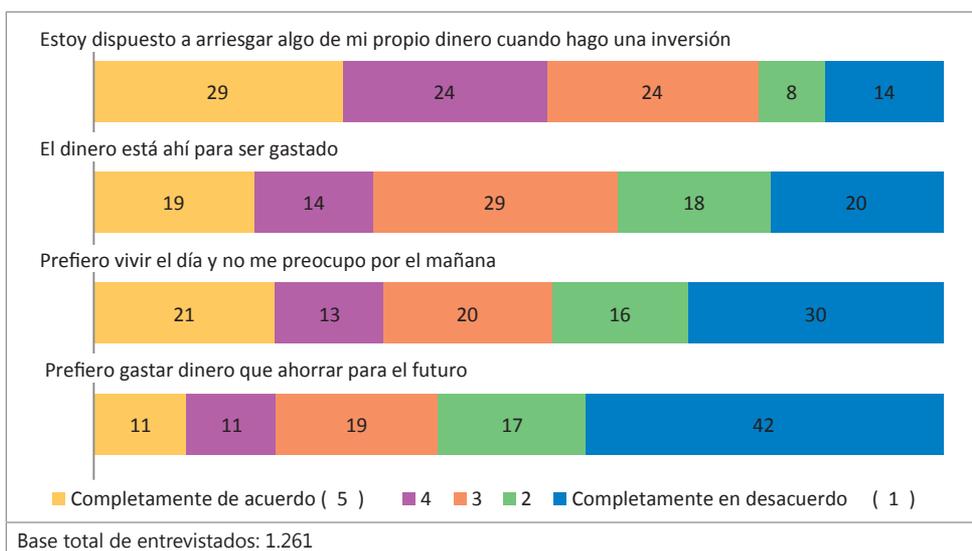


3.3 Conductas y actitudes hacia el dinero

3.3.1 El cuidado del dinero

Entre el 22% y el 34% de la población entrevistada manifiesta una mayor orientación a pensar en el presente que en el futuro. El 34% estuvo de acuerdo (parcial o completamente) con las afirmaciones referidas a que es "preferible vivir el día", el 33% con que "el dinero está ahí para ser gastado" y el 22% coincidió en que es "preferible gastar el dinero que ahorrar para el futuro" (ver gráfico 37).

Gráfico 37
Afirmaciones sobre cuidado del dinero (%)



Llama la atención que incluso en los estratos económicos y niveles educativos altos, una mayoría de los entrevistados está de acuerdo con afirmaciones que privilegian el uso del dinero en el presente con respecto al futuro. Por ejemplo, en el gráfico 39 observamos que de los encuestados de los estratos 5 y 6, el 70% está de acuerdo con la afirmación “prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro”, y en el caso del nivel educativo, el 54% de los entrevistados con nivel superior comparte este criterio. Asimismo, en el caso de la afirmación “estoy dispuesto a arriesgar algo de mi propio dinero cuando hago una inversión”, es mayor la proporción de entrevistados que está de acuerdo con esta actitud en los estratos de menores ingresos que aquellos que poseen más recursos económicos. Averiguar las razones de estas actitudes debe ser objeto de investigaciones específicas.

Gráfico 38
Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana (%)

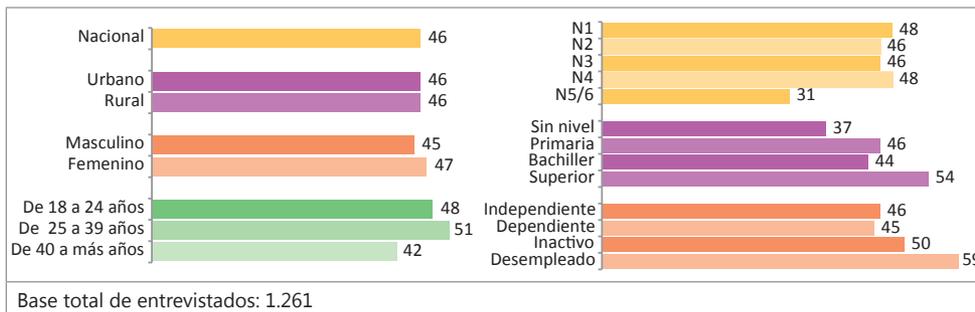


Gráfico 39
Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro (%)

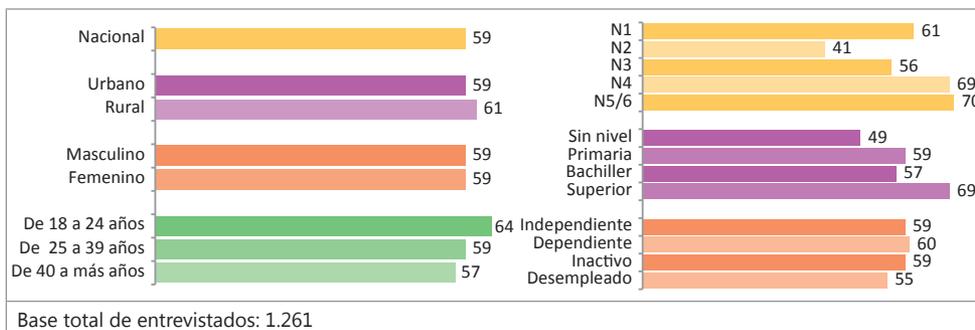


Gráfico 40
El dinero está ahí para ser gastado (%)

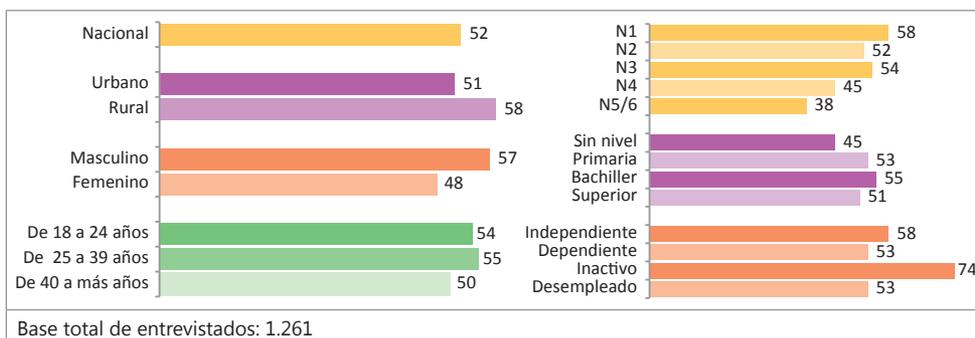
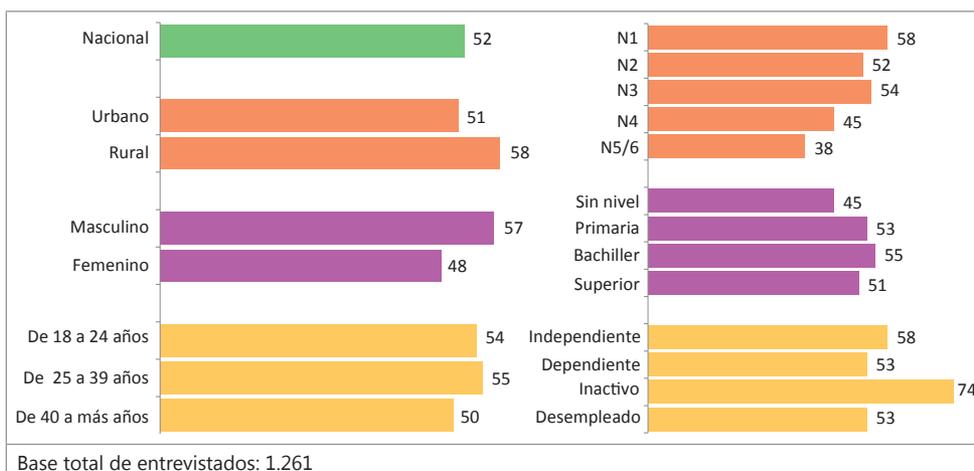


Gráfico 41

Estoy dispuesto a arriesgar algo de mi propio dinero cuando hago una inversión (%)

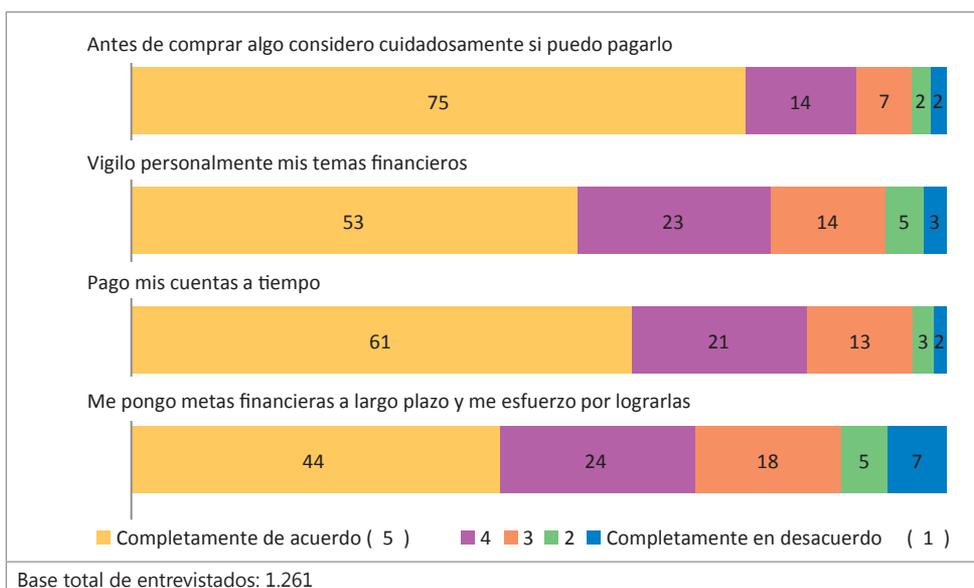


Por otro lado, un 68% de los entrevistados mostró su orientación al logro de objetivos financieros de largo plazo (ver gráfico 42). Los que están de acuerdo (parcial o completamente) con esta idea son en mayor proporción personas jóvenes, ocupadas, residentes en áreas rurales y que tienen un ingreso y una educación más altos. Hombres y mujeres declararon la misma adhesión a la afirmación “me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo para lograrlas”.

Existe, además, una actitud general a tener un manejo cuidadoso del dinero y a mantener el equilibrio financiero. Así, el 89% de los entrevistados estima conveniente evaluar su capacidad de pago antes de comprar algo, el 82% asegura que es importante pagar sus cuentas a tiempo, y el 76% expresa acuerdo en cuanto a vigilar sus intereses financieros.

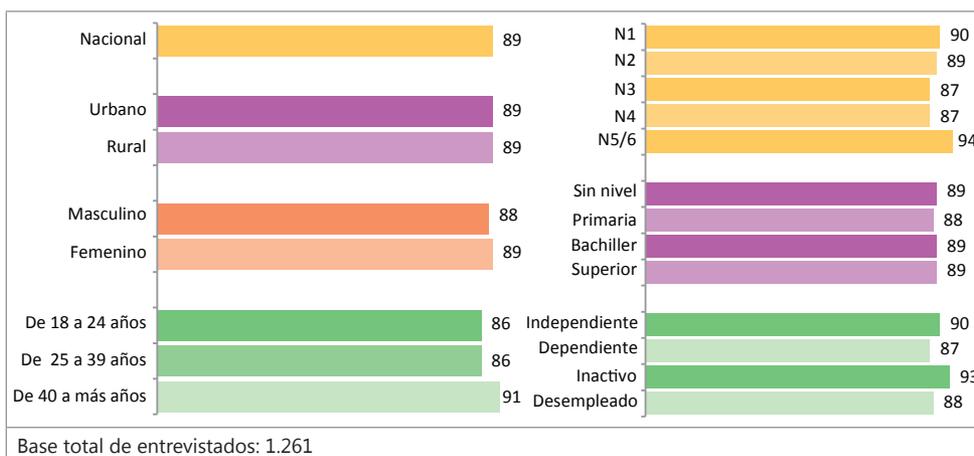
Gráfico 42

Afirmaciones sobre cuidado del dinero (%)



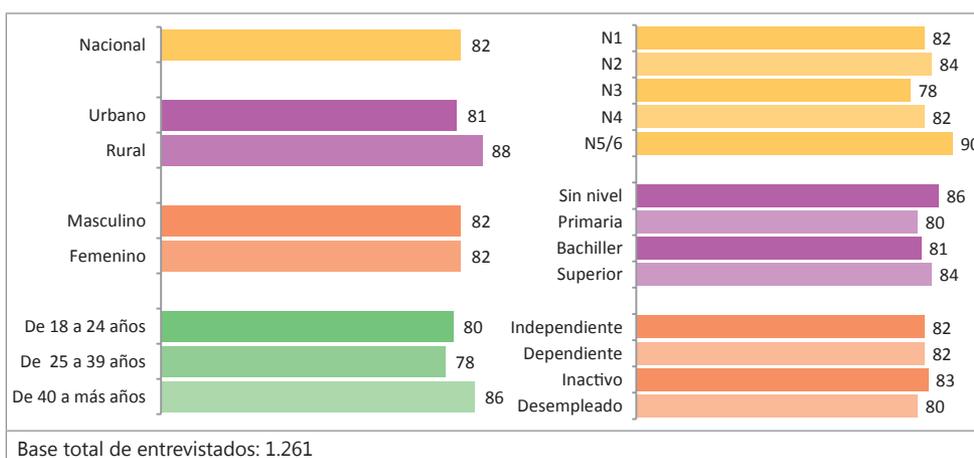
La necesidad de tener cuidado al momento de hacer una compra es una opinión generalizada (ver gráfico 43). No obstante, los jóvenes tienden a ser un poco menos cautelosos y por nivel socioeconómico se registra un mayor consenso entre los estratos más pobres (estratos 1 y 2) y más ricos (estratos 5 y 6) que en los estratos medios.

Gráfico 43
Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo (%)



Pagar a tiempo las cuentas sería una costumbre más arraigada en las zonas rurales, entre los que no tienen instrucción y entre los que tienen capacidades económicas altas, es decir los estratos 5 y 6 (ver gráfico 44).

Gráfico 44
Pago mis cuentas a tiempo (%)



Finalmente, el seguimiento de las finanzas personales tiene un alto nivel de aceptación en todos los sectores, géneros, grupos etarios y niveles ocupacionales, pero, sobre todo, en los niveles socioeconómicos y educativos más altos (ver gráficos 45 y 46).

Gráfico 45
Vigilo personalmente mis temas financieros (%)

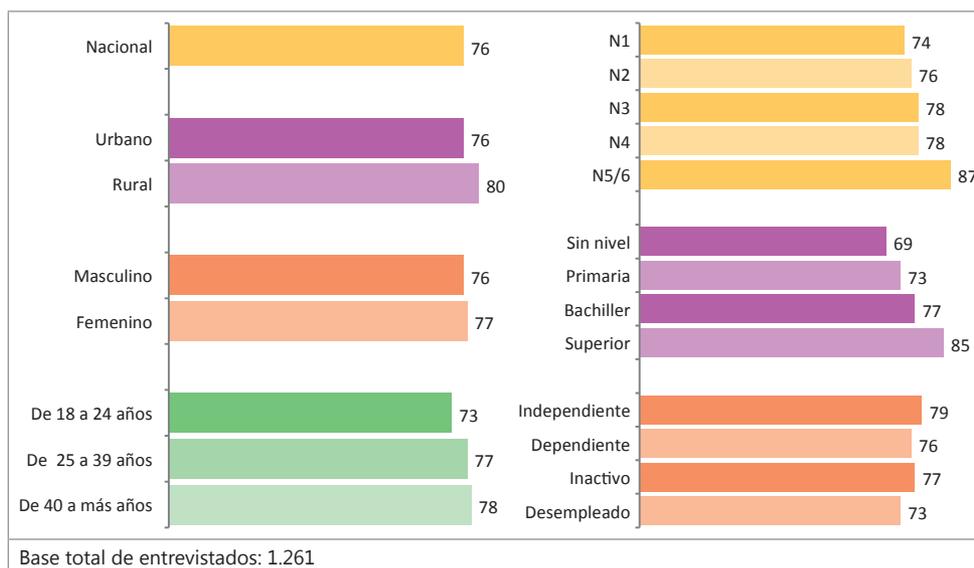
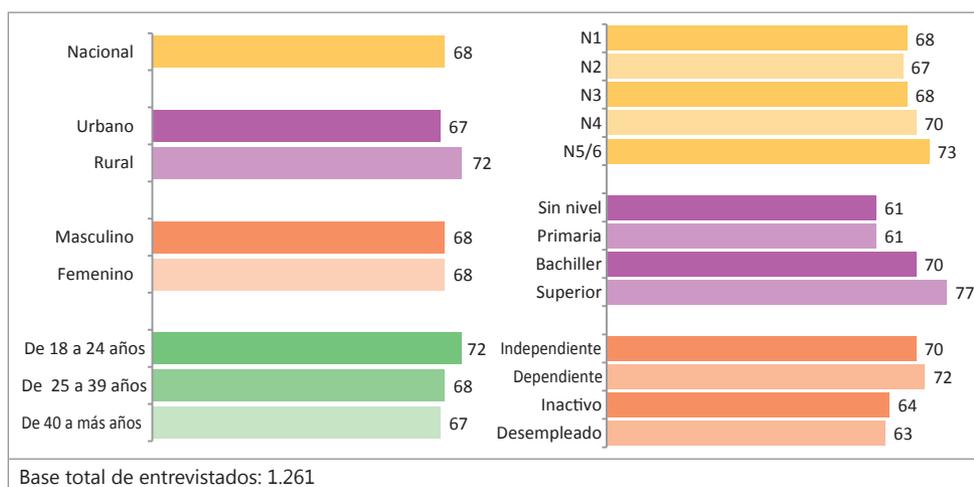


Gráfico 46
Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas (%)



3.3.2 Cobertura de gastos

A pesar de las respuestas anteriores, donde la mayoría de los entrevistados muestra cierta responsabilidad hacia el cuidado del dinero y la capacidad de vigilar y planear los comportamientos financieros, el 67% de la población consultada experimentó dificultades económicas durante el último año y, en alguna ocasión, sus ingresos no le alcanzaron para cubrir sus gastos (ver gráficos 47 y 48). Por el contrario, esta condición coincide con las actitudes hacia la gratificación a corto plazo expresada por los encuestados. Estas incongruencias pueden explicarse de varias formas: por un lado, la encuesta no permite determinar la calidad del control o planificación financiera; por el otro, y desde la perspectiva de la economía del comportamiento, puede suponerse que la mayoría de las personas presenta sesgos cognitivos que impiden que sean consistentes entre sus deseos acerca de gestionar con prudencia las finanzas personales y su comportamiento real.

Los resultados de la encuesta indican que la vulnerabilidad tiende a ser mayor entre las mujeres (71%), los desempleados (72%), los que tienen una educación limitada (76% de los que alcanzaron a lo sumo una educación primaria) y los de estrato socioeconómico más bajo (73%). Sin embargo, la encuesta muestra que aún entre las personas de ingresos altos (43%) se han presentado dificultades para cubrir los gastos. Es importante anotar que este no es un problema de ingresos necesariamente, sino de escasa educación financiera y planificación. Precisamente las personas de mayores ingresos pueden tener dificultades para cubrir sus gastos porque se sobreendeudan adquiriendo bienes no prioritarios, entre otros.

Gráfico 47

Dificultades para cubrir gastos familiares según ámbito geográfico, género y edad (%)

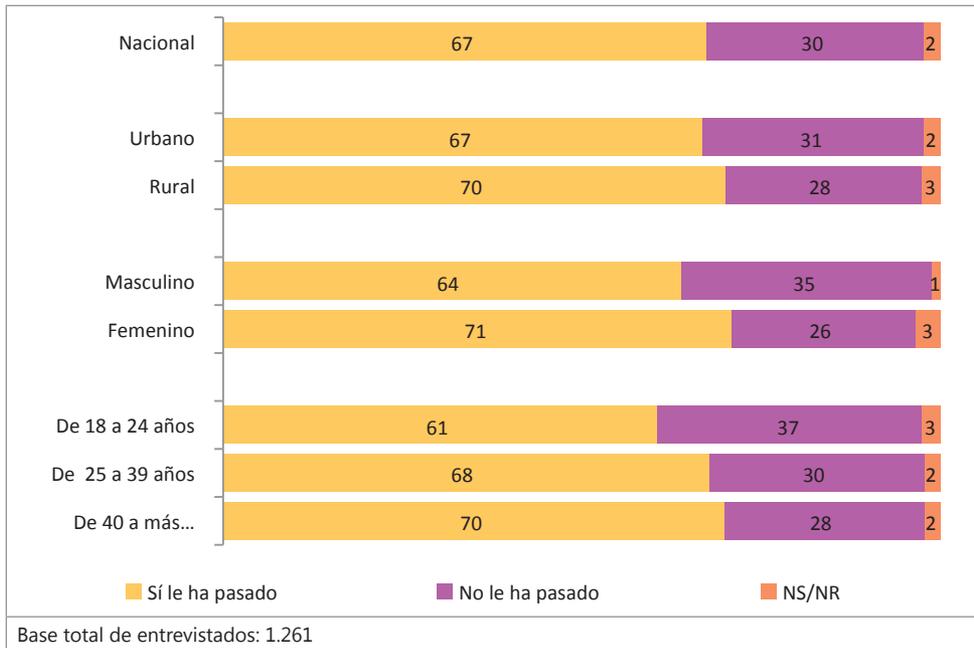
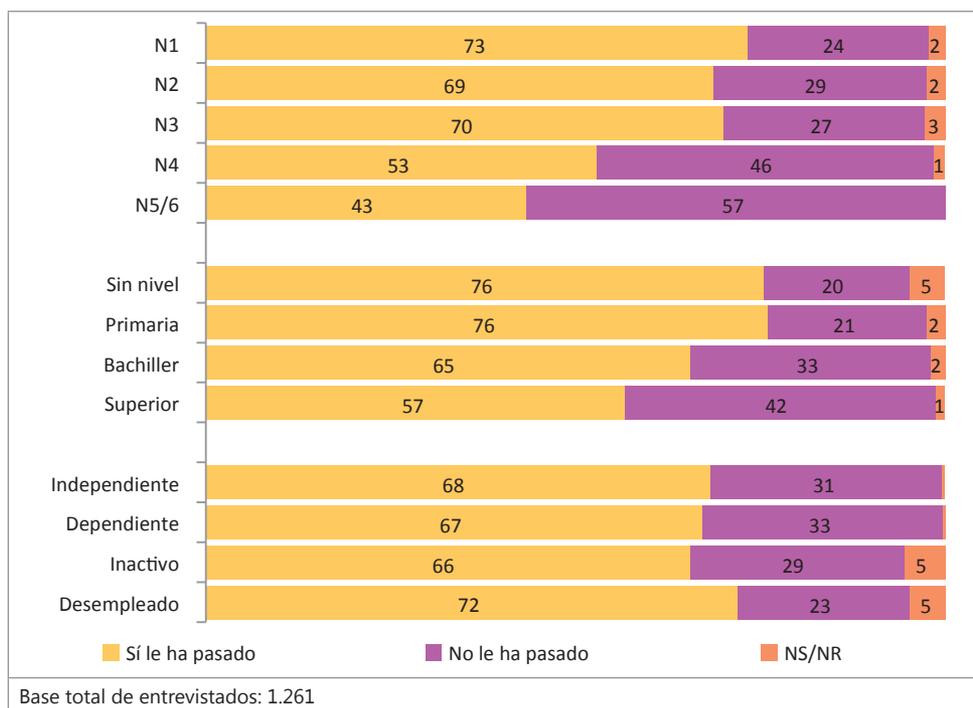


Gráfico 48
 Dificultades para cubrir gastos familiares según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



3.3.3 Estrategias de cobertura

La forma más común de resolver el desequilibrio entre ingresos y gastos es reducir estos últimos (40% del total). Se puede apreciar en el gráfico 49 que a esta estrategia recurren en mayor proporción las mujeres (45%), los que tienen mayores niveles educativos (50%), los de estratos más altos (51%) y los desempleados (51%); y en menor medida los residentes rurales (36%), los hombres (34%), los que tienen menos educación (32% sin nivel, 35% con primaria) y los del estrato socioeconómico más bajo (35%).

Aumentar los ingresos, trabajando más y ganando dinero extra, es la segunda herramienta más utilizada, en un 27% de los casos totales. Los que tienen ya un trabajo, tanto como independientes o como asalariados, son los que afirman adoptarla más (32%). A ellos se unen los jóvenes (31%) y los residentes en estrato 4 (36%).

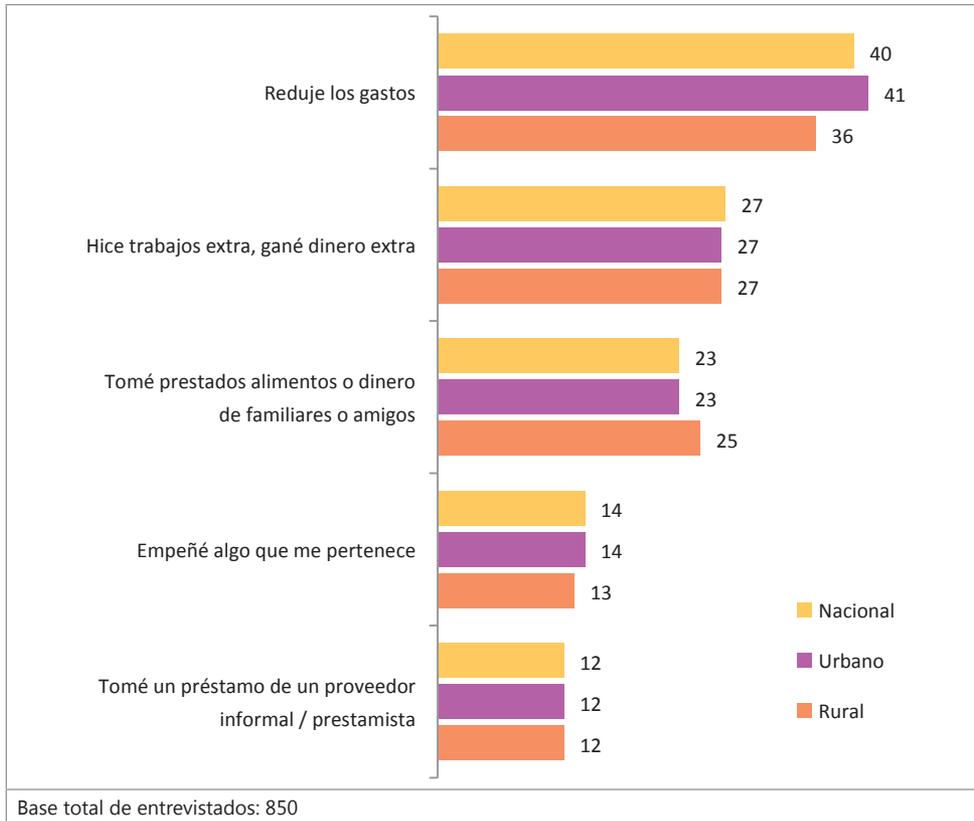
La tercera estrategia más común para hacer frente a un desequilibrio financiero consiste en acudir a un préstamo (23%). Muy pocos lo solicitan en una entidad financiera o recurren a avances de dinero con tarjeta de crédito. Más bien la gran mayoría utiliza canales informales y pide prestado a familiares (un 23%) o a prestamistas (un 12%) o sacan bienes o alimentos fiados (9%). A la primera solución acuden con mayor frecuencia los jóvenes (31%) y los entrevistados de los niveles socioeconómicos medios y bajos, y en especial del estrato 4 (36%); a la segunda, los trabajadores independientes (14%) y sobre todo los individuos del estrato socioeconómico 3 (18%). Sacar bienes o alimentos fiados es frecuente en el campo (17%) y entre las personas sin educación (14%).

Empeñar bienes es otra de las estrategias más utilizadas en especial por los jóvenes (20%), los desempleados (23%) y los residentes de los estratos bajos (21% en estrato 1).

Cabe señalar que un 12% de los encuestados declararon que recurrieron a prestamistas, cifra que está muy por encima del 7% que indicó la tenencia de este producto o que lo eligió

en los dos últimos años. Esto nos sugiere que las cifras de tenencia y elección de productos financieros estarían subestimando la importancia de los prestamistas.

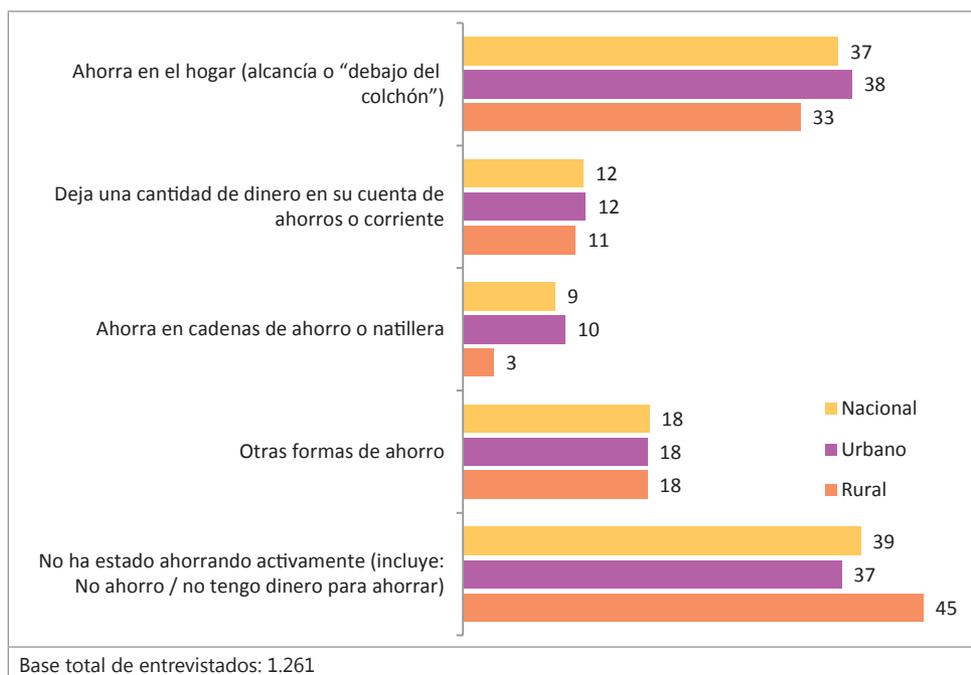
Gráfico 49
Estrategias de cobertura de gastos (%)



3.3.4 Modalidades de ahorro

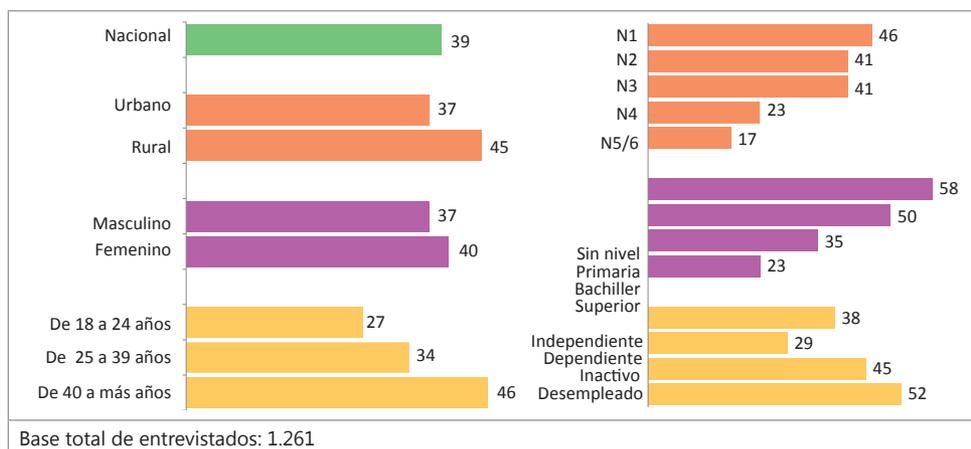
Coherentemente con otras respuestas que indican frecuentes desequilibrios entre gastos e ingresos, la encuesta revela también que una parte importante de la población colombiana, el 39%, no ha ahorrado durante los últimos doce meses (ver gráfico 51). Asimismo, la forma de ahorro más importante es en el hogar o debajo el colchón, responden así 37% de los encuestados. Esta forma de ahorro supera ampliamente el ahorro que se hace en cuentas de ahorro y cuentas corriente (12%). De estos resultados, se pueden inferir varias conclusiones importantes: en primer lugar, si tenemos en cuenta que los que declararon tener cuentas de ahorro (35%) y cuentas corrientes (9%) en conjunto suman 44%, concluimos que la gran mayoría de los que tienen cuentas de ahorro no la usan para ahorrar; en segundo lugar, existe una proporción muy importante de ahorros que no pasa por el sistema financiero, y habría que indagar las razones por las que esto no sucede, para diseñar políticas que coadyuven a un uso más frecuente del sistema financiero en la movilización de los ahorros.

Gráfico 50
Modalidades de ahorro (%)



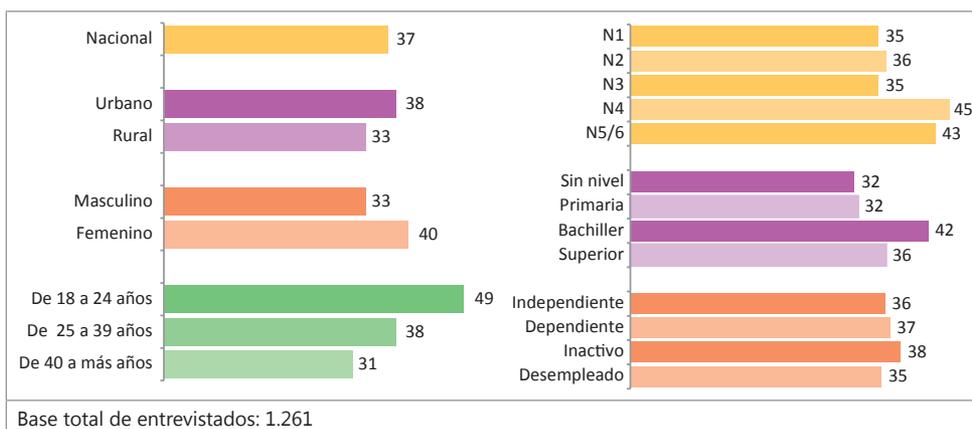
En primera instancia, la capacidad de ahorro se relaciona con los niveles de ingresos y la capacidad de generarlos: el porcentaje de encuestados que no ha ahorrado es superior a la media en los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 (41%-46%), entre los inactivos (45%) y los desempleados (52%). Asimismo, la encuesta arroja porcentajes altos para las personas de 40 a más años (46%) y residentes en zonas rurales (45%). Por el contrario, los jóvenes son los que más ahorran y solo un 27% de ellos no lo ha estado haciendo en el último año.

Gráfico 51
Entrevistados que indican que no están ahorrando (%)



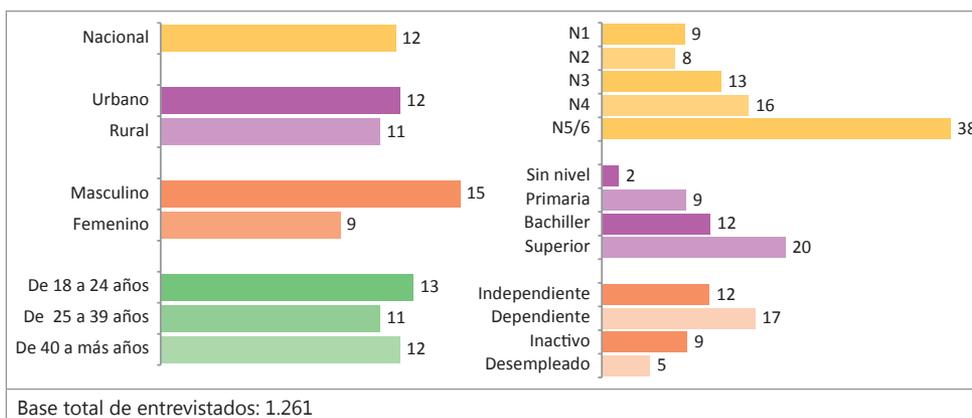
La forma más común de ahorrar es en el hogar (37%), en modalidades que no ofrecen ningún rendimiento y que son riesgosas, como las alcancías o debajo del colchón. A ellas recurren especialmente las mujeres, los estratos socioeconómicos más altos y sobre todo los jóvenes.

Gráfico 52
Ahorra en el hogar –alcancía o “debajo del colchón”- (%)



Dejar el dinero en la cuenta de ahorros o corriente es la segunda modalidad más recurrente, con un 12% de respuestas. La utilizan en porcentajes superiores al resto de la población, los encuestados más educados y de mayores ingresos (estratos 4, 5 y 6) y los trabajadores dependientes.

Gráfico 53
Guarda dinero en cuentas de ahorro (%)



3.3.5 Cobertura frente a la pérdida de la principal fuente de ingresos

La pérdida de la principal fuente de ingresos traería graves dificultades para cumplir con las obligaciones de gasto de un 16% de los entrevistados, quienes deberían pedir prestado dinero o mudarse de vivienda (ver gráficos 54 y 55). Los grupos más vulnerables son los desempleados (21%) y los individuos sin instrucción (33%).

Aproximadamente un 70% de la población podría cubrir sus gastos por menos de tres meses y solo una minoría, inclusive en los estratos socioeconómicos más altos, lograría financiar sus gastos por más de seis meses.

Gráfico 54
Tiempo de cobertura de gastos según ámbito geográfico, género y edad (%)

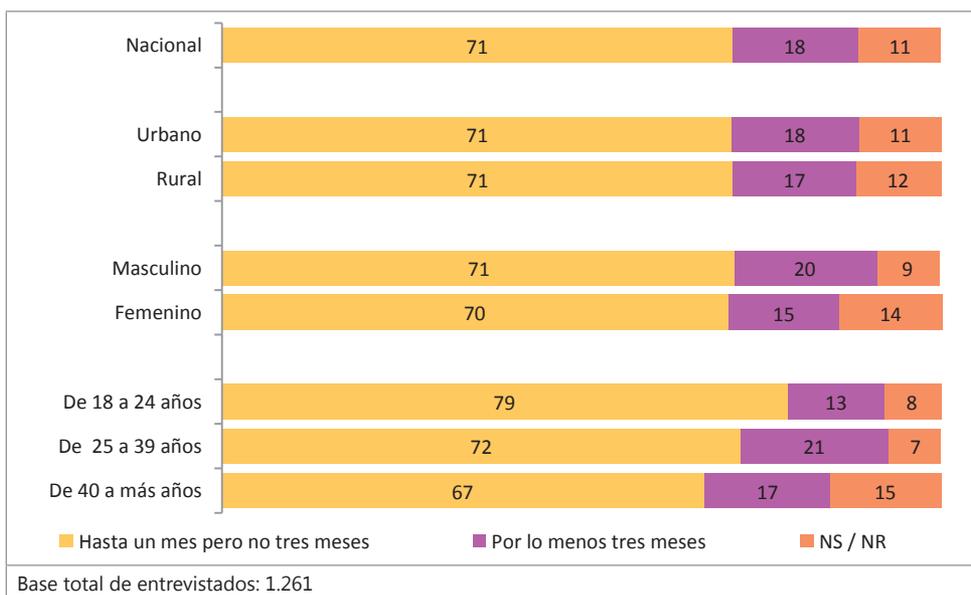
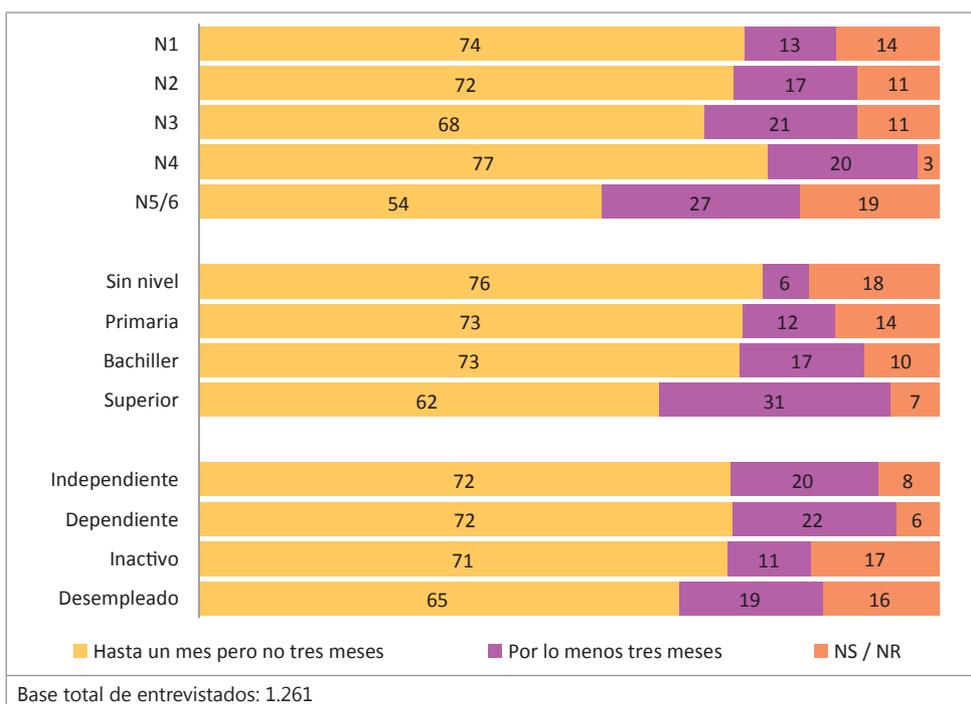


Gráfico 55
Tiempo de cobertura de gastos según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



3.4 Evaluación de conceptos financieros

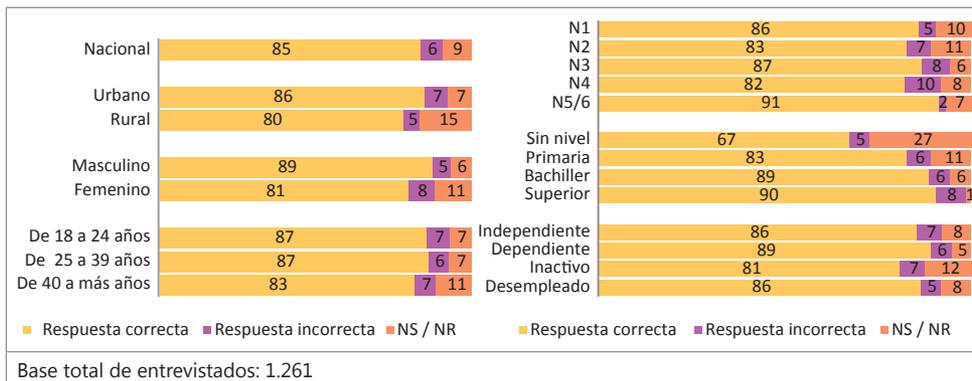
3.4.1 Conocimiento de conceptos

La encuesta ha formulado preguntas sobre matemática básica, inflación, valor del dinero en el tiempo y cálculo de la tasa de interés, con el propósito de evaluar la habilidad y el conocimiento que tienen los colombianos de los diversos conceptos financieros.

La gran mayoría de los entrevistados, el 85%, contestó correctamente una pregunta básica sobre conocimientos matemáticos (ver gráfico 56). La división de una donación resultó ser una operación más difícil de resolver para los residentes rurales, las mujeres y los individuos de menor educación y nivel socioeconómico. Nuevamente la educación resultó ser un factor determinante: acertaron la respuesta el 67% de los encuestados sin instrucción, el 83% de quienes cuentan con educación primaria, el 89% del grupo con educación secundaria y el 90% de los que detentan un diploma de educación terciaria.

Gráfico 56

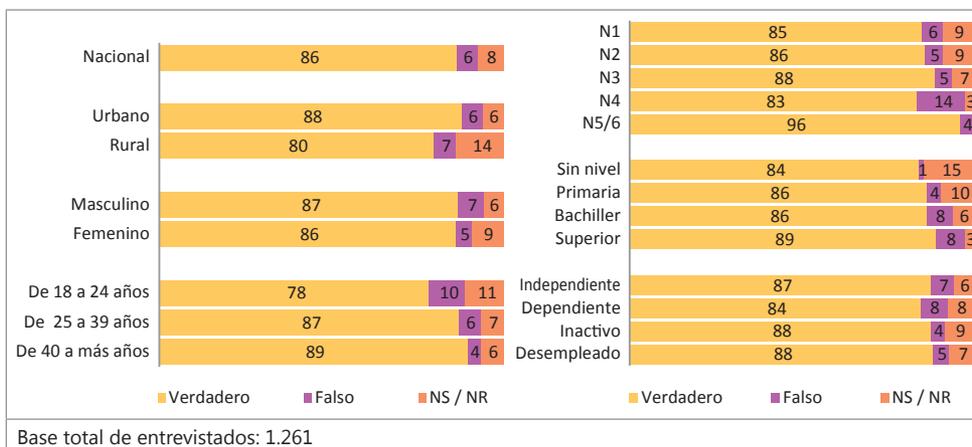
Imagine que cinco hermanos reciben una donación de 1.000.000 pesos. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno? (%)



La gran mayoría de la población estudiada contestó correctamente una pregunta sobre inflación (ver gráfico 57). La comprensión de este concepto es menor entre los residentes de las zonas rurales (80% de respuestas acertadas) y los jóvenes (78%). Una educación superior y un ingreso más alto se asocian con una mayor comprensión del concepto (89% y 96%, respectivamente).

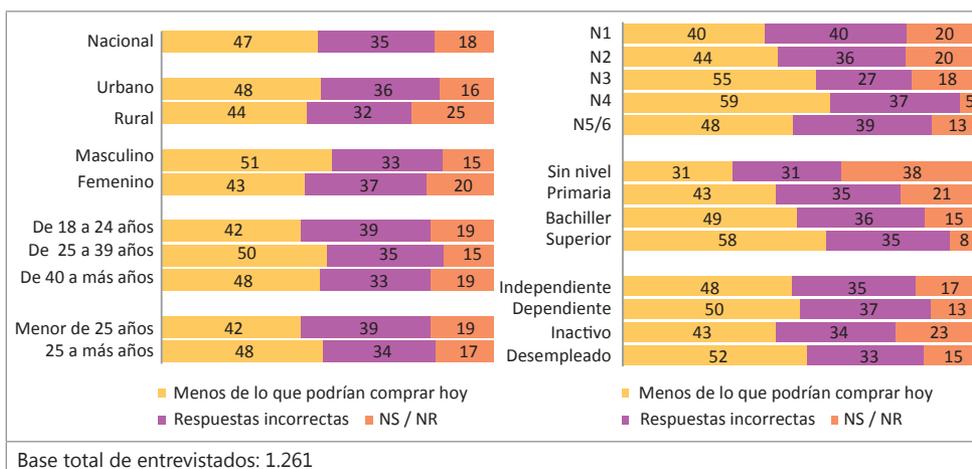
Gráfico 57

¿Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente? (%)



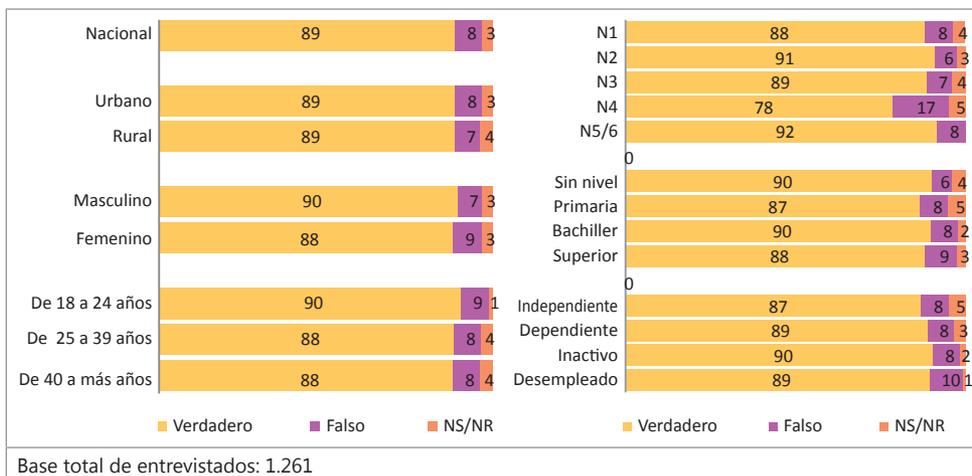
A pesar de lo anterior, solo un 47% de los consultados fueron capaces de calcular correctamente los cambios en el poder adquisitivo del dinero debido a la inflación (ver gráfico 58). Mayores dificultades se evidencian en las zonas rurales, entre las mujeres, los jóvenes, los inactivos y los individuos de menor educación e ingresos. Las diferencias por niveles educativos son notables y estas crecen conforme se alcanza más grado: entre los de menor nivel apenas el 31% acertó la respuesta, quienes tienen nivel de instrucción hasta la primaria acertaron el 43%, los bachilleres el 49% y entre los que cuentan con educación superior, el 58%.

Gráfico 58
Conocimiento sobre inflación (%)



También se observa un buen entendimiento sobre el significado del riesgo financiero y de la relación entre riesgo y diversificación de portafolio. El 89% de la población consultada tiene claro que si invierte mucho dinero existe la posibilidad de que sufra pérdidas elevadas. La comprensión de este concepto es generalizada entre la población entrevistada (ver gráfico 59).

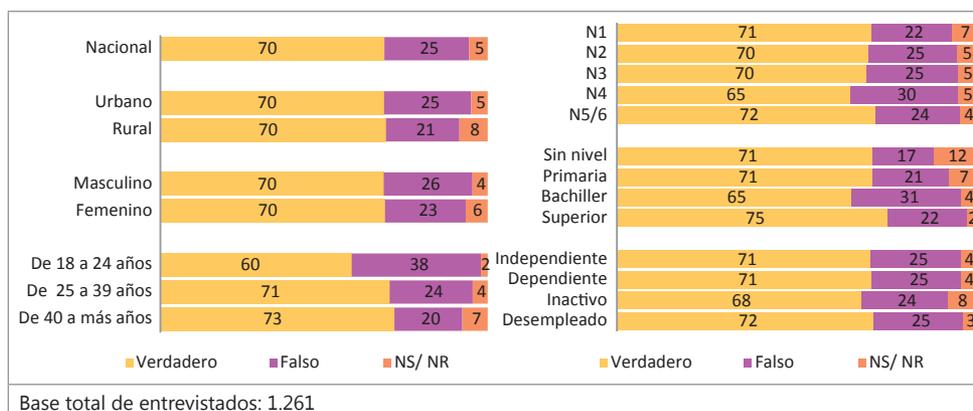
Gráfico 59
Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero, según diversas variables (%)



El 70% de los entrevistados es consciente de que invertir en más de un lugar permite diversificar el riesgo financiero (ver gráfico 60). También la comprensión de este concepto es generalizada, contestaron correctamente en menor proporción los inactivos (67%), los bachilleres (65%) y los jóvenes (60%).

Gráfico 60

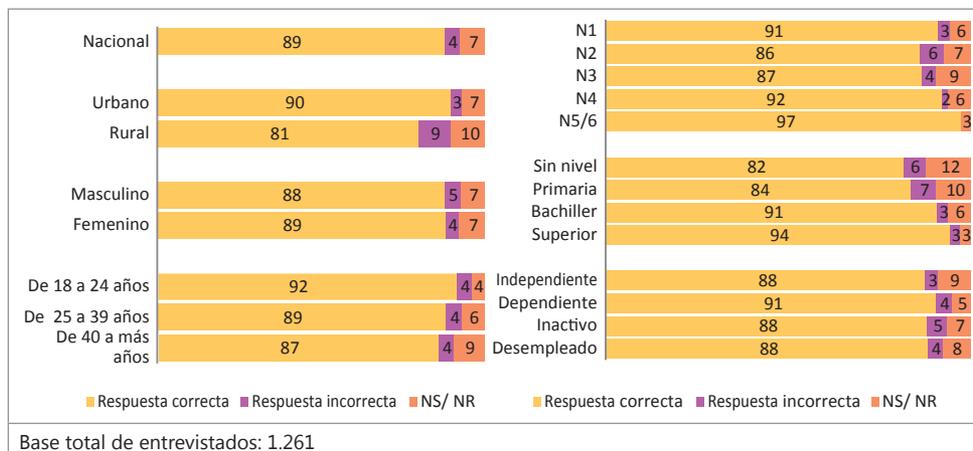
Es menos probable que usted pierda su dinero si lo invierte en más de un lugar, según diversas variables (%)



El 89% de los entrevistados interpreta correctamente el término tasa de interés (ver gráfico 61). Aunque elevado, el entendimiento de este concepto es menor en el ámbito rural (81%) y entre los individuos menos educados (82% sin nivel, 84% con primaria).

Gráfico 61

Usted prestó 20.000 pesos a un amigo una noche y él le devolvió estos 20.000 pesos al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo? (%)



A pesar de tener claro el concepto de tasa de interés, solo una minoría de los consultados es capaz de realizar cálculos exactos de interés simple y compuesto (ver gráficos 62 y 63).

En el primer caso, apenas el 13% de los entrevistados contestó correctamente (a una pregunta con respuesta abierta); en el segundo, acertó el 34% (a una pregunta con respuesta cerrada). Evidentemente, las dos opciones de respuesta no permiten comparaciones entre sí y es de esperar que la segunda induzca más aciertos que la primera. Como sea, en ambos casos los residentes de las zonas urbanas revelan mayor conocimiento que los residentes de las rurales, igual sucede con los hombres respecto de las mujeres, los adultos respecto de los jóvenes, los de educación e ingresos más altos respecto de los de menor educación e ingresos; no obstante, llama la atención que incluso entre los entrevistados con niveles superiores de educación y

aquellos que pertenecen al estrato 5 y 6, la mayoría no acierte en las respuestas. Esto demuestra que existe una gran dificultad en gran parte de la población para poder hacer una evaluación correcta de los productos financieros. Por consiguiente, la educación financiera debería sin dudas enfocarse en corregir o aminorar estas deficiencias, principalmente en lo que respecta al cálculo de los intereses.

Gráfico 62

100.000 pesos depositados en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2% por año. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez se realiza el pago de intereses? (%)

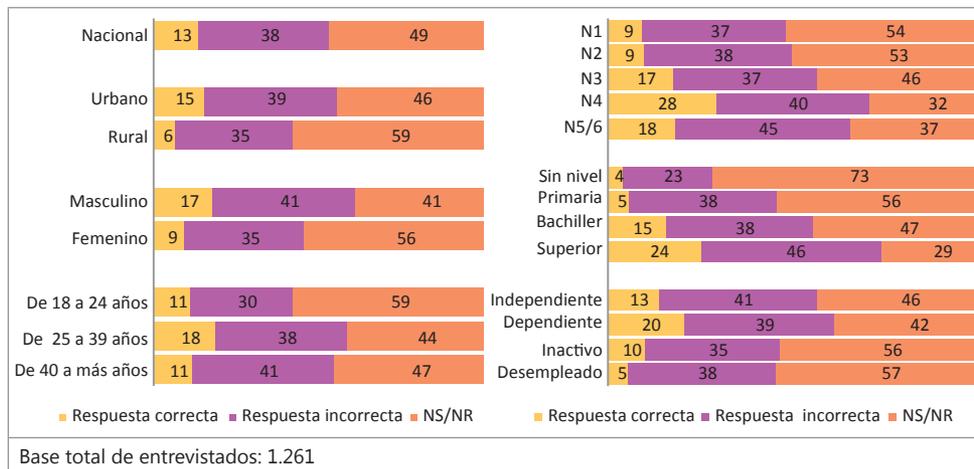
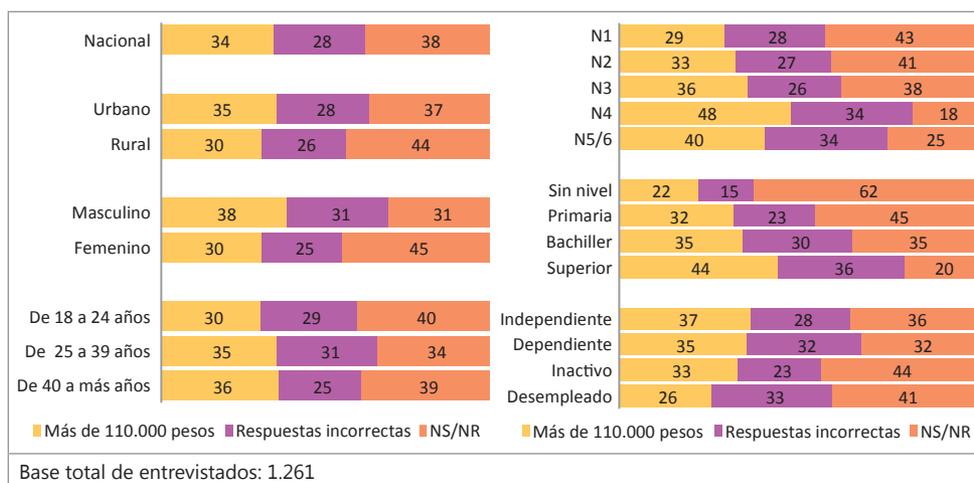


Gráfico 63

¿Y con la misma tasa de interés de 2%, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería... (%)



En conclusión, si bien existe un buen entendimiento generalizado de los conceptos financieros básicos, al mismo tiempo son evidentes las dificultades por parte de la mayoría de los entrevistados –y en especial de los cuentan con menor educación– en el momento de efectuar operaciones más complejas y entender conceptos un poco más abstractos, lo cual lleva a preguntarse si efectivamente los colombianos toman decisiones de modo consciente y acertado sobre los productos financieros.

Finalmente, es interesante destacar que la encuesta del Banco Mundial (2013) llega a estos mismos resultados en su evaluación de los conocimientos financieros de los colombianos.

3.4.2 Conocimiento de los derechos

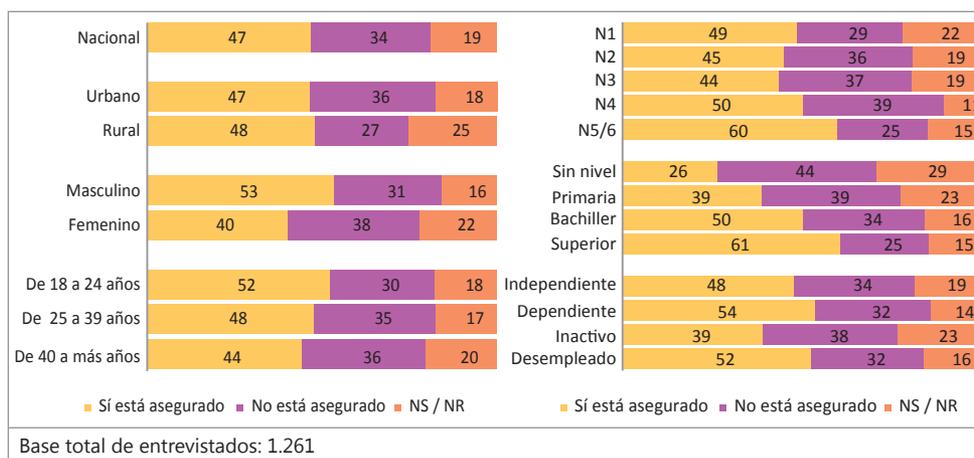
Si, como hemos visto, las personas con productos financieros demuestran hacer poco esfuerzo para obtener información relacionada con estos, no debe sorprender que no exista un alto nivel de conocimiento por parte de los entrevistados acerca de la reglamentación financiera que ampara sus derechos como usuarios (ver gráficos 64 y 65).

De hecho, el 47% de los encuestados sabe de la existencia de un seguro que protege el dinero depositado en una entidad financiera en caso de quiebra y apenas el 5% de los que están enterados de ello también conoce el monto máximo asegurado. En tal sentido, resulta posible que este desconocimiento de derechos sea un factor que incida negativamente en la movilización de ahorros, tanto en número de cuentas como en montos. Este aspecto, también debería ser considerado por la educación financiera.

Los hombres, los jóvenes y los individuos de educación y estratos socioeconómicos más altos, en una mayor proporción, están enterados de la existencia de un seguro. En particular, el nivel educativo alcanzado marca sustanciales diferencias: solo el 26% de los que no tienen instrucción afirma saber de él; el porcentaje aumenta a 39% en el caso de los que terminaron la educación primaria, a 50% entre quienes son bachilleres y a 61% entre quienes detentan un diploma de educación superior. Hay que recordar al respecto que solo una minoría de los entrevistados con bajos niveles educativos posee un producto en una entidad financiera. Esta misma razón puede explicar el bajo conocimiento que también manifiestan los inactivos (39%).

Gráfico 64

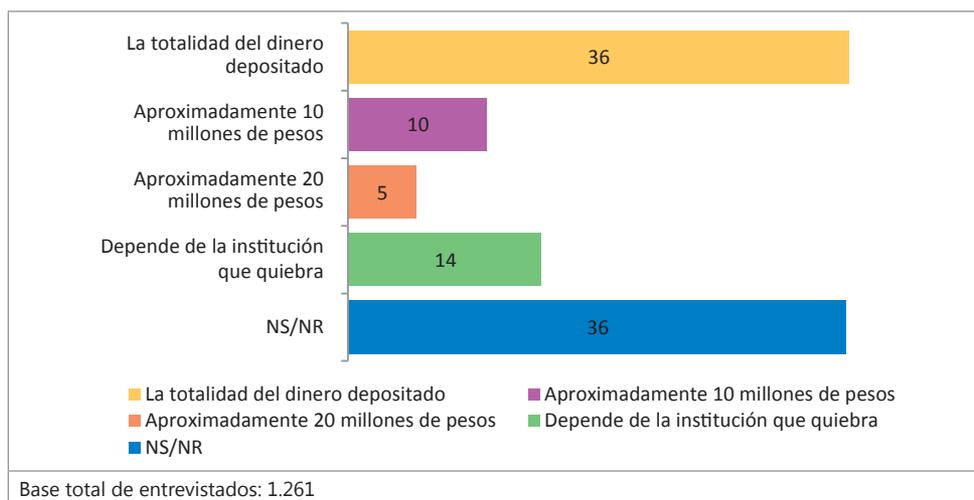
Si un cliente tiene un depósito en un banco, corporación financiera o caja, y esta entidad quiebra, ¿el dinero del cliente se encuentra asegurado o no?



La baja frecuencia de respuestas acertadas a la pregunta acerca del monto máximo asegurado no permite hacer inferencias por grupos poblacionales (gráfico 65). Sin embargo, es interesante resaltar que por lo menos un tercio de los que saben de la existencia de un seguro tienen el errado convencimiento de que este cubre la totalidad del dinero depositado.

Gráfico 65

¿Sabe cuál es el monto máximo aproximado de dinero que se encuentra cubierto o asegurado? (%)



3.4.3 La banca móvil

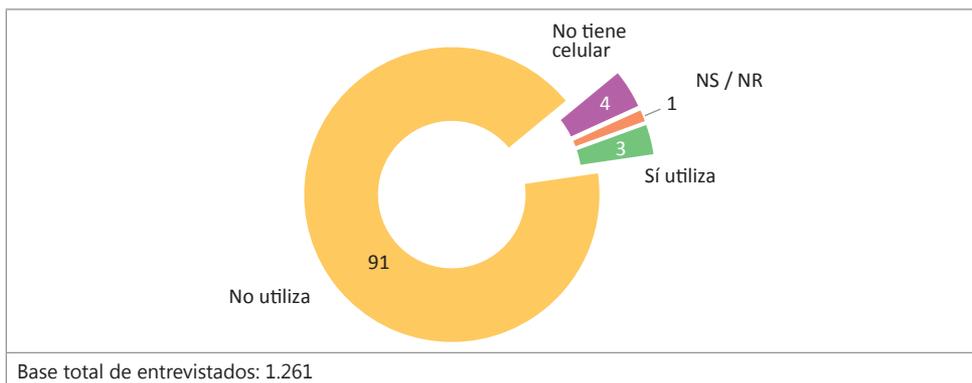
La banca móvil permite a sus usuarios realizar transacciones y administrar productos financieros desde un dispositivo móvil o teléfono celular a un costo significativamente más bajo que las herramientas tradicionales. En los últimos tiempos, especialmente a partir del 2011, la banca móvil ha experimentado un crecimiento exponencial del número de transacciones y el monto transado en Colombia.

Según Asobancaria (2014a), este producto es utilizado por más de dos millones de personas que lo aprovechan sobre todo para consultas de saldo. Por su lado, las transacciones monetarias, si bien representan apenas un 12% de las operaciones totales realizadas a través de la banca móvil, en el 2013 alcanzaron el considerable número de 9,4 millones.

La pregunta que se formuló en la encuesta –“¿usted utiliza su teléfono celular para realizar pagos por teléfono?”– no necesariamente hace referencia al uso de la banca móvil (anexo 34). Sin embargo, indicaría que solo un número reducido de sus titulares utiliza con frecuencia el producto para efectuar pagos.

Si bien casi todos los entrevistados poseen un teléfono celular, apenas el 3% de ellos afirma utilizarlo para realizar pagos. Las respuestas a esta pregunta tienen muy poca variabilidad entre los diversos colectivos poblacionales considerados, y solo en el caso de los estratos socioeconómicos altos alcanza niveles del 10% (10% estrato 4 y 12% estratos 5 y 6).

Gráfico 66
¿Usted utiliza su teléfono celular para realizar pagos por teléfono? (%)



4. Comparaciones nacionales

El presente capítulo muestra los resultados alcanzados en el ámbito nacional y en las diferentes categorías sociodemográficas identificadas en la encuesta, en los índices de conocimiento, comportamiento, actitudes y educación financiera según la metodología desarrollada por la OCDE-INFE en el documento *Measuring Financial Literacy*¹⁴.

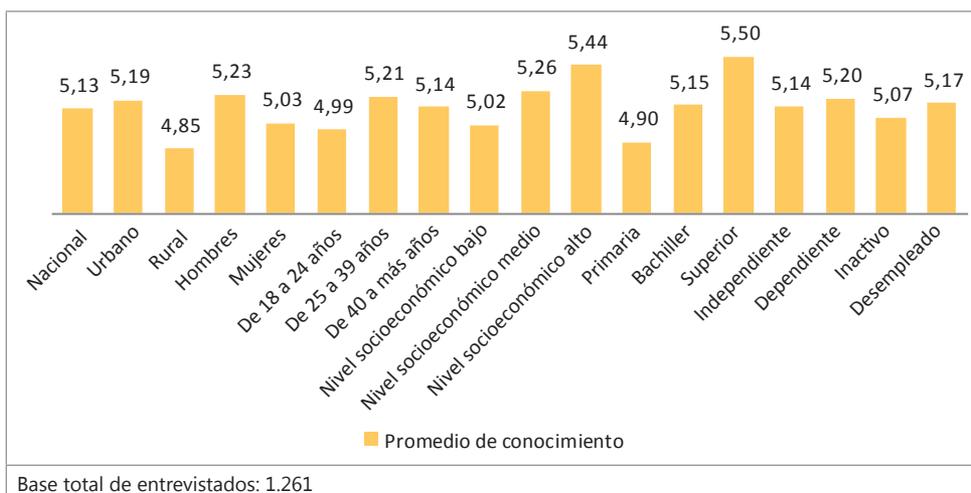
4.1 El puntaje de conocimiento financiero

El puntaje de conocimiento financiero es la combinación de ocho preguntas incluidas en el cuestionario aplicado en el marco de la presente encuesta con relación a conceptos financieros y cálculos básicos: división, valor de la moneda, inflación, tasa de interés, cálculo de tasa de interés simple y compuesto, el riesgo y diversificación del riesgo. Las respuestas fueron recodificadas entre 1 y 0. Para las respuestas correctas se asignó el valor de 1, mientras que para las demás se asignó el valor de cero¹⁵. Por lo tanto, el puntaje de conocimiento mínimo es cero y el máximo es 8. Los puntajes entre 6 y 8 se consideran puntuación alta.

¹⁴ Para una explicación detallada de la metodología, véase: Atkinson, A. and F. Messy (2012), *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study*, OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k9cfs90fr4-en>

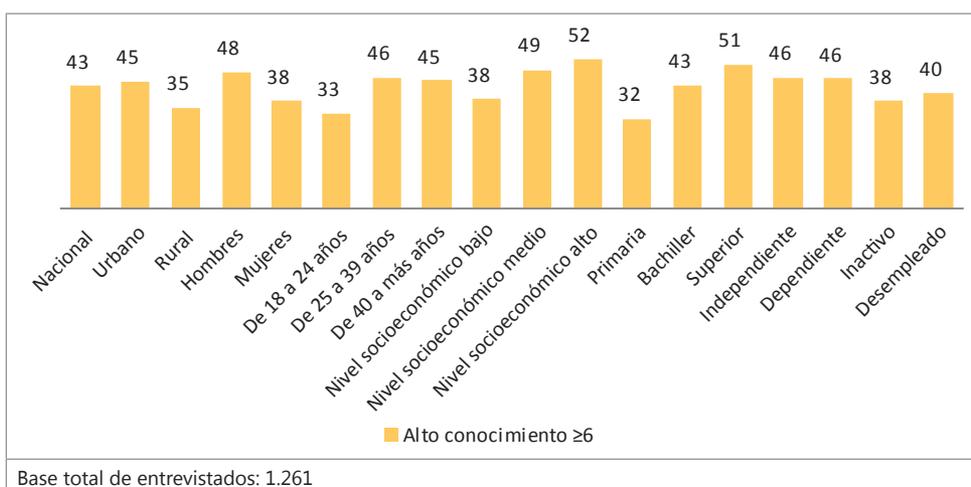
¹⁵ Véase tabla 1 en anexos

Gráfico 67
Puntaje de conocimiento financiero



El puntaje de conocimiento registrado en el ámbito nacional es de 5,13 (ver gráfico 67). Ningún grupo de población, en promedio, logra un puntaje igual o superior a seis. Existe, por lo tanto, una debilidad a nivel de país que incluye a todos los grupos poblacionales y se evidencia la necesidad de investigar de manera más profunda cuáles son las causas que determinan esta falta de conocimiento generalizada. Una población que no cuenta con saberes básicos relacionados a situaciones financieras no tendrá la posibilidad de acceder o utilizar de manera adecuada y consciente la oferta financiera existente. Los grupos que registran las distancias más importantes del nivel de referencia son los residentes de las zonas rurales (4,85), los encuestados que cuentan con educación primaria (4,90) y los jóvenes (4,99). En cambio, los grupos que más se acercan a un puntaje igual o superior a 6 son los entrevistados que cuentan con educación superior cuyo puntaje asciende a 5,50 y aquellos que pertenecen al nivel socioeconómico alto (5,44).

Gráfico 68
Porcentaje de encuestados con puntaje ≥ 6 (%)

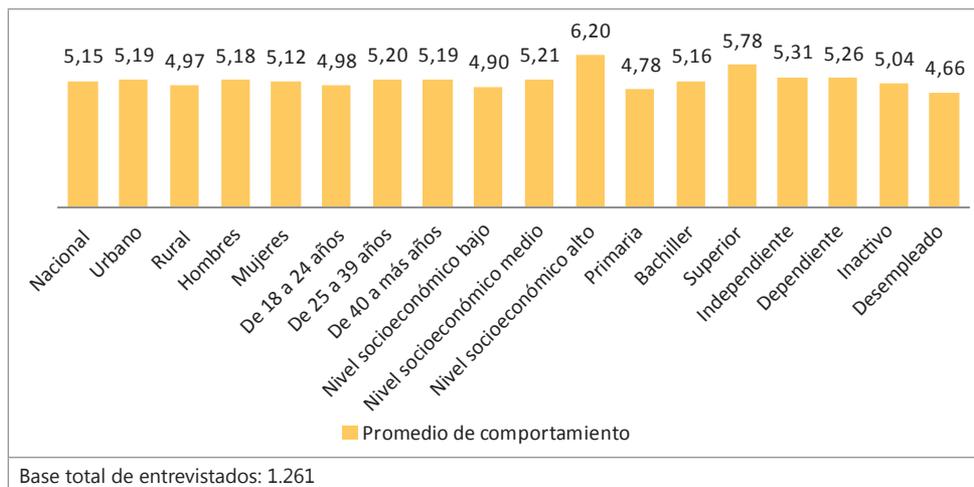


El 43% de los encuestados registra un puntaje igual o superior a 6. El gráfico 68 muestra que el 32% de los encuestados que tienen educación primaria alcanzan el nivel de referencia, frente al 51% de los encuestados que cuentan con educación superior. El resultado no sorprende, pues los encuestados que tienen niveles educativos superiores disponen a la vez de conocimientos más adecuados aplicables a situaciones financieras. Sin embargo, a pesar de tener un nivel educativo alto, la mitad de los encuestados con educación superior no cuentan con los conocimientos básicos necesarios para acceder y utilizar de manera consciente y apropiada los servicios financieros ofrecidos por el mercado. Poco más de tres de cada diez jóvenes cuentan con los saberes básicos necesarios para enfrentarse de manera eficaz a situaciones de manejo de dinero. El 35% de los encuestados de las zonas rurales alcanza el puntaje de referencia, siendo la tercera categoría que alcanza el puntaje más bajo. Las mujeres, los encuestados que pertenecen al nivel socioeconómico bajo y los inactivos logran un 38% en el nivel de referencia.

4.2. El puntaje de comportamiento financiero

Siguiendo con la metodología planteada por la OCDE, el índice o puntaje de comportamiento financiero se establece a partir de la combinación de ocho preguntas incluidas en la encuesta. Las preguntas hacen referencia a la tenencia y utilización de un presupuesto, las conductas en el manejo de los recursos, comportamientos de ahorro y la forma de elección de productos financieros¹⁶. En este caso la puntuación alta es entre 6 y 8.

Gráfico 69
Puntaje de comportamiento financiero

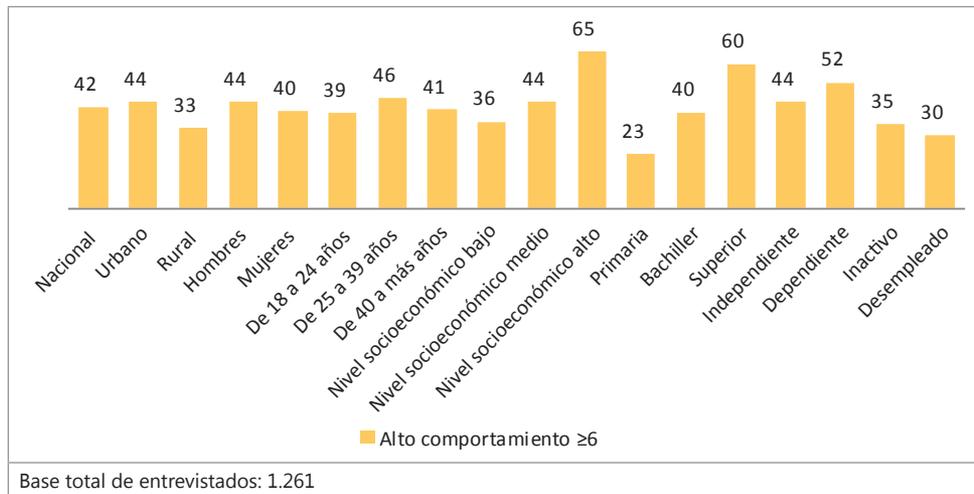


El puntaje promedio en el ámbito nacional es de 5,15, por debajo del puntaje de referencia. Los encuestados que pertenecen al estrato socioeconómico más alto representan el único grupo que obtiene un puntaje igual o superior a seis. Los grupos que registran los puntajes más bajos son aquellos integrados por los desempleados que llegan a un puntaje promedio de 4,66, los encuestados que cuentan con escuela primaria (4,78), los entrevistados que pertenecen al nivel socioeconómico bajo (4,90), los residentes de las zonas rurales (4,97) y los jóvenes que registran un puntaje de 4,98. La única categoría identificada que alcanza una puntuación alta es la representada por quienes pertenecen al nivel socioeconómico alto. Pese a posicionarse siempre por debajo del puntaje de referencia, le siguen los encuestados que cuentan con

¹⁶ Véase tabla 2 en anexos

educación superior, que alcanzan un 5,78. El puntaje promedio desciende a 5,21 en el caso de los encuestados del estrato socioeconómico medio.

Gráfico 70
Porcentaje de encuestados con puntaje ≥ 6 (%)



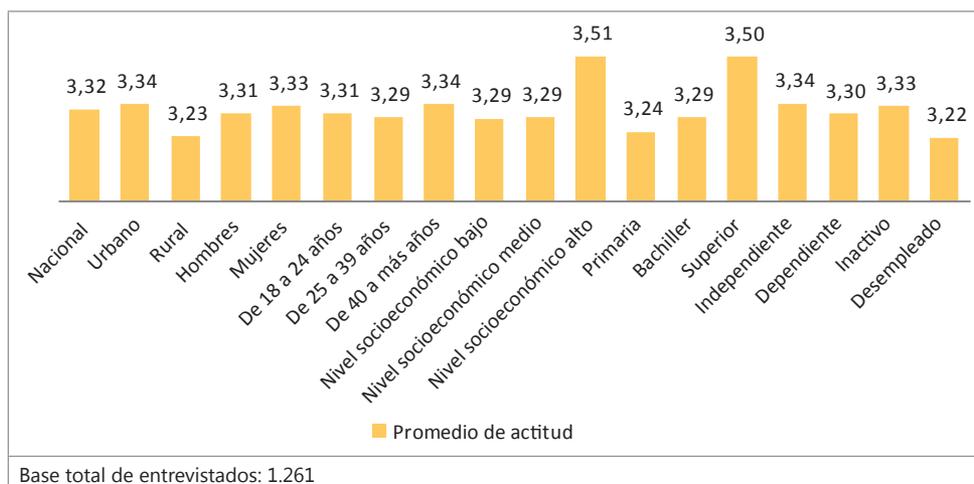
El 42% de los encuestados a nivel nacional presenta un puntaje de comportamiento igual o superior a seis. El 23% de los entrevistados con educación primaria presenta un nivel de comportamiento por lo menos igual al puntaje de referencia, esto es 19 puntos porcentuales menos que el porcentaje nacional. La brecha se reduce de manera significativa para aquellos que cuentan con bachillerato. Cuatro personas de cada diez que tienen bachillerato cuentan con conductas financieras apropiadas, frente al 60% de los encuestados con educación superior. Cabe señalar la profunda diferencia que existe entre los encuestados con educación primaria y las demás categorías identificadas. Se evidencia, por lo tanto, la existencia de obstáculos que impiden conductas financieras adecuadas, los cuales afectan principalmente a los entrevistados con niveles educativos bajos. La categoría que registra el segundo porcentaje más bajo es la de los desempleados (30%). Según ámbito geográfico, existe una diferencia considerable entre los resultados alcanzados por los residentes de las zonas rurales (33%) y aquellos de las áreas urbanas (44%). El 36% de los entrevistados que pertenecen al nivel socioeconómico bajo muestra tener un nivel de conductas financieras superior al nivel de referencia. La distancia del promedio alcanzado por los encuestados del nivel socioeconómico medio es del 8%, que asciende al 29% frente a los encuestados que pertenecen al estrato socioeconómico alto.

4.3 El puntaje de actitudes financieras

A nivel de actitudes, los encuestados podían expresar su opinión en una escala de cinco niveles (de completamente de acuerdo a completamente en desacuerdo) ante las afirmaciones "El dinero está ahí para ser gastado", "Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana" y "Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro". La encuesta permite determinar si los entrevistados prefieren una gratificación a corto plazo (completamente de acuerdo) o seguridad a largo plazo (completamente en desacuerdo)¹⁷. En este caso, la puntuación mínima es 1, la máxima 5. Los puntajes entre 3 y 5 se consideran puntuación alta.

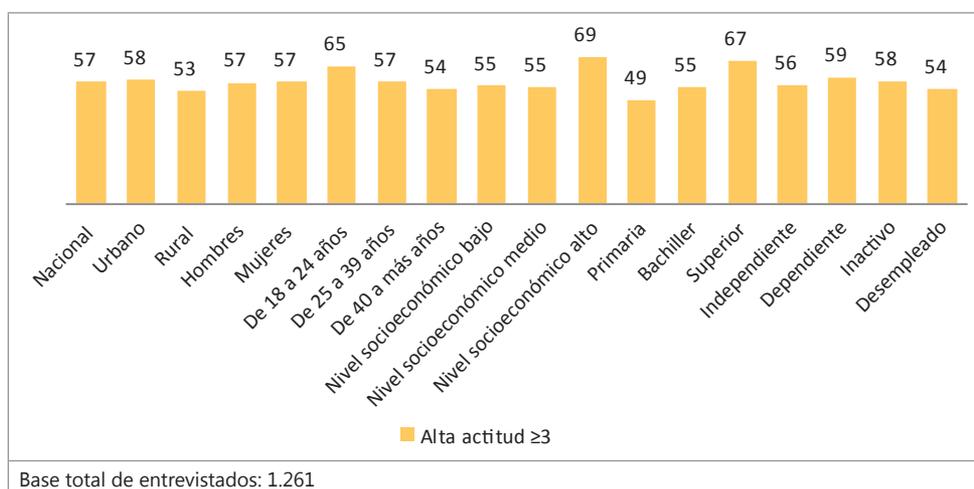
¹⁷ Véase tabla 2 en anexos

Gráfico 71
Puntaje de actitudes financieras



Los resultados muestran un puntaje nacional por encima del puntaje de referencia. Así que, en promedio, la población colombiana presenta uno puntaje de 3,32. Todos los grupos poblacionales, en promedio, registran puntajes superiores a tres, lo que muestra una actitud positiva en relación a situaciones financieras (ver gráfico 71).

Gráfico 72
Porcentaje de encuestados con puntaje ≥ 3 (%)

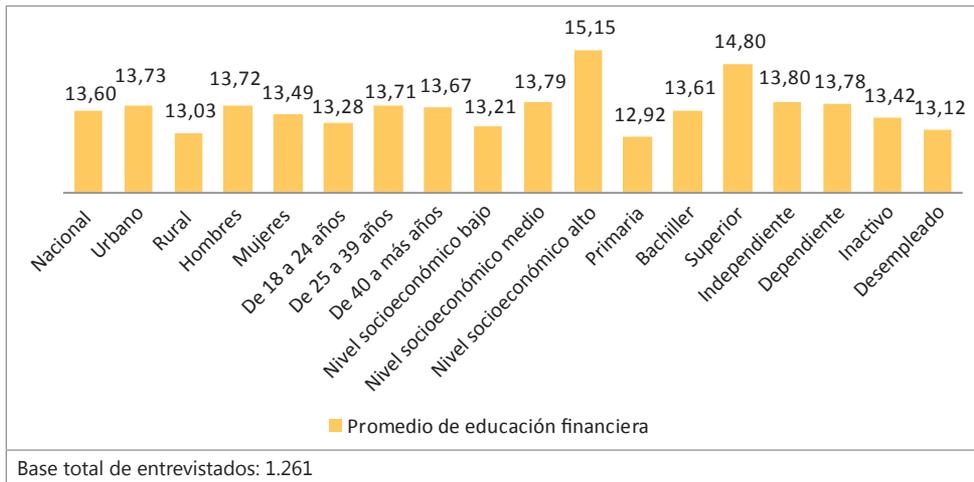


En términos de porcentajes, a nivel nacional un 57% cuenta con actitudes positivas (ver gráfico 72). El ámbito geográfico y la escolarización son las variables que parecen determinar las diferencias más importantes. Aquellos con educación primaria registran la menor proporción de encuestados que logran el puntaje de referencia (49%). En cambio, los residentes de zonas rurales llegan a una puntuación alta en un 53%. Cabe señalar la alta predisposición que revelan los jóvenes, los encuestados con educación superior y aquellos que pertenecen al grupo socioeconómico alto. En los tres casos, más de 6 personas entre 10 muestran buenas actitudes relacionadas a situaciones financieras.

4.4 El puntaje de educación financiera

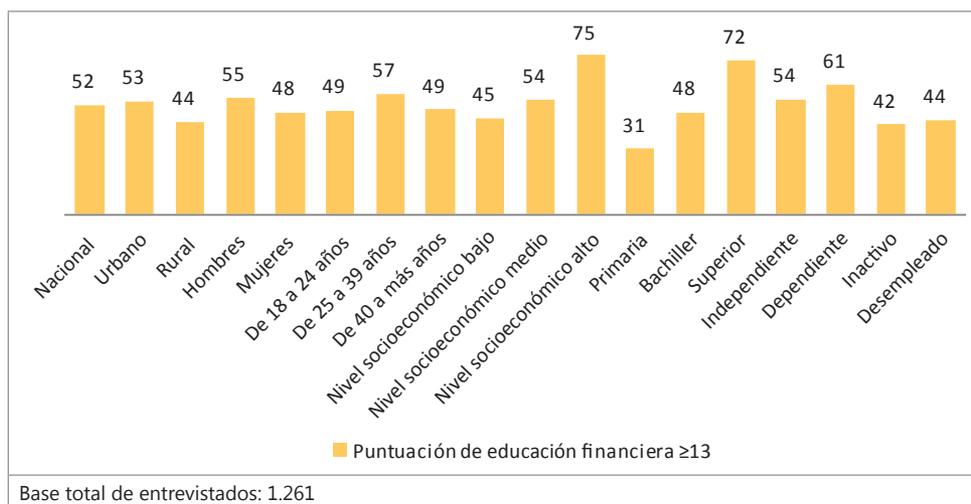
Se ha establecido un puntaje de educación financiera sobre la base de la suma de los puntajes de conocimiento, comportamiento y actitudes financieras. Por lo tanto, el puntaje varía entre un mínimo de 1 y un máximo de 22. La puntuación alta mínima es 13.

Gráfico 73
Puntaje de educación financiera



El gráfico 73 muestra que en Colombia, a escala nacional, la población encuestada llega a un puntaje de 13,60, ligeramente por encima del puntaje de referencia identificado (13). Los entrevistados que tienen educación primaria son quienes registran el puntaje más bajo (12,92). El resultado no sorprende, dado que en los tres índices anteriores, los entrevistados con menores niveles de educación siempre se han ubicado en las últimas posiciones. Cabe señalar que la población encuestada con bachillerato o educación superior y aquella que pertenece a los estratos socioeconómicos más altos alcanzan puntajes relativamente superiores y siempre por encima del promedio nacional. Esto revela una brecha significativa en los conocimientos, conductas y actitudes que puede depender de obstáculos que afectan más a la población que cuenta con menos educación y tiene bajos recursos.

Gráfico 74
Porcentaje de encuestados con puntaje ≥ 13 (%)



El 52%, es decir alrededor de la mitad de la población colombiana, alcanza un nivel de educación financiera igual o superior a trece. El 31% de los encuestados que tiene educación primaria logra la puntuación de referencia. Completamente diferente es la situación de aquellos que tienen educación superior. En este último caso, el porcentaje de encuestados que logra una puntuación alta es de 72%. Es decir, que los encuestados con educación primaria que logran un puntaje adecuado obtienen 41 puntos porcentuales menos que quienes han alcanzado una educación superior completa. Cabe señalar la brecha de nueve puntos porcentuales que se registra entre el porcentaje de encuestados de las zonas rurales que llegan al puntaje de referencia y la porción de entrevistados urbanos que logran un 53%. El gráfico revela también la existencia de una distancia importante entre los resultados obtenidos por los encuestados del nivel socioeconómico bajo (45%) y aquellos de otros niveles socioeconómicos. Según la situación laboral, se releva una distancia considerable entre la proporción de inactivos y desempleados y aquella registrada por los trabajadores independientes que en ambos casos supera los 15 puntos porcentuales.

El análisis de los puntajes desarrollados permite extraer unas conclusiones generales. En el ámbito nacional, se registran grados de conocimientos financieros que, en promedio, son siempre inferiores al puntaje de referencia. Todo ello impide un acceso y uso consciente de la oferta de productos financieros existentes en el mercado. Al mismo tiempo, las conductas llevadas a cabo por la población nacional no son, en promedio, las más apropiadas para enfrentar diferentes situaciones financieras. La población colombiana, en cambio, presenta actitudes favorables al acceso y uso adecuado de los servicios financieros. Agregando los tres índices en un único puntaje para la educación financiera, se muestra que los encuestados, a escala nacional, se ubican ligeramente por arriba del puntaje mínimo de referencia (13). Observando los resultados desde el punto de vista de las necesidades de algunos grupos poblacionales específicos, los índices muestran que las personas que cuentan con un nivel educativo bajo (hasta secundaria incompleta), los residentes de las zonas rurales y que pertenecen al estrato socioeconómico bajo son los beneficiarios ideales de políticas y acciones tendientes a mejorar la educación financiera del país. Cabe señalar que las mujeres y los jóvenes registran índices que, en la mayoría de los casos, se posicionan por debajo del promedio nacional, pese a acumular brechas menos significativas que en los casos anteriores. Según situación ocupacional, son los inactivos y desempleados quienes muestran índices inferiores. Las acciones que habría que desarrollar para mejorar la situación de educación financiera en Colombia, según los resultados mostrados, deberían centrarse principalmente en los conocimientos financieros básicos y en las conductas y toma de decisiones con relación a diversas situaciones financieras.

5. Conclusiones

Las principales características de los colombianos en cuanto a habilidades, conocimientos, comportamientos y actitudes en materia financiera, que emergen del análisis desarrollado en las secciones anteriores, pueden resumirse de la siguiente manera:

La mayoría de los entrevistados percibe que sus ingresos familiares son estables, aunque en promedio no pueden considerarse ingresos elevados.

No obstante esta regularidad, el 64% de los entrevistados declaró que en alguna ocasión durante el último año sus ingresos no le alcanzaron para cubrir sus gastos y el 39% informó que no pudo ahorrar. Además, solo una minoría alcanzaría a financiar sus gastos por más de seis meses si perdiera su principal fuente de ingresos.

Para cubrir estos desequilibrios, los afectados tratan, en primer lugar, de reducir sus gastos y, luego, de aumentar sus ingresos trabajando más. Como tercera estrategia de cobertura por importancia recurren al crédito, pero pocos acceden a préstamos en entidades financieras formales o recurren a avances de dinero con tarjeta de crédito. Más bien, quien pide prestado principalmente utiliza canales informales (pide fiado, empeña bienes, pide prestado a proveedores informales) o solicita ayudas a familiares.

Los que pueden y quieren ahorrar lo hacen primordialmente a través de modalidades informales de ahorro que no proporcionan rendimientos financieros y son riesgosas, pero que son altamente líquidas, tales como el ahorro en el hogar en alcancías y debajo del colchón (37% de los casos).

La gran mayoría de los colombianos conoce o sabe de la existencia de productos financieros, pero más del 40% no tiene ninguno. Los productos financieros más conocidos y a la vez más poseídos son, en su orden, la cuenta de ahorro, la tarjeta de crédito y la cuenta corriente. No obstante, en el caso del ahorro, la mayoría de los que tienen cuenta no la usan con frecuencia y, como se señaló anteriormente, optan por guardar dinero en el hogar. Estudios comparativos han mostrado que la penetración de estos productos en Colombia está por debajo del promedio de América Latina (ver Demirguc-Kunt y Klapper, 2012).

Solo la mitad de los encuestados hace comparaciones antes de adquirir un producto financiero y, en el momento de decidir, principalmente pide asesoría a familiares o amigos o en la empresa donde trabaja. Los usuarios de los servicios financieros son, por lo general, poco informados. El 47% de los encuestados sabe de la existencia de un seguro que ampara el dinero depositado en caso de bancarrota de la entidad financiera, y apenas el 5% de los que están enterados de ello también conoce el monto máximo asegurado (20 millones de pesos), mientras que el 36% está convencido de que la totalidad del dinero depositado está amparado.

Con respecto a las actitudes hacia el dinero, la gran mayoría de los colombianos expresa un comportamiento responsable con el mismo. La encuesta revela entre los entrevistados una general preocupación para hacer seguimiento a las finanzas personales, cuidar el manejo del dinero y mantener el equilibrio financiero.

En cuanto a la comprensión de algunas nociones económicas y financieras básicas, la gran mayoría de la población encuestada muestra, por un lado, conocimientos acertados de conceptos elementales como el de inflación, tasa de interés y riesgo financiero, y, por el otro, lleva a cabo sin errores una simple operación de división matemática.

Menores destrezas se han puesto de manifiesto al probarse conceptos más complejos. Así, solamente una minoría de los entrevistados ha demostrado ser capaz de realizar correctamente cálculos de interés simple y compuesto y muchos de ellos tienen dificultades para estimar acertadamente variaciones en el poder adquisitivo del dinero.

En conclusión, la encuesta evidencia precarios conocimientos por parte de la población colombiana de la oferta existente de productos financieros y de sus derechos como usuarios. De igual manera, los conocimientos de conceptos financieros de carácter técnico son débiles y se limitan a nociones básicas.

Existen, entonces, fundamentadas dudas en cuanto a que la mayoría de los colombianos logren tomar decisiones conscientes y acertadas sobre productos financieros, las cuales les permitan maximizar su bienestar como consumidores. De aquí la apremiante necesidad de reforzar la educación financiera de los ciudadanos para que las personas administren mejor sus finanzas y tomen mejores decisiones en relación con los productos y los servicios financieros que tienen a su alcance.

Finalmente, el análisis desarrollado ha mostrado la existencia de marcadas diferencias según segmentos poblacionales. Generalizando, a manera de resumen puede decirse que evidencian mayor vulnerabilidad, al tiempo que menores conocimientos, capacidades e inclusión, las personas de educación limitada y de estratos socioeconómicos más bajos, los residentes en zonas rurales, las mujeres y los jóvenes. En casi todos los aspectos estudiados, la educación y los niveles de ingresos marcan profundas diferencias.

De aquí, entonces, que las acciones de educación financiera se dirijan con carácter prioritario hacia estos grupos poblacionales y que adicionalmente tengan en cuenta el momento más oportuno para ser llevadas a cabo –el mejor momento para el aprendizaje o *“teachable moment”*– de acuerdo con la etapa en el ciclo de vida de cada individuo, que incluyan métodos innovadores y no tradicionales de enseñanzas –como los programas de *“entretenimiento educativo”*–, aprovechen las redes sociales y sean acompañadas por medidas de protección al consumidor¹⁸.

¹⁸ Ver al respecto, Banco Mundial (2014).

Bibliografía

Asobancaria (2014a), *"Se necesitan reglas claras para que la banca móvil se masifique y sea sostenible"*, Semana Económica, 3 de marzo.

Asobancaria (2014b), *"Inclusión financiera: un reto para Colombia y un objetivo de la banca"*, Semana Económica, 10 de febrero.

Asobancaria (2013), *"Reporte Trimestral de Inclusión Financiera"*, diciembre.

Banco de la República de Colombia (2014a), *"Informe sobre inflación"*, marzo.

Banco de la República de Colombia (2014b), *"Informe de la Junta Directiva al Congreso de la República"*, marzo.

Banco Mundial (2014), *Global Financial Development Report*, 2014.

Banco Mundial (2013), *"Encuesta sobre capacidades financieras en Colombia"*, julio.

Demirguc-Kunt A. y Klapper L. (2012), *Measuring Financial Inclusion. The Global Findex Database*, Policy Research Working Paper No. 6025, The World Bank, abril.

García N., Grifoni A., López J.C., Mejía D.M. (2013), *La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas*, Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva No. 12, CAF, septiembre

OCDE-INFE (2011), *Measuring Financial Literacy: Questionnaire and Guidance Notes for Conducting an Internationally Comparable Survey of Financial Literacy*, Paris.



ANEXOS

Tabla 1
Matriz de definición para asignación del puntaje de conocimiento financiero

Pregunta	Pregunta	Respuestas	Puntaje
División	Imagine que cinco hermanos reciben una donación / regalo de X monto. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno	Respuesta abierta: Bolivia: 200 bolivianos Colombia: 200,000 pesos Ecuador: 200 dólares Perú: 200 nuevos soles	Puntuación 1 para respuesta correcta. Puntaje 0 para los demás casos.
Valor del dinero en el tiempo	Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de X monto y la inflación se mantiene en 2% anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...? Para el caso de Bolivia, se puso 3% de inflación.	a. Más con su parte del dinero de lo que podrían comprar hoy. b. La misma cantidad c. Menos de lo que podrían comprar hoy d. Depende de las cosas que quieren comprar.	Puntuación 1 para respuesta correcta. Puntuación 0 para los demás casos.
Interés pagado	Usted prestó X monto a un amigo una noche y él le devolvió este X monto al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?	Respuesta espontánea No pago interés.	Puntuación 1 para respuesta correcta. Puntuación para los demás casos.
Cálculo de interés simple	Supongamos que pone X monto en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2% por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez se realiza el pago de intereses?	Respuesta abierta: Bolivia: 102 bolivianos Colombia: 102 mil pesos Ecuador: 102 dólares Perú: 102 nuevos soles	Puntuación 1 para respuesta correcta. Puntuación 0 para los demás casos.
Cálculo de interés compuesto	¿Y con la misma tasa de interés de 2%, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería...	Respuesta con opciones: a. Más de 110 b. Exactamente 110 c. Menos de 110 d. Es imposible decir con la información dada	Puntuación 1 para respuesta correcta. Puntuación 0 para los demás casos.
Riesgo e inversión	Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero.	Falso Verdadero	Puntuación 1 para respuesta correcta. Puntuación 0 para los demás casos.
Conocimiento de inflación	Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente.	Falso Verdadero	Puntuación 1 para respuesta correcta. Puntuación 0 para los demás casos.
Diversificación	Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar.	Falso Verdadero	Puntuación 1 para respuesta correcta. Puntuación 0 para los demás casos.

Nota: Las respuestas correctas están sombreadas con negrita.

Tabla 2:
Matriz de definición para asignación del puntaje de comportamiento financiero

Pregunta	Característica	Asignación de valor
Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo	La pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuestas entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Pago mis cuentas a tiempo	La pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuestas entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Vigilo personalmente mis temas financieros	La pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuestas entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas	La pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuestas entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Responsable financiero	Es una variable de la combinación de las preguntas sobre decisión del manejo del dinero y si tiene presupuesto.	Puntuación 1 cuando la persona es responsable individual o en conjunto del manejo del dinero y cuenta con presupuesto y puntuación 0 en los demás casos.
Ahorro activo en los últimos 12 meses	Es una pregunta que evidencia la actitud del entrevistado de ahorrar ya sea de manera formal o informal.	Puntuación 1 cuando la respuesta es que la persona ahorra en cualquier forma y puntuación 0 en los demás casos.
Elección de productos informado	Es la combinación de dos preguntas: elección de productos financieros y uso de información. Solo es posible para sumar puntos en esta medida si la persona ha elegido un producto. No se asigna puntaje a aquellos que se negaron a responder, no elige un producto o no hizo ningún intento de tomar una decisión informada.	Puntaje de 1 para las personas que buscaron información pero no encontraron, puntaje 2 para aquellos que buscaron, usaron información antes de elegir un producto. 0 en los demás casos.
Préstamos para cubrir gastos	Esta pregunta combina dos preguntas, una sobre si han tenido problemas para cubrir sus gastos y qué estrategias usaron para cubrir dichos gastos.	Puntaje 0 cuando se utiliza crédito para pagar gastos a fin de mes. Puntaje 1 en los demás casos.

Tabla 3
Matriz de definición para asignación del puntaje de actitud financiera

Pregunta	Característica	Asignación de valor
Prefiero vivir al día y no me preocupo por el mañana	La pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación de 1 a 5. No respuesta 3.
Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro	La pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación de 1 a 5. No respuesta 3.
El dinero está ahí para ser gastado	La pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación de 1 a 5. No respuesta 3.

Ipsos Napoleón Franco

Nº: _____

Hora INICIO (formato 24 horas): _____

Hora FIN (formato 24 horas): _____

Fecha: _____

618-90-13 COLOMBIA

Buenos días/tardes: mi nombre es..., soy encuestador Ipsos Napoleón Franco (**MOSTRAR CREDENCIAL**) y hoy estamos realizando un estudio sobre el conocimiento que tiene la población con relación a los temas financieros. Le aseguro que no le vamos a vender nada. Se trata de un estudio que se está realizando en diversos países de América Latina. Las respuestas que nos proporcione serán tratadas de manera confidencial. Muchas gracias.

Dii.a Región (USO INTERNO, NO LLENAR):

Urbano	1	Rural	2
--------	---	-------	---

Dii.b Estrato (USO INTERNO, NO LLENAR):

Rural	1	Urbano mediano	3
Urbano pequeño	2	Urbano grande	4

Diii. REGISTRAR el Idioma en que se hace la entrevista: _____

DATOS GENERALES DEL HOGAR

LEER: Me gustaría empezar a hacerle algunas preguntas generales para poner la encuesta en contexto:

D1. (MOSTRAR TARJETA D1) Por favor, ¿podría indicarme su estado civil? (**RESPUESTA ÚNICA**)

Casado	1	Unión libre	4
Soltero	2	Viudo	5
Separado / divorciado	3	No responde	99

D2.a ¿Cuántos niños y adolescentes menores de 18 años viven con usted? (**ESPONTÁNEA**)

ANOTAR:

No responde	99
-------------	----

D2.b ¿Cuántas personas de 18 años o mayores de 18 años viven con usted (incluida su pareja)? Por favor no se cuente a usted mismo. (**ESPONTÁNEA**)

ANOTAR:

No responde	99
-------------	----

ECONOMÍA DEL HOGAR

LEER: Ahora voy a pasar a preguntarle sobre temas relacionados con la economía del hogar. En estas preguntas, puedo preguntarle acerca de usted personalmente o acerca de su hogar. Por favor, puede decirme:

F1. (MOSTRAR TARJETA F1) ¿Quién es el responsable de las decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero en su hogar? (**RESPUESTA ÚNICA**)

Usted	1	Otra persona (no familiar)	6
Usted y su pareja [opción no válida si no tiene pareja en D1]	2	Nadie	7
Usted y otro miembro de la familia (o familiares)	3	No sabe	97
Su pareja [opción no válida si no tiene pareja en D1]	4	No responde	99
Otro miembro de la familia (o familiares)	5		

LEER: La siguiente pregunta está relacionada con el presupuesto familiar. Un presupuesto familiar se utiliza para decidir cómo y en qué se utilizarán los ingresos o el dinero de la familia, para decidir cuánto de este dinero será gastado, cuánto será ahorrado o cuánto de este dinero se usará en el pago de las cuentas. Si usted vive solo, responda las siguientes preguntas en función a su propio presupuesto.

F2.a ¿Su familia tiene un presupuesto? (ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)

SÍ (CONTINUAR A F2b)	1	No (PASAR A C1a)	2	No sabe (PASAR A C1a)	97	NR (PASAR A C1a)	99
----------------------	---	------------------	---	-----------------------	----	------------------	----

F2.b (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN F2a) ¿Su familia utiliza este presupuesto para hacer un plan exacto del uso del dinero o para hacer un plan muy general del uso del dinero? (RESPUESTA ÚNICA)

Hacer un plan exacto	1	Hacer un plan muy general	2	No sabe	97	No responde	99
----------------------	---	---------------------------	---	---------	----	-------------	----

F2.c (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN F2a) ¿Su familia sigue este plan para la utilización del dinero? (LEER OPCIONES – RESPUESTA ÚNICA)

Siempre	3	A veces	2	Nunca	1	No sabe	97	NR	99
---------	---	---------	---	-------	---	---------	----	----	----

PRODUCTOS FINANCIEROS

PARA TODOS

C1.a (MOSTRAR TARJETA C1a-C1c) Por favor, ¿me puede decir si usted ha oído hablar sobre alguno de estos productos financieros ofrecidos por entidades financieras como bancos, financieras, cooperativas, etc.? ¿Algún otro? (RESPUESTA MÚLTIPLE) (INSISTIR)

C1.b (SOLO PARA AQUELLOS CODIGOS MARCADOS EN C1a) (MOSTRAR TARJETA C1a-C1c) ¿Y ahora me puede decir si en la actualidad usted tiene alguno de estos productos (personalmente o conjuntamente con otra u otras personas)? (RESPUESTA MÚLTIPLE)

C1.c (SOLO PARA AQUELLOS CODIGOS MARCADOS EN C1a) (MOSTRAR TARJETA C1a-C1c) Y en los últimos dos años, ¿cuál de los siguientes productos financieros ha elegido (personalmente o conjuntamente), aunque ya no los tenga actualmente? (RESPUESTA MÚLTIPLE)

C1.a CONOCIM	C1.b TENENCIA	C1.c ELECCIÓN	
Casas de empeño	1	1	1
Certificado de Depósito a Término (CDT)	2	2	2
Certificado de Depósito de Ahorro a Término (CDAT)	3	3	3
Crédito de consumo	4	4	4
Crédito de consumo diferentes a tarjetas de crédito	5	5	5
Crédito de libranza	6	6	6
Crédito de vivienda	7	7	7
Cuenta corriente	8	8	8
Cuenta de ahorro	9	9	9
Cuenta de Ahorro de Trámite Simplificado (CATS)	10	10	10
Cuenta de Ahorro Electrónicas (CAE)	11	11	11
Depósito de dinero electrónico	12	12	12
Grupo de Ahorro y Crédito Local	13	13	13
Inversiones en bolsa, fondos de inversión	14	14	14
Microcrédito	15	15	15
Microseguros	16	16	16
Microseguros de vida	17	17	17
Prestamistas	18	18	18
Semilla Cooperativa	19	19	19
Tarjeta de crédito	20	20	20
Otros (ESP): _____	994	994	994
Ninguno	996	996	996
No sabe	997	997	997
No responde	999	999	999

SI RESPONDE ALGÚN CÓDIGO DE 1 A 994 EN C1c, CONTINUAR CON C2. SI NO RESPONDE NINGÚN CÓDIGO DE 1 A 994 EN C1c, PASAR A MPI

C2. (SOLO SI RESPONDE CODIGOS DE 1 A 994 EN C1c) (MOSTRAR TARJETA C2) ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la manera como eligió el último producto financiero que adquirió? (RESPUESTA ÚNICA)

Comparé varios productos de diferentes instituciones financieras antes de tomar mi decisión	1
Comparé varios productos de una misma institución financiera	2
No comparé con ningún otro producto	3
Intenté comparar, pero no encontré información sobre otros productos	4
No responde	99

C3. (SOLO SI RESPONDE CODIGOS DE 1 A 994 EN C1c) (MOSTRAR TARJETA C3) ¿Cuáles de las siguientes fuentes de información siente que influyen más cuando usted decide elegir algún producto de las entidades financieras (bancos, financieras, cooperativas, etc.)? **(RESPUESTA MÚLTIPLE)**

Afiches y pancartas publicitarias en la entidad	1	Mi propia experiencia anterior	9
Artículos / publicidad en periódicos	2	Página de Internet de la entidad financiera	10
Asesoría por parte de la empresa donde trabajo	3	Publicidad en Internet	11
Consejo de amigos o familiares (que no trabajan en entidades financieras)	4	Publicidad en radio	12
Consejo de amigos o familiares (que trabajan en entidades financieras)	5	Publicidad en televisión	13
De manera presencial / contacto personal / promotores de la entidad financiera	6	Recomendación de un asesor financiero independiente o un corredor de bolsa	14
Información por parte de la entidad financiera por correo postal	7	Otras fuentes	94
Información por parte de la entidad financiera vía telefónica	8	No responde	99

CONDUCTAS Y ACTITUDES HACIA EL DINERO (AHORRO / GASTO)

PARA TODOS

LEER: Ahora vamos a hablar sobre asuntos de dinero de manera más general. Recuerde que no hay respuestas correctas, todo el mundo tiene su propia manera de hacer las cosas.

MP1. (MOSTRAR TARJETA MP1) Voy a leer algunas afirmaciones sobre actitudes y comportamientos hacia el dinero. ¿Me podría decir si estas afirmaciones se relacionan con usted? Por favor utilice una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir que está completamente en desacuerdo y 5 que está completamente de acuerdo. **(ROTAR, MARCAR ROTACIÓN CON "X" – RESPUESTA ÚNICA POR FILA)**

ROTAR (X)		1 Completamente en desacuerdo	2	3	4	5 Completamente de acuerdo	NR
	a. Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo	1	2	3	4	5	99
	b. Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana	1	2	3	4	5	99
	c. Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro	1	2	3	4	5	99
	d. Pago mis cuentas a tiempo	1	2	3	4	5	99
	e. Estoy dispuesto a arriesgar algo de mi propio dinero cuando hago una inversión	1	2	3	4	5	99
	f. Vigilo personalmente mis temas financieros	1	2	3	4	5	99
	g. Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerso por lograrlas	1	2	3	4	5	99
	h. El dinero está ahí para ser gastado	1	2	3	4	5	99

LEER: Las siguientes preguntas están relacionadas a temas suyos, y no necesariamente tienen que ver con su hogar. Por favor recuerde que las respuestas serán confidenciales.

M2. A veces la gente encuentra que sus ingresos no alcanzan para cubrir sus gastos. En los últimos 12 meses, ¿esto le ha pasado a usted? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

Sí le ha pasado (CONTINUAR A M3)	1	No aplica (no tiene ningún ingreso personal) (PASAR A P1)	98
No le ha pasado (PASAR A P1)	2	No responde (PASAR A P1)	99

M3. (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN M2) (MOSTRAR TARJETA M3) ¿Qué hizo para cubrir sus gastos la última vez que esto sucedió? ¿Hizo algo más? (RESPUESTA MÚLTIPLE)

Empeñé algo que me pertenece	1	Solicité un préstamo / retiré dinero de mi fondo de pensiones	11
Hice trabajos extra, gané dinero extra	2	Tomé prestados alimentos o dinero de familiares o amigos	12
Hice un sobregiro no autorizado	3	Tomé un préstamo de fondos colectivos (por ejemplo, cadenas de ahorro o natilleras)	13
Hipotecué un activo (por ejemplo poner en hipoteca o en garantía contra préstamo la vivienda)	4	Tomé un préstamo de un proveedor informal / prestamista	14
Obtuve préstamos de mi empleador o sueldos adelantados	5	Tomé un préstamo personal de una entidad financiera (incluidas las cooperativas de crédito bancarias o de microfinanzas)	15
Pagué mis cuentas tarde; fallé en los pagos	6	Usé la tarjeta de crédito para un avance de dinero en efectivo o para pagar las facturas / comprar alimentos	16
Reduje los gastos	7	Vendí algo que me pertenece	17
Retiré dinero de los ahorros	8	Otras respuestas	94
Saqué bienes o alimentos fiados	9	No responde	99
Sobregiré con autorización mi línea de crédito	10		

PARA TODOS

P1. (MOSTRAR TARJETA P1) En los últimos 12 meses, ¿ha estado ahorrando dinero de cualquiera de las siguientes formas (así tenga o no el dinero todavía)? (RESPUESTA MÚLTIPLE)

Ahorra en el hogar (alcancía o “debajo del colchón”)	1	Deposita dinero en una cuenta / depósito a plazo fijo	6
Ahorra en cadenas de ahorro o natilleras	2	Deposita con frecuencia dinero en una cuenta de ahorros	7
Compra de productos de inversión financiera, distintos de los fondos de pensiones (tales como bonos, fondos de inversión, acciones, inversiones en bolsa, etc.)	3	Ahorra de otra manera como compra de ganado o propiedades	8
Da dinero a la familia para ahorrar en su nombre	4	No ha estado ahorrando activamente (incluye: No ahorro / no tengo dinero para ahorrar)	96
Deja una cantidad de dinero en su cuenta de ahorros o corriente	5	No responde	99

P2. (MOSTRAR TARJETA P2) En el caso que usted pierda su principal fuente de ingresos, ¿cuánto tiempo podría seguir cubriendo sus gastos sin pedir prestado dinero? (RESPUESTA ÚNICA)

ENCUESTADOR: SI EL ENCUESTADO NO TIENE UN INGRESO PERSONAL, LEER: responda pensando en el ingreso de su hogar.

Menos de una semana	1	Más de seis meses	5
Por lo menos una semana, pero menos de un mes	2	No sabe	97
Por lo menos un mes, pero menos de tres meses	3	No responde	99
Por lo menos tres meses, pero menos de seis meses	4		

EVALUACIÓN DE CONCEPTOS

LEER: La siguiente sección del cuestionario se parece más a un examen. Las preguntas no están diseñadas para engañarlo, así que si usted piensa que tiene la respuesta correcta, es probable que la tenga. Si usted no sabe la respuesta, por favor dígalos.

K1. Imagine que cinco hermanos reciben una donación / regalo de 1.000.000 pesos. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno? (ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)

ANOTAR:	No sabe	97	No responde	99
----------------	---------	----	-------------	----

K2. (MOSTRAR TARJETA K2) Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de los 1.000.000 pesos y la inflación se mantiene en 2 por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...? (RESPUESTA ÚNICA)

Más con su parte del dinero de lo que podrían comprar hoy	1	Depende de las cosas que quieren comprar (NO LEER)	4	Respuesta irrelevante	98
La misma cantidad	2	No sabe	97		
Menos de lo que podrían comprar hoy	3	No responde	99		

K3. Imagine que usted prestó 20.000 pesos a un amigo una noche y él le devolvió estos 20.000 pesos al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

ANOTAR:	No sabe	97	No responde	99
----------------	---------	----	-------------	----

K4.a Supongamos que pone 100.000 pesos en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2 por ciento por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

ANOTAR:	No sabe	97	No responde	99
----------------	---------	----	-------------	----

K4.b (MOSTRAR TARJETA PK4b) ¿Y con la misma tasa de interés de 2 por ciento, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería... **(RESPUESTA ÚNICA)**

Más de 110.000 pesos	1	Es imposible decir con la información dada (NO LEER)	4
Exactamente 110.000 pesos	2	No sabe	97
Menos de 110.000 pesos	3	No responde	99

K5. Me gustaría saber si usted piensa que las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas... **(LEER CADA OPCIÓN – RESPUESTA ÚNICA POR FILA)**

	Verdadero	Falso	No sabe	No responde
Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero	1	2	97	99
Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente	1	2	97	99
Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar	1	2	97	99

K6.a Si un cliente tiene un depósito en un banco, corporación financiera o caja, y esta entidad quiebra, ¿el dinero del cliente se encuentra cubierto / asegurado, o no? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

Sí se encuentra cubierto / asegurado (CONTINUAR A K6b)	1	No sabe (PASAR A K7)	97
No se encuentra cubierto / asegurado (PASAR A K7)	2	No responde (PASAR A K7)	99

K6.b (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN K6a) (MOSTRAR TARJETA K6b) ¿Sabe cuál es el monto máximo aproximado de dinero que se encuentra cubierto o asegurado? **(RESPUESTA ÚNICA)**

La totalidad del dinero depositado	1	Depende de la institución que quiebra (NO LEER)	4
Aproximadamente 10 millones de pesos	2	No sabe	97
Aproximadamente 20 millones de pesos	3	No responde	99

PARA TODOS

K7. ¿Usted utiliza su teléfono celular para realizar pagos por teléfono? **(ESPONTÁNEA - RESPUESTA ÚNICA)**

Sí utiliza	1	No utiliza	2	No tiene teléfono celular	3	No sabe	97	NR	99
------------	---	------------	---	---------------------------	---	---------	----	----	----

DATOS EDUCATIVOS / LABORALES

LEER: Ahora me gustaría preguntar un poco más sobre usted y su familia.

D4. (MOSTRAR TARJETA D4) ¿Cuál es el nivel educativo más alto que usted ha alcanzado? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Sin nivel educativo / sin instrucción	1	Bachillerato incompleto	5	Universitaria incompleta	9
Preescolar	2	Bachillerato completo	6	Universitaria completa	10
Primaria incompleta	3	Técnica superior incompleta	7	Maestría / Doctorado	11
Primaria completa	4	Técnica superior completa	8	No responde	99

D5. (MOSTRAR TARJETA D5) ¿Y cuál de estas opciones describe mejor su situación laboral actual? (RESPUESTA ÚNICA)

Soy trabajador por cuenta propia, soy mi propio jefe y no tengo empleados	1	Estoy retirado (recibo jubilación)	7
Soy dueño o socio de un negocio propio y tengo al menos un empleado	2	Estoy desempleado	8
Trabajo a tiempo completo como empleado	3	No estoy trabajando por incapacidad, o enfermedad prolongada	9
Trabajo a tiempo parcial como empleado	4	Vivo de alquileres, utilidades, intereses y/o dividendos (soy rentista)	10
Estoy estudiando	5	Otro	94
Me dedico a los quehaceres del hogar y la familia	6	No responde	99

D5.a (SOLO SI RESPONDE COD 1 o 2 en D5) Cuando ofrece sus servicios de trabajo, ¿usted emite o da recibo por honorarios siempre, a veces o nunca? (RESPUESTA ÚNICA)

Siempre	3	A veces	2	Nunca	1	No tiene recibos (NO LEER)	98	No responde	99
---------	---	---------	---	-------	---	----------------------------	----	-------------	----

D5.b (SOLO SI RESPONDE COD 3 o 4 en D5) En su trabajo actual, ¿usted recibe beneficios laborales como vacaciones, prima de servicios o seguro de salud, o no? (RESPUESTA ÚNICA)

Sí recibe	1	No recibe	2	No sabe	97	No responde	99
-----------	---	-----------	---	---------	----	-------------	----

PARA TODOS

LEER: Los hogares reciben ingresos de diferentes fuentes. Esto podría incluir los sueldos y salarios, pagos de prestaciones, pensiones o pagos de manutención, y remesas.

D6. Considerando todas las fuentes de ingresos que entran en su hogar cada mes, ¿diría usted que el ingreso de su hogar es regular y estable, o no? (ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)

Sí es	1	No es	2	No sabe	97	No responde	99
-------	---	-------	---	---------	----	-------------	----

D7.a (MOSTRAR TARJETA D7a) Y finalmente, ¿podría decirme en cuál de estos rangos se ubica el ingreso mensual de su hogar? (RESPUESTA ÚNICA)

Menos de \$ 189.000	1	De \$ 378.001 a \$ 756.000	3	De \$ 1.512.001 a \$ 3.024.000	5	Más de \$ 6.048.000	7
De \$ 189.001 a \$ 378.000	2	De \$.756.001 a \$ 1.512.000	4	De \$ 3.024.001 a \$ 6.048.000	6	No responde	99

D8. (MOSTRAR TARJETA D8) ¿Usted o algún miembro de su hogar es beneficiario de alguno de los siguientes programas sociales? (RESPUESTA MÚLTIPLE)

Familias en Acción/ Departamento de la Prosperidad Social	1	Programa de apoyo a la microempresa rural, PADEMER	9	Programas de apoyo a la comercialización	14
Red Unidos/ Red Juntos	2	Mujer Rural	10	Programas de capacitación productiva	15
Banca de oportunidades	3	Juventud Rural o Jóvenes Rurales	11	Subsidios de vivienda	16
Programa de Oferta Agropecuaria	4	Mecanismos de crédito e inversión (Incentivo de Capitalización Rural ICR , Certificado de Incentivo Forestal CIF, Crédito Asociativo o Crédito Directo del Banco Agrario o de Finagro)	12	Otro	94
Agro Ingreso Seguro – AIS	5			Ninguno	96
Adjudicación de baldíos por el Incora	6			No sabe	97
Adecuación de tierras	7			No responde	99
Alianzas productivas	8	Subsidios de precios	13		

DATOS DEL ENTREVISTADO

N9. GENERO. (Por observación)	Masculino	1	Femenino	2	N10. EDAD. ¿Cuál es su edad exacta?		N11. ANIONAC. Año de Nacimiento	AÑO			

